



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS**

*El Colegio de San Ildefonso de Puebla en dos cartas anuas
de 1724*

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS**

P R E S E N T A:

LUCERO ITZEL ESQUIVEL MORENO

**ASESOR:
Dr. Germán Viveros Maldonado**

México, D.F.

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi familia, por todo su
apoyo a lo largo de mi vida.*

Quisiera aprovechar este espacio para expresar mi profundo agradecimiento a todas aquellas personas que hicieron posible esta investigación, especialmente a mi asesor el dr. José Germán Viveros Maldonado, quien, con sabios consejos, siempre me guió y animó en este arduo camino.

A mi madre y a mi *babushka*, por haberme educado con cariño y paciencia.

A mis sinodales, Lourdes Santiago, Leticia López Ferratos, Alejandra Valdés y Olivia Isidro, por su lectura atenta y observaciones a este trabajo.

A todos mis profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México, por compartirme su conocimiento.

A todos mis amigos y familia, especialmente, a Rodrigo, Marlene, Judith y Cynthia, por soportarme en las buenas y en las malas.

A Kota Utsude, por el apoyo que me brindó para la conclusión de este trabajo.

Índice

Preámbulo.....	9
I. El Colegio de San Ildefonso de Puebla.....	11
I.1 Fundación, desarrollo y término.....	11
I.2 Finalidad del Colegio de San Ildefonso.....	18
I.3 Método de enseñanza.....	20
I.4 Personajes ilustres que egresaron o fueron profesores.....	28
II. Biografiado y biógrafo.....	38
II.1 Biografiado.....	38
II.2 Biógrafo.....	43
III. Texto latino y traducción castellana.....	44
III.1 Ubicación del original manuscrito y estado de conservación.....	44
III.2 Peculiaridades y estilo del latín utilizado.....	45
III.3 Criterios de edición y traducción.....	50
III.4 Texto latino y traducción castellana.....	52
IV. Apéndices.....	72
IV.1 Criterios para el <i>index verborum</i>	72
IV.2 <i>Index verborum</i>	74
IV.3 Manuscritos.....	108
Documentación y bibliohemerografía consultada	126

Abreviaturas utilizadas

ABZ = Francisco Javier Alegre en la edición de Ernest Burrus y Félix Zubillaga

AGN = Archivo General de la Nación

CESU = Centro de Estudios Superiores Universitarios, UNAM

cfr. = *confer*

COLMEX = Colegio de México

exp. = expediente

IIF = Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

op. cit. = *opus citatum* (obra citada)

p. = página

pp. = páginas

t. = tomo

vol. = volumen

UAM = Universidad Autónoma Metropolitana

UNAM = Universidad Nacional Autónoma de México

Preámbulo

La presente tesis propone la primera edición, traducción castellana y el estudio de dos manuscritos anónimos de idéntico contenido y redacción, pero escritos por diferentes manos, que se encuentran resguardados en la *Serie Jesuitas* del Archivo General de la Nación de México. Estos manuscritos son parte de las denominadas cartas anuas de la Compañía de Jesús, las cuales contienen noticias –sobre colegios y misiones administrados por sacerdotes de dicha orden–, que eran enviadas primeramente a los superiores y luego distribuidas entre miembros de las diversas provincias de la Compañía.

Las cartas anuas en general son fuente primaria –no del todo aprovechada– para todo aquel que desee conocer aspectos socio-culturales referentes al periodo novohispano; de hecho fueron consultadas por reconocidos historiadores de diferentes épocas, como Andrés Pérez de Ribas, Francisco Javier Alegre, Gerard Decorme, entre otros; sin embargo, muchas de ellas han permanecido inéditas, quizá por ser de difícil acceso al encontrarse escritas en latín. Tal es el caso de estas dos cartas anuas de 1724, las cuales, en un neolatín coloquial en el que aparecen numerosas oraciones parentéticas, nos dan noticia acerca del Colegio de San Ildefonso de Puebla, importante institución jesuítica encargada de los estudios de filosofía y teología, cuyos estudiantes obtenían grados que tenían validez en la Real y Pontificia Universidad de México, de modo que, como estudiante de la Licenciatura en Letras Clásicas, me pareció pertinente contribuir con la edición, traducción y estudio de estos documentos, para futuros estudios filológicos o históricos.

La tesis está estructurada en cuatro partes:

- La primera presenta los elementos imprescindibles para el conocimiento del Colegio de San Ildefonso, que es tema central de estas cartas.

- La segunda gira en torno a José Aguilar, cuya biografía está comprendida en el último párrafo de las cartas.
- La tercera está compuesta por la edición anotada, traducción y comentario general acerca de los manuscritos.
- La cuarta y última parte corresponde a los apéndices donde, además de los facsímiles que permiten cotejar los documentos originales, se presenta un índice de palabras que resulta importante por ser una aportación al conocimiento del neolatín novohispano.

I. El Colegio de San Ildefonso de Puebla

I.1 Fundación, desarrollo y término

A mediados del siglo XVII, los jesuitas dirigían exitosamente dos instituciones en Puebla: el Colegio del Espíritu Santo, dedicado a los estudios menores,¹ y el Seminario de San Jerónimo, que cumplía la función de convictorio de aquel colegio. Ambas instituciones eran muy concurridas, pero su prosperidad atrajo un problema; cuando los alumnos terminaban los estudios menores –gramática y retórica–, sólo podían continuar si se trasladaban a la ciudad de México, puesto que Puebla no contaba con un colegio de estudios mayores, de modo que varios alumnos suspendían su educación. Pero esta situación llegó a su fin el 23 de enero de 1625, gracias a la fundación del Colegio de San Ildefonso.²

Para la construcción y sostenimiento de un colegio, la Compañía de Jesús había establecido que debía contarse con el apoyo de un benefactor, quien aportaría el capital suficiente para satisfacer las necesidades iniciales de su fundación, y que posteriormente el colegio se sostendría económicamente, ya fuera gracias a limosnas, ya fuera por sí mismo mediante la producción agrícola y ganadera que las fincas o haciendas llegaran a poseer.³ Esos benefactores, también llamados fundadores, gozaban de especial reconocimiento durante y después de su vida; tal fue el caso del obispo Alonso de la Mota y Escobar, fundador del Colegio de San Ildefonso de Puebla.

¹ El tema de los estudios mayores y menores se expone en el capítulo “Método de enseñanza”.

² Osorio Romero, Ignacio, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México, UNAM, 1979, p. 230.

³ Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Historia de la educación en la época colonial*, México, COLMEX, 1995, p. 159.

El obispo de la Mota y Escobar había mandado construir una iglesia dedicada al arzobispo de Toledo, san Ildefonso –cuyo nombre él también llevaba–, con el fin de utilizarla para su sepulcro y hospital de pobres. Con este propósito en mente añadió a esta iglesia una enorme casa habitación. Sin embargo, creyendo tal vez que su obra no subsistiría después de su muerte, cambió de idea y determinó donar tanto la iglesia como la casa habitación a la Compañía de Jesús, para que se estableciera ahí un colegio de estudios mayores.

Después de consultar y obtener aprobación de varios importantes personajes, entre los cuales se encontraban el padre Juan Laurencio, provincial de aquel entonces, y el virrey marqués de Cerralvo, el obispo firmó un testamento el 7 de enero de 1625, por el que entregaba a los jesuitas 20,000 pesos, la iglesia dedicada a san Ildefonso, una gran casa habitación y una hacienda en Atlixco que después sería conocida como “La Alfonsina”, para que con estos bienes fuera posible la fundación de un colegio de estudios mayores de filosofía y teología. No quedó todo ahí, el obispo también consiguió el permiso del virrey marqués de Cerralvo y el consentimiento de la Real y Pontificia Universidad de México, para que los cursos tomados en el futuro Colegio de San Ildefonso tuvieran el reconocimiento de aquella, con la certificación del rector o prefecto de dicho colegio. De modo que en octubre de ese mismo año comenzaron las clases en esta institución, con un maestro de filosofía y dos de teología.⁴ La apertura de estos cursos tuvo un impacto importante, pues tenemos noticia de que para 1627 el número de estudiantes de la ciudad de

⁴ Alegre, Francisco Javier, *Historia de la provincia de la compañía de Jesús de Nueva España*, introducción, notas y apéndices de Ernest J. Burrus y Feliz Zubillaga, Roma, Institutum Historicum S. I., 1956, tomo II, pp. 368-369; Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, *Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles*, Puebla, Ed. Rosette y Asociados, 1931, tomo II, pp. 423-427; Palomera, Esteban J., *La obra educativa de los jesuitas en Puebla 1578-1945*, México, Editorial Universidad Iberoamericana, 1999, pp. 143-144.

México había decrecido, porque se había enviado a varios de ellos al nuevo Colegio de San Ildefonso de Puebla.⁵

A partir de su fundación, los cursos de filosofía –también llamados cursos de artes– iniciaban cada tercer año. Esto provocaba la deserción de algunos estudiantes, que se veían obligados a esperar mucho tiempo, de modo que, contra esta situación, el provincial Florián de Ayerbe mandó que los cursos comenzaran “*alternis annis*”, es decir un año sí, otro no.⁶

El obispo de la Mota y Escobar murió el 15 de marzo de 1625, poco antes de que empezaran las clases en el colegio que él había fundado. Su muerte acarreó un conflicto: el cabildo eclesiástico reprochó a la Compañía de Jesús el haberse aprovechado de la buena voluntad del moribundo obispo para su propio beneficio, y detuvo la entrega de los 20,000 pesos estipulados en el testamento. No obstante, esta dificultad fue resuelta siete años después gracias al acuerdo entre el obispo Bernardo de Quirós y los rectores de los colegios del Espíritu Santo y San Ildefonso, Hernando de Fuenmayor y Francisco Calderón.⁷

Pocos años después de esta favorable resolución, se presentó un nuevo obstáculo que no sólo afectó al Colegio de San Ildefonso, sino a la Compañía entera que se encontraba en Puebla.

A su llegada a Puebla, el obispo Palafox y Mendoza comenzó varios proyectos, como la organización del clero secular, la continuación de la construcción de la catedral, la expansión de su jurisdicción eclesiástica hacia aquellos pueblos administrados por el clero regular, et cetera. Sin embargo, estos planes eran muy costosos y, aunque la diócesis poblana era muy rica –pues contaba con los diezmos de tres mil haciendas–, los recursos

⁵ Osorio, *op. cit.*, p. 128.

⁶ Zambrano, Francisco, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, México, Edit. Tradición, 1974, tomo III, p. 766.

⁷ Alegre, *op. cit.*, II, p. 425.

económicos no fueron suficientes, de modo que Palafox intentó hacer que las haciendas jesuíticas, que hasta ese momento habían estado exentas de ese pago, contribuyeran también con los diezmos correspondientes, pero los jesuitas se negaron argumentando que el usufructo de esas propiedades estaba destinado al bien de la Iglesia y a la educación gratuita de la juventud poblana. Esa respuesta enojó mucho a Palafox, quien redactó un informe para el rey Felipe IV contando los pormenores. Los jesuitas también enviaron una carta al rey, quien finalmente se mostró a favor de la Compañía.⁸

A partir de este incidente las relaciones entre el obispo y la Compañía estuvieron tensas por mucho tiempo, pero la situación llegó a su punto culminante en 1647, cuando Palafox, además de suspender las licencias que tenían los padres jesuitas para predicar, oír confesiones y celebrar misa, erigió el Colegio de San Juan Evangelista con cátedras de gramática y retórica, para que los estudiantes del Colegio del Espíritu Santo se pasaran al nuevo colegio. La Compañía de Jesús reaccionó inmediatamente y, contando con el apoyo de dominicos, agustinos y franciscanos, informó a Roma sobre esta desconcertante situación. Entonces hubo un desenlace favorable para los jesuitas, puesto que en 1649 el rey Felipe IV pidió a Palafox que regresara a España, enviándolo poco después a otra diócesis ubicada en la lejana ciudad de Osma.⁹

A raíz del conflicto con el obispo Palafox, el crecimiento de los colegios jesuíticos tuvo un importante atraso, tenemos noticias de que, entre los años 1674 y 1678, en el Colegio de San Ildefonso de Puebla había únicamente 15 personas –además del rector y el ministro–, de las cuales siete eran sacerdotes, tres coadjutores y cinco estudiantes. Por otra parte, en cuanto a las cátedras, había tres de teología, y los cursos de artes se abrían cada

⁸ Osorio, *op. cit.*, p. 235; Palomera, *op. cit.*, p. 156.

⁹ Osorio, *op. cit.*, p. 236; Palomera, *op. cit.*, p. 170.

dos años, y no cada tres como fue en los primeros años de su fundación.¹⁰ Esta precaria situación del colegio cambió durante el siglo XVIII, época que, a mi parecer, fue de mayor auge para esta institución jesuítica.

Fundado el Colegio de San Ildefonso, asistían diariamente alunos colegiales del Seminario de San Jerónimo, pero, como la distancia entre ellos era muy grande, resultaba molesto y muchos estudiantes se enfermaban o simplemente dejaban de asistir.¹¹ Es por eso que el provincial Francisco de Arteaga, pensando en fundar un seminario adyacente a San Ildefonso, se vio en la necesidad de comprar cuatro casas que se encontraban frente a este colegio, y con la ayuda del padre Francisco Nicolás de Andrade, quien donó todos sus bienes, hizo posible la fundación del Seminario de San Ignacio, el 7 de mayo de 1702. Este seminario funcionaba de maravilla y, según Echeverría y Veytia, el número de colegiales rara vez bajó de setenta.¹²

Nuestra carta anual de 1724 también señala la importancia que tuvo el número de estudiantes del seminario de San Ignacio para el Colegio de San Ildefonso:

Hoy frecuentan nuestras aulas, desde otros [colegios], más de treinta y seis teólogos, veintiséis metafísicos, treinta y cuatro físicos y treinta y seis lógicos, de los cuales setenta y uno son convictores del Seminario Real de Nuestro Santo Padre Ignacio.¹³

Algo que considero destacable en el párrafo precedente es la mención a la existencia de teólogos en estos colegios, ya que por el año de 1712 el padre visitador, Andrés Luque, había determinado concentrar en Puebla, a los estudiantes de filosofía del colegio de San Ildefonso de México, y a los teólogos de Puebla en el de México¹⁴ para ahorrar recursos.

¹⁰ *Carta annua* de 1674/1678 en A.G.N., Ramo jesuitas, III, vol. 15. Expediente 30.

¹¹ Osorio, *op. cit.*, p. 239.

¹² Fernández de Echeverría y Veytia, *op. cit.*, pp. 581-586.

¹³ *Litterae annuae* de 1724 en A.G.N., Ramo jesuitas, III, vol. 16. Expedientes 14 y 17.

¹⁴ Decorme, Gerard S. J., *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial, 1572-1769*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1941, p. 84.

Esto podría indicar que no se siguió lo dispuesto por el padre visitador, o que la carta reporta datos equivocados. En efecto, después de 1712 siguieron asistiendo teólogos para los actos de apertura y cierre de los estudios, pero eran únicamente dos, según lo que nos dice Alegre.¹⁵ Aunque, por una parte, encontramos referencias de profesores que enseñaron teología en ese colegio poblano, como Nicolás de Segura, profesor desde 1712 a 1719,¹⁶ José Bellido en 1739¹⁷ y José Estrada en 1761,¹⁸ por otra, es posible que tan sólo se trate de los profesores designados para los actos de apertura en noviembre, y los de cierre en julio, llamados respectivamente Acto Mayor de Prima y Acto Mayor de Vísperas.¹⁹ Pero aun así, no se justifica el número de teólogos mencionados en la carta de 1724, por lo que me atrevo a decir que probablemente se trata de una exageración de esta epístola. Otro hecho que me hace pensar que en verdad se había acatado lo dispuesto por el padre Andrés Luque es la relación de jesuitas que vivían en los colegios de Puebla en el día de la expulsión –escrita por el padre Zelis–, en la que este sacerdote especifica nombre y ocupación de las personas que se encontraban en el Colegio de San Ildefonso en ese momento. Encontramos que había once físicos, tres metafísicos, un lógico y ningún teólogo, pero entre los sacerdotes sí encontramos a profesores de Prima y de Vísperas.²⁰

El Colegio de San Ildefonso de Puebla, junto con su seminario de San Ignacio, jugó un papel muy importante en la educación de esa ciudad y en general, en la Nueva España. Según las estadísticas, el Colegio de San Ildefonso fue la cuarta institución con mayor

¹⁵ Alegre, *op. cit.*, pp. 228-229.

¹⁶ Zambrano, *op. cit.*, tomo XVI, p. 527.

¹⁷ Zambrano, *op. cit.*, tomo XV, pp. 311-312.

¹⁸ *Ibidem*, 595 p.

¹⁹ Lazcano, Francisco Javier, *Vida ejemplar y virtudes heroicas del venerable padre Juan Antonio de Oviedo de la Compañía de Jesús*, México, Imprenta del Real y más antiguo Colegio de San Ildefonso, 1760, p. 84.

²⁰ Palomera, *op. cit.*, pp. 218-219.

número de graduados entre 1704 y 1767, solamente debajo de los seminarios tridentinos de México y Puebla y del colegio de San Pedro y San Pablo.²¹

Por esta institución pasaron varios personajes célebres, entre los cuales podemos nombrar a Alegre y a Clavijero, de cuyas vidas hablaré con detalle en el capítulo titulado “Personajes ilustres que egresaron o fueron profesores”.

El 25 de junio de 1767 el proyecto educativo de la Compañía fue suspendido por la expulsión de sus miembros de tierras novohispanas. Tras este acontecimiento, los colegios jesuíticos, en su mayor parte, fueron desmantelados y tuvieron diversos fines. En 1776 el obispo D. Victoriano López Gonzalo pidió el colegio para fundar un hospicio de pobres; sin embargo, en 1784 lo destinó para hospital de mujeres. Durante la Independencia, el colegio fue ocupado como cuartel y sufrió muchos daños. En 1825 el gobernador José María Calderón, retomando la idea del obispo, decretó la creación de un hospicio de pobres. Fue hasta 1832 cuando este recinto empezó a funcionar como tal. En 1862 sufrió las consecuencias de otra guerra, pues albergó al batallón de libres. En 1872 volvió a ser hospicio. Poco después, en 1879, Guillermo Prieto fundó ahí una Escuela Normal.²² El edificio del antiguo Colegio de San Ildefonso se encuentra en la calle de Reforma número 700, una parte es ocupada actualmente como escuela primaria, otra, como oficinas gubernamentales.

²¹ Aguirre Salvador, Rodolfo, *El mérito y la estrategia: Clérigos, juristas y médicos en Nueva España*, México, CESU-UNAM, 2003, pp. 232-233.

²² Torre Villar, Ernesto de la, *Historia de la educación en Puebla (Época Colonial)*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1988, pp. 57-58; Leicht, Hugo, *Las calles de Puebla. Estudio histórico*, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992, pp.190-193.

I.2 Finalidad del Colegio de San Ildefonso

Los colegios de la Compañía habían sido creados con el primer propósito de formar clérigos virtuosos y doctos, cuya preparación sirviera para hacer frente a las ideas reformistas que estaban surgiendo en el siglo XVI. No obstante, poco después esos colegios incluyeron la educación para seculares, pues comprendieron que la tarea de la educación iba de la mano de la predicación. Así comenzó la expansión de los colegios de jesuitas, quienes por medio de la labor educativa buscaban la formación en la vida cristiana.²³

Cada colegio jesuítico tuvo un propósito definido en función de las necesidades del lugar de su establecimiento. En el caso del Colegio de San Ildefonso, su fundación tuvo la particular finalidad de establecer ahí el currículo de estudios mayores, para que la juventud poblana pudiera continuar con la formación que había comenzado a adquirir en el Colegio del Espíritu Santo, donde se aprendía gramática y retórica.

Los estudios mayores estaban conformados por dos ciclos: el de filosofía, también conocido como de artes, y el de teología. En el primero se impartían las materias de lógica, física, filosofía moral y metafísica, mientras que en el segundo los alumnos debían cursar teología escolástica, casos de conciencia y Sagrada Escritura.

Los cursos estaban dirigidos, principalmente, a jóvenes criollos provenientes de familias acomodadas. Aunque era deseable que estuvieran incorporados a la Compañía, no era requisito indispensable que los jóvenes pertenecieran a aquella para estudiar en sus colegios, pero para muchos, su estancia en el colegio fue la fuente que los alentó a ingresar en la orden.

²³ Gonzalbo Aizpuru, *op. cit.*, pp. 127-129.

A inicios del siglo XVIII, la finalidad del colegio de San Ildefonso cambió, entre otras cosas, por cuestiones de ahorro²⁴ en los recursos de la Compañía, de modo que, de los estudios que se podían cursar ahí, sólo quedaron los de filosofía.

²⁴ Decorme, *op. cit.*, p. 84.

I.3 Método de enseñanza

La pedagogía de la Compañía de Jesús, surgida en el contexto del Renacimiento y la Contrarreforma, tenía por objetivo la educación cristiana de la juventud y la incondicional obediencia a la Iglesia. Esta educación se valía de las lenguas latina, griega y hebrea para lograr una mejor preparación en los estudios filosóficos y teológicos que finalmente desembocarían en la formación moral y religiosa de sus adeptos.²⁵

Para llevar a cabo su proyecto educativo de manera eficiente y uniforme, la Compañía de Jesús implementó, en todos sus colegios, un método basado en un documento conocido como *Ratio Studiorum*. Este importantísimo documento, promulgado en 1599 y vigente hasta 1832, fue el resultado de tres obras: *Ordo studiorum* del padre Nadal; *De ratione et ordine studiorum collegii romani* del padre Ledesma; y la cuarta parte de las *Constitutiones* de Ignacio de Loyola.

La *Ratio* está constituida por 467 reglas que se pueden agrupar, a grandes rasgos, en cuatro partes: la primera versa sobre el gobierno de los colegios y está dirigida a los provinciales, rectores y prefectos, quienes eran responsables de la gestión de aquéllos; la segunda está compuesta por instrucciones para los profesores de las facultades superiores, dirige un apartado especial a cada profesor según su disciplina y le indica qué temas debe impartir, qué autores debe leer, cuánto tiempo debe disponer para las clases, et cetera; la tercera parte detalla cómo se deben impartir las materias de los estudios inferiores y cómo se deben distribuir los premios para estimular el aprendizaje de los pequeños; la cuarta y

²⁵ Osorio, *op. cit.*, p. 14.

última contiene las reglas de los alumnos externos de la Compañía, ayudantes de profesor y las academias como actividades complementarias de los estudios.²⁶

El currículo de la Compañía de Jesús estaba dividido en dos secciones: estudios inferiores y superiores. Los inferiores se completaban en cinco años, y estaban conformados por tres cursos (ínfimo, medio, supremo) de gramática, uno de humanidades y uno de retórica. Los superiores se dividían en artes, con duración de tres años, y teología con duración de cuatro. Quiero enfatizar que, aunque el ciclo de artes (también conocido como filosofía) estaba clasificado dentro de los estudios superiores, éste era una suerte de ciclo intermedio indispensable para cursar teología, medicina y cánones.

Las clases también seguían cierta metodología. La *Ratio studiorum* nos señala una serie de recursos didácticos que los profesores debían utilizar para asegurar el aprendizaje de sus alumnos, por ejemplo: las predicciones, las composiciones, los ejercicios, las repeticiones, los certámenes, et cetera. La *prelección* que era una explicación hecha, ya fuera por el profesor, ya fuera por algún otro alumno, donde generalmente se leía un pasaje de algún autor clásico —principalmente Cicerón—,²⁷ se exponía el argumento, se aclaraban las partes difíciles de comprender y se hacían observaciones pertinentes que debían ser copiadas por los alumnos.²⁸ Las *composiciones* eran escritos en prosa o verso que los alumnos elaboraban en latín,²⁹ y que, posteriormente, el profesor corregía —y a veces leía públicamente—, a fin de ejercitar el estilo de sus discípulos. Los *ejercicios* eran actividades variadas que el profesor asignaba a sus alumnos mientras dedicaba tiempo a corregir las

²⁶ Gonzalbo Aizpuru, *op. cit.*, p. 135.

²⁷ La *Ratio* no especifica las obras ni los pasajes, excepto cuando habla de la prelección para la clase media de gramática, donde debía leerse *Ad familiares* de Cicerón.

²⁸ *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu. Texto Oficial promulgado en 1599*. Madrid, Universidad de Comillas, 1999, pp. 73-74.

²⁹ *Ibid.*, p. 104.

composiciones.³⁰ Ejemplos de ejercicios eran: imitar al gún pasaje de un orador o poeta; describir un jardín, un templo o cosas semejantes; expresar de varios modos una misma frase; hacer una traducción del latín al griego o viceversa; aco modular figuras retóricas a determinada materia; componer un verso; buscar dudas en sus preceptos de gramática, etcétera.³¹ Las *repeticiones* eran repasos periódicos presentes en toda ocasión, pues servían para cultivar la memoria. Había repeticiones generales, privadas, de casa, de memoria, etcétera.³² Los *certámenes* eran ejercicios escolares que consistían en una discusión entre alumnos, donde éstos debían corregir algún error que encontraran en su contrario, cuando éste replicaba sobre alguna cuestión planteada por el profesor, o donde simplemente se hacían preguntas recíprocamente.³³

Además de los recursos diácticos que he mencionado, la *Ratio* también estipula una serie de obras a las que debían ceñirse los profesores. A continuación revisaremos detalladamente qué obras se utilizaban tanto en los estudios inferiores, como en los superiores, para que podamos comprender mejor con qué tipo de formación ingresaban y egresaban los alumnos de la Colegio de San Ildefonso de Puebla, y vislumbremos la importancia que tuvieron los autores clásicos en el método de enseñanza jesuítica.

Primero empezaremos con los cursos que conformaban los estudios inferiores que estaban dirigidos a niños de siete años, o mayores que supieran leer y escribir.

La *Ratio studiorum* señalaba que, en el curso ínfimo de gramática, debían enseñarse los fundamentos de las lenguas latina y griega con pasajes de Cicerón y con el primer libro

³⁰ *Ibid.*, p. 73.

³¹ *Ibid.*, pp. 82, 89, 94, 97, 98, 101.

³² A lo largo la *Ratio* aparecen todos estos tipos de repeticiones, aunque no siempre se explica, con claridad, en qué consiste cada una; únicamente se hacen algunas especificaciones referentes a las repeticiones generales y a las de casa, dando a entender que las generales son repeticiones de lecciones anteriores, y las de casa, son llevadas a cabo en ésta, a una hora fijada por el profesor.

³³ *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, pp. 99, 102.

de Manuel Álvarez titulado *De institutione grammatica*.³⁴ Sin embargo, en Nueva España se emplearon también los textos de Nebrija, Juan Luis de la Cerda, Mateo Galindo y Santiago Zamora.³⁵

El curso medio de gramática tenía por objetivo el conocimiento de toda la gramática, aunque no de modo exhaustivo. Para éste se utilizaba el libro segundo de Manuel Álvarez, las cartas de Cicerón *Ad familiares* y poemas fáciles de Ovidio.³⁶

En el curso supremo de gramática se hacía un repaso de las sintaxis desde el principio, se explicaban las figuras de dicción y la métrica. Las recomendaciones de lecturas en latín para el primer semestre eran *Ad familiares*, *Ad Atticum*, *Ad Quintum fratrem* de Cicerón y, de Ovidio, elégias y epístolas escogidas y expurgadas; para el segundo semestre era preferible leer *De amicitia*, *De senectute*, *Paradoxa* y otros títulos semejantes de Cicerón, églogas y libros de Virgilio, como el cuarto de las *Geórgicas*, el quinto y séptimo de la *Eneida*, y obras expurgadas de Catulo, Tibulo y Propertio. Para griego se debían exponer obras de Juan Crisóstomo, Esopo y Agapito.³⁷

Una vez terminados los cursos de gramática seguían los de Humanidades. En este curso se ponían en práctica los conocimientos de lengua y se aplicaban a la oratoria con el fin de desarrollar la elocuencia. Para adquirir propiedad y riqueza de vocabulario se estudiaba a Cicerón en las prelecciones diarias; en clase se leían obras de César, Salustio, Livio, Curcio, Virgilio, con excepción de las églogas y el libro IV de la *Eneida*. También se podían leer otras selectas de Horacio o a cualquier otro poeta antiguo ilustre, con la condición de que estuviera censurada toda obscenidad. En cuanto a los preceptos de

³⁴ *Ibid.*, p. 99.

³⁵ Osorio Romero, Ignacio, *Floresta de gramática y retórica en Nueva España (1521-1767)*, México, UNAM, Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, núm. 9, 1980, p. 51.

³⁶ *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, p. 96.

³⁷ *Ibid.*, p. 92.

oratoria se exponía la retórica de Cipriano y algunos discursos de Cicerón como *Pro lege Manilia*, *Pro Archia*, *Pro Marcello*, y los demás pronunciados ante Julio César.³⁸

El último curso de los estudios inferiores era el de retórica. Éste ambicionaba formar a los discípulos para la elocuencia perfecta, valiéndose de la oratoria y la poética. En este curso se trataban tres materias: preceptos de oratoria, para los cuales se utilizaban los libros retóricos³⁹ de Cicerón y la *Poética* de Aristóteles; estilo, para el cual se tomaba como muestra, exclusivamente a Cicerón, cuyos libros eran todos aptísimos; y erudición, para la cual debían estudiarse la historia, las costumbres de los pueblos antiguos⁴⁰ y cualquier rama del saber.⁴¹

Terminado el ciclo de estudios inferiores, los alumnos que tenían entre 12 y 14 años podían comenzar el ciclo de artes que duraba tres años, y al egresar de este curso obtenían el grado de bachiller. Este ciclo estaba compuesto por lógica, física, matemáticas, filosofía moral y metafísica.

En el primer año se estudiaba lógica. Ésta tenía sus bases en las siguientes obras de Aristóteles: el libro segundo de *Περὶ Ἑρμηνείας* y los dos de *Ἀναλυτικῶν προτέρων*, *Τοπικά*, *Περὶ σοφιστικῶν ἐλέγχων*; conocidas respectivamente, en latín, como *De interpretatione*, *Analytica priora*, *Topica*, *De sophisticis elenchis*. Además de esas obras, se leían los libros de los jesuitas Francisco Toledo y Pedro Fonseca, quienes eran muy famosos dentro de la Compañía, por sus comentarios a Aristóteles.⁴²

En el segundo año se cursaba física y matemáticas. Para la primera debían explicarse los ocho libros de la *Física* de Aristóteles, *Περὶ οὐρανοῦ* o *De caelo*,

³⁸ *Ibid.*, p. 87.

³⁹ La *Ratio* no especifica de qué libros se trata.

⁴⁰ Cuando la *Ratio* habla de erudición no entra en muchos detalles.

⁴¹ *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, pp.79-80.

⁴² *Ibid.*, p. 47.

Μετεωρολογικά o *Meteorologica*, y el primer libro de *Περὶ γενέσεως καὶ φθορᾶς* o *De generatione et corruptione*.⁴³ Para la segunda, los alumnos debían reflexionar sobre los *Elementa* o *Στοιχεῖα* de Euclides.

En el tercero y último año se impartían las materias de metafísica y filosofía moral. En la primera se exponían *Τὰ μετὰ τὰ φυσικά* o *Metafísica*, *Περὶ ψυχῆς* o *De anima* y el segundo libro de *Περὶ γενέσεως καὶ φθορᾶς* o *De generatione et corruptione*. En la segunda se revisaban los libros de *Ética* de Aristóteles.⁴⁴

Tras obtener el grado de bachiller en artes, los alumnos entre 16 y 18 años podían realizar los estudios de teología, que duraban cuatro años y comprendían tres materias: teología escolástica, casos de conciencia y Sagrada Escritura.

En la materia de Teología escolástica los alumnos conjuntaban la sutileza del debate con la fe y la piedad siguiendo las enseñanzas de la *Summa theologica* de santo Tomás, a quien debían considerar su propio maestro y mantener en altísima estima.⁴⁵

El curso de casos de conciencia, cuyo nombre cambió a teología moral en la *Ratio* de 1832, tenía por objetivo la formación de párrocos, de modo que se estudiaba todo lo relacionado con los sacramentos, mandamientos, estados y oficios.

Finalmente, en el curso de Sagrada Escritura los alumnos estudiaban la *Vulgata* en su edición latina, valiéndose también de los textos griegos y hebreos cuando fuera útil.⁴⁶

Hemos visto que los autores utilizados en los estudios inferiores, así como en el curso de artes, eran mayoritariamente clásicos. Tras leer la *Ratio* podemos afirmar, sin lugar a dudas, que Cicerón y Aristóteles eran los pilares de la educación de la Compañía de

⁴³ *Ibid.*, p. 48.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 51.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 39, 40, 41.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 34, 35.

Jesús. Sin embargo, no podemos asegurar que estos autores se leyeron directamente, más bien podríamos inclinarnos a creer que la mayoría de estos autores se conocían a través de manuales elaborados por otros jesuitas. La misma *Ratio* menciona que ha de utilizarse el manual de Manuel Álvarez para las clases de lengua, con respecto a los colegios en Puebla, que son materia de nuestro estudio, sabemos de un libro escrito por el padre Mateo Galindo, rector del Seminario de San Jerónimo de Puebla, titulado *De gramatica latina et syntaxi*,⁴⁷ y, en el caso del Colegio de San Ildefonso, tenemos noticia de un tratado sobre la *Lógica* de Aristóteles publicado por Juan Ángel Ochoa, profesor de filosofía en ese colegio.⁴⁸

Por último, en relación con el tema de las materias que debían impartirse, según la *Ratio*, y las que, en efecto, se impartieron en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, me gustaría mencionar dos discordancias. La primera es que, en el párrafo segundo de la carta anua de 1724, se habla de la existencia de lógicos, físicos, metafísicos y teólogos en el Colegio de San Ildefonso; nunca se menciona a los matemáticos, cuyo curso debía incluirse en el ciclo de artes. La segunda es la mención que se hace en el párrafo tercero de que, además de defensas de teología, se han llevado a cabo defensas de derecho civil. Esta aseveración es un poco dudosa pues, aunque, por una parte, sabemos que el padre Agustín Castro inició la cátedra de derecho civil hacia el año 1761, en el colegio de Mérida,⁴⁹ por otra, antes de esa fecha no se encuentran datos suficientes para afirmar que los jesuitas tuvieran cátedras de derecho civil en sus aulas.⁵⁰ Podemos concluir que, aunque los colegios trataban de apegarse en lo posible a la *Ratio studiorum*, había algunas variaciones

⁴⁷ Decorme, *op. cit.*, p. 150.

⁴⁸ Yhmoff, Jesús, *Catálogo de obras manuscritas en latín de la Biblioteca Nacional de México*, México, UNAM, 1975, ficha 382, p. 266.

⁴⁹ Decorme, *op. cit.*, p. 143.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 192.

causadas, probablemente, por las condiciones económicas de los colegios, e incluso de enseñanza al que debían adecuar los programas y la demanda de los alumnos.

I.4 Personajes ilustres que egresaron o fueron profesores

En este capítulo mencionaré los datos biográficos más significativos de aquellos distinguidos personajes que tuvieron relación directa con el Colegio de San Ildefonso de Puebla, poniendo especial énfasis en el tiempo en que estudiaron o dieron clases en esta institución. Por la importancia que estos personajes han tenido en nuestra historia cultural, se pueden hacer amplias biografías y estudios sobre ellos, pero la intención de este capítulo es la simple mención tanto de su estancia en el colegio poblano de San Ildefonso, como de algunas obras con las que lograron fama.

El capítulo está dividido en dos secciones: en la primera se habla sobre los profesores, en la segunda sobre los egresados de este colegio.

La información necesaria para las menciones biográficas fue tomada, principalmente, del *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, elaborado por Francisco Zambrano.

Como dije en el primer capítulo, el Colegio de San Ildefonso de Puebla abrió sus cursos el 23 de enero de 1625, con dos maestros de teología y uno de filosofía -o artes-. Andrés Valencia y Baltasar Cervantes fueron los brillantes maestros que impartieron teología.

Andrés Valencia, oriundo de Guanajuato,⁵¹ ocupó el importante cargo de rector del Colegio del Espíritu Santo y, en el Colegio de San Ildefonso estuvo presente, por lo menos, hasta el 15 de diciembre de 1637, cuando leyó la Prima de Teología. Se sabe que escribió

⁵¹ ABZ, *op. cit.*, II, p. 369.

varias obras, en tre las cuales se encuentran las vidas de Juan de Ledesma y Alonso Guerrero, y varios manuscritos de teología.⁵²

Baltasar Cervantes nació en 1579 en Oaxaca, donde aprendió gramática. Realizó sus estudios superiores en Valladolid, Michoacán, sobresaliendo en teología. Pasó algún tiempo en la misión de Sinaloa y después fue llamado a México para que leyera ahí el curso de filosofía. De ahí fue a Oaxaca, luego a Tepetzotlán y, finalmente, al Colegio de San Ildefonso de Puebla, donde dio clases de 1625 a 1627. Se tiene la noticia de varios escritos suyos, que desafortunadamente no pudieron ser impresos debido a los achaques de su autor.⁵³

Al siguiente año de su fundación el número de profesores de teología había ascendido a tres.⁵⁴ El nuevo profesor fue Diego Larios, un sacerdote poblano de 63 años que tenía experiencia como vicerrector en Oaxaca y rector en los colegios de Guatemala y Guadiana. Se sabe que este personaje escribió una carta ecológica de Francisco Contreras; se tiene noticia de que dejó algunos escritos sobre los indígenas de Coahuila⁵⁵ y los tepehuanes, ya que Francisco Javier Alegre cita las palabras de este sacerdote en un apartado sobre estos últimos.⁵⁶

Otro de los primeros maestros que tuvo el colegio fue Diego de Molina, originario de la ciudad de México. Fue profesor de filosofía en el Colegio de San Ildefonso de Puebla de 1626 a 1629; después, fue nombrado rector en un colegio jesuita de San Luis de la Paz, donde se estableció por varios años. En 1648 regresó al Colegio de San Ildefonso para enseñar teología. De él se conocen varios escritos, como un catálogo de bienes de la

⁵² Zambrano, *op. cit.*, XIV, pp. 400-403.

⁵³ *Ibid.*, V, pp. 163-175.

⁵⁴ *Ibid.*, VIII, p. 453.

⁵⁵ *Ibid.*, VIII, pp. 291-318.

⁵⁶ ABZ, *op. cit.*, II, pp. 232-233.

Provincia Mexicana en 1653, un informe sobre deudas de un colegio donde fue rector y las cartas edificantes de Antonio de Carvajal, Lorenzo Adame y José de Sotomayor.⁵⁷

En vísperas del problema de la Compañía de Jesús con Palafox, Alonso Muñoz fue catedrático de teología en el Colegio de San Ildefonso de Puebla; su periodo duró de 1634 a 1642, año en que, por consejo de sus superiores, se retiró de ahí. Alonso Muñoz ocupó varios cargos importantes, como ministro de la Profesa⁵⁸ y vicerector en el Colegio de San Ildefonso de Puebla.⁵⁹

El veracruzano Marcos Irala, quien tenía experiencia impartiendo las cátedras de filosofía y casos de conciencia en el colegio jesuita de Guatemala, impartió las mismas materias en el colegio poblano de San Ildefonso y, catorce años después, fue hecho rector de aquél, en 1652. De este jesuita sólo se conoce una carta a Jacinto de la Serna, además de la pretensión de publicar algunas obras.⁶⁰

Hacia 1648 enseñaba filosofía y teología el sacerdote Bartolomé de las Casas, quien no tiene relación, ni debe ser confundido con el famoso fraile dominico del mismo nombre. Bartolomé de las Casas, además de gozar de buena fama como maestro, se dedicaba a escribir tratados y poemas tanto en latín como en castellano.⁶¹ En ese mismo año encontramos al poblano Mateo de la Cruz en la cátedra de filosofía. Este jesuita también fue maestro en el Colegio Máximo y rector en Guadalajara. Se le conocen varias obras, entre las cuales sobresalen: un sermón sobre el patrocinio de la Virgen María, un epigrama compuesto para la obra de Ambrosio Montoya y Cardenas, un elogio a Santa Catalina de

⁵⁷ Zambrano, *op. cit.*, X, pp. 34-60.

⁵⁸ La Profesa, o Casa Profesa, era la cabecera de la provincia, pues ahí vivían los sacerdotes de más alto rango, quienes se dedicaban a los ministerios administrativos de la provincia, tales como la gestión de los colegios y las misiones. Aguilar-Alvarez Zerecero, Paola, *Los reablos de la profesa*, Tesis de Licenciatura, México, UNAM, FFyL, 1998, pp.7-8

⁵⁹ *Ibid.*, X, pp. 445-458.

⁶⁰ *Ibid.*, VIII, pp. 59-64.

⁶¹ *Ibid.*, IV, pp. 735-740.

Siena y una carta dirigida al Lic. Francisco Pardo, autor de la “vida de la venerable madre María de Jesús”.⁶²

Antonio Nuñez de Miranda fue profesor de teología moral y Sagrada Escritura en el año 1653. Nació en Minas de Fresnillo, poblado cercano a la ciudad de Zacatecas, donde realizó sus primeros estudios con los jesuitas de dicha región. Poco después estudió en el Colegio de San Ildefonso de México, y más tarde dio clases de filosofía ahí. Posteriormente lo encontramos en el colegio de San Ildefonso de Puebla, impartiendo las cátedras que ya mencioné. Fue autor de muchas obras castellanas y latinas, de las cuales sólo mencionaré una muestra: *Coloquios sobre los actos de contrición*, *Compendio de las obligaciones de los congregantes de la Purísima Concepción*, y *medios de cumplirlas*, *Práctica de las estaciones de Semana Santa*, *Tractatus de scientia Dei*, *Tractatus de auxiliis gratiae*, *Elogio de santa Teresa de Jesús*, *Método de la oración mental*, entre otras.⁶³

Poco después, desde 1659 a 1669, el jesuita Pablo de Salceda –o Salceda– fue profesor de teología, y, de 1669 a 1671, fue rector de esta institución ignaciana. Nació en la antigua Valladolid, ahora Morelia, en 1622.⁶⁴ Realizó sus estudios en el Colegio de Tepetzotlán y, al terminar, fue catedrático de filosofía, Sagrada Escritura, teología y derecho tanto en México como en Puebla.⁶⁵ Debido a que es el único sacerdote con el apellido Salceda en la provincia mexicana, y también debido a su presencia en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, creo que es él a quien hace referencia la nota que se encuentra al margen del párrafo nueve, en la carta anua de 1724, puesto que existe una relación entre

⁶² *Ibid.*, VI, pp. 36-46.

⁶³ *Ibid.*, X, pp. 513-556.

⁶⁴ ABZ, *op. cit.*, IV, p. 87.

⁶⁵ Zambrano, *op. cit.*, pp. 186-197.

su especialidad como autor de sermones, tanto panegíricos como morales, y el relato moralizante de dicho párrafo; de otra manera no habría una explicación para la nota.

A finales del siglo XVII encontramos a un profesor francés en el Colegio de San Ildefonso, se trata de Andrés Gallo, quien, además de enseñar Sagrada Escritura y teología moral, fue rector de este colegio.⁶⁶ De este personaje se conoce un curso de filosofía titulado *Tractatus de summulis et de philosophia aristotelica*.⁶⁷

Catorce años de su vida dedicó a este colegio el jesuita Nicolás de Segura. Originario de Puebla, él comenzó como ministro y por efecto de salud en este colegio poblano. En 1709, teniendo treinta y tres años, impartió sagrada escritura. Entre 1712 y 1719 fue profesor de Vísperas y Prima, y en 1722 fue nombrado rector. También fue rector del Colegio de Tepotzotlán, y prefecto en el Colegio Máximo. En 1739 fue prepósito⁶⁸ de la Casa Profesa de México, donde cuatro años después murió asesinado.⁶⁹ El padre Nicolás Segura escribió una carta a su colega Mateo Ansaldo, además de la necrología de Francisco Javier de Roa, dos certámenes poéticos para celebrar al niño Jesús, numerosos sermones panegíricos y morales y dos tratados de teología en latín.⁷⁰

Otro ilustre jesuita, que incluso llegó a ser provincial, fue José Barba. Él nació en 1670 en Sevilla. En 1708 fue ministro y prefecto del Colegio del Espíritu Santo; al año siguiente fue profesor de moral en San Ildefonso de Puebla, y dos años después presidía la cátedra de Vísperas en el mismo colegio; en 1729 fue rector del Colegio Máximo, y cuatro

⁶⁶ ABZ, *op. cit.*, IV, p. 40.

⁶⁷ Zambrano, *op. cit.*, VII, pp. 117-120.

⁶⁸ Regente.

⁶⁹ Hasta la fecha se desconoce la causa del asesinato.

⁷⁰ *Ibid.*, XVI, pp. 527-528.

años después se convirtió en provincial. Murió en la Casa Profesa en 1743. Fue autor de varias cartas, informes y catálogos de la provincia mexicana.⁷¹

Prolífico autor de obras latinas y castellanas fue Francisco Javier Lazcano. Él nació el 24 de octubre de 1702 en Puebla de los Ángeles. A los quince años ingresó en el noviciado de Tepetzotlán. Dos años después enseñó gramática en el Colegio Máximo y estudió teología al mismo tiempo. En 1729 y 1730 fue profesor de filosofía en el Colegio de San Ildefonso de Puebla y, seis años después, se convirtió en rector del Seminario de San Ignacio en la misma ciudad.⁷² José Mariano Beristáin de Souza⁷³ dedica poco más de una página a enumerar obras de su autoría, entre las cuales sobresalen un panegírico a san Ignacio de Loyola escrito en latín, varios elogios fúnebres, algunos tratados, y la obra *Índice práctico moral para sacerdotes, que confiesan moribundos*, que puede ser consultada en línea.⁷⁴

Manuel Álvarez de Laba nació en Cádiz en 1695. Siendo todavía un niño llegó a Nueva España e ingresó en el noviciado en 1712. En 1719 lo encontramos en Valladolid, Michoacán, dando clases de gramática. En 1726 fue profesor de artes en el Colegio de San Ildefonso. Murió en 1737 a causa de una peste. Entre sus escritos se encuentran un manuscrito titulado *Disputationes in octo Aristotelis libros de physico auditu s eu auscultatione* y varias cartas dirigidas a José María Genovese y a Gregorio Vázquez de Puga.⁷⁵

A pesar de que en 1712 se habían suprimido los estudios de teología en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, encontramos en la biografía de José Bellido que él fue profesor

⁷¹ *Ibid.*, XV, pp. 282-284.

⁷² *Ibid.*, XVI, pp. 42-44.

⁷³ Beristáin de Souza, José Mariano, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, México, Oficina de D. Alejandro Valdés, 1819, vol. II, pp. 149-150.

⁷⁴ <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcf76h1> (9 de mayo del 2015).

⁷⁵ Zambrano, *op. cit.*, XV, pp. 129-130.

de teología en 1739. José Bellido nació en Granada en 1700. A los 23 años llegó a Nueva España y terminó sus estudios de teología en el Colegio de San Pedro y San Pablo. Enseñó filosofía en el Colegio de Oaxaca, teología en el Colegio de Guadalajara y después fue profesor en el Seminario de San Ignacio de Puebla. Dos años después lo encontramos en el Colegio de San Ildefonso, primero como profesor y muchos años después como rector. En 1767 se va de tierras mexicanas a causa de la expulsión. Pasa sus últimos años en Bolonia y finalmente muere en 1783. Escribió numerosas cartas, una elegía a santa Cristina y la vida de María Ana Ágreda de San Ignacio.⁷⁶

Juan Araoz nació en España en 1704. Fue profesor de teología en San Ildefonso de Puebla en 1761. Dejó escrito un certamen poético para celebrar el nacimiento de Jesús, una gramática y un diccionario de la lengua de los mataguayos.⁷⁷

Hasta aquí he mencionado personajes importantes que fueron profesores en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, ahora sólo falta hablar de personajes ilustres que egresaron de este colegio. En este caso se trata de Francisco Javier Alegre y de Francisco Javier Clavijero. Antes de hablar sobre ellos me gustaría señalar que, así como el Colegio del Espíritu Santo contaba con su seminario, que era el Colegio de San Jerónimo, de igual manera el Colegio de San Ildefonso tenía enfrente el Seminario de San Ignacio, el cual funcionó como convictorio de aquél. Por lo tanto, al decir que fueron estudiantes de San Ignacio, debemos imaginar que forzosamente tomaron clases en el Colegio de San Ildefonso. Digo esto por que, con excepción de los historiadores Charles E. Ronan⁷⁸ y

⁷⁶ *Ibid.*, XV, pp. 311-316.

⁷⁷ *Ibid.*, XV, pp. 169-170.

⁷⁸ Ronan, Charles Edward, *Francisco Javier Clavigero, S. J., 1731-1787. Figura de la ilustración mexicana; su vida y obras*, trad. Carlos Ignacio Aguilar Razo, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993.

Ernesto de la Torre Villar,⁷⁹ diversas fuentes mencionan que estos jesuitas sólo estudiaron en el Seminario de San Ignacio.

Francisco Javier Alegre nació el 12 de noviembre de 1729 en Veracruz. Habiendo aprendido elementos de gramática en una escuela pública, llegó al Colegio de San Ignacio para estudiar filosofía. Cursó teología y derecho en la ciudad de México. En 1747 ingresó en el noviciado de Tepetzotlán. En 1756 enseñó retórica y filosofía en el Colegio de La Habana, ocho años después enseñó cánones y derecho eclesiástico en el Colegio de Mérida durante dos años. En 1764 el padre provincial, Francisco Zevallos, le encargó la tarea de escribir la historia de la provincia, para lo cual se instaló en el Colegio de San Ildefonso de México, donde también enseñó letras y fue prefecto. Salió desterrado en 1767 y después de algunos contratiempos se instaló en Bolonia. Murió en 1788⁸⁰. La *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España* escrita por Francisco Javier Alegre es una importante obra histórica que hasta nuestros días sigue siendo fuente de importante conocimiento. Pero no es la única obra suya que conservamos, hoy en día tenemos fácil acceso a su traducción latina de la *Iliada*,⁸¹ al libro VIII de sus *Institutiones theologicae*, a su *Batracomiomaquia*,⁸² a sus opúsculos latinos y castellanos y a muchas obras más, que pueden ser consultadas con detalle en el artículo “Las obras publicadas de jesuitas novohispanos del s. XVIII: A bad, Alegre, Clavijero, Landívar y Maneiro” de José Quiñones.⁸³

⁷⁹ Torre Villar, *op. cit.*, p. 54 .

⁸⁰ Zambrano, *op. cit.*, XV, pp. 68-70.

⁸¹ *Homeri Ilias Latino carmine expressa*. Editio Romana venustior et emendatior. Curante Johanne Malo de Villaviciencio. Romae, Apud Salvioem, typographum Vaticanum, 1788.

⁸² Bush Malabehar, Edward, *La batracomiomaquia de Francisco Javier Alegre: edición crítica y traducción*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2010.

⁸³ QuiñonesMelgoza, José, “Las obras publicadas de jesuitas novohispanos del s. XVIII: A bad, Alegre, Clavijero, Landívar y Maneiro”, en *Memoria de l X VIII E ncuentro de I nvestigadores de l P ensamiento Novohispano*, San Luis Potosí, 2005, pp. 374-382.

Francisco Javier Clavijero, tercer hijo del opulento matrimonio entre María Isabel Echegaray y Blas Clavijero, nació en Veracruz, el 9 de septiembre de 1731. A temprana edad acompañó a su padre a la región mixteca, donde adquirió conocimientos acerca de costumbres de los indígenas que habitaban ahí. Su padre, quien había estudiado en París, también lo educó en diversas materias, pero recibió educación formal en Puebla asistiendo a los seminarios de San Jerónimo y San Ignacio,⁸⁴ que eran los respectivos convictorios de los colegios de Espíritu Santo y San Ildefonso. El 13 de febrero de 1748 entró en la Compañía de Jesús, en el noviciado de Tepoztlán, donde se concentró en estudiar Humanidades. Concluidos estos estudios repitió filosofía en el Colegio de San Ildefonso de Puebla,⁸⁵ a su término fue a estudiar teología a la ciudad de México, ahí mismo aprendió también griego y hebreo. En 1756 impartió clases a indígenas en el Colegio de San Gregorio. En 1761 fue operario del Colegio de San Javier en Puebla. Un año más tarde enseñó filosofía en Valladolid, y tres años después en Guadalajara. Sufrió el destierro de los jesuitas en 1767 y acabó sus días en Bolonia, donde murió el 2 de abril de 1787.⁸⁶ Francisco Javier Clavijero escribió varias obras en distintos idiomas, de las cuales sólo mencionaré tres famosos títulos en italiano: *Breve ragguaglio della prodigiosa y renomata immagine de lla Madonna de Guadalupe de l Messico*, *Storia de lla California* y *Storia antica del Messico*. Debido a su importantísimo contenido, la última de éstas ha tenido muy amplia recepción, ha sido traducida al español, inglés y alemán, y actualmente se puede encontrar, con facilidad, en las bibliotecas de la República Mexicana.

⁸⁴ Maneiro, Juan Luis, *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*, trad. Bernabé Navarro, México, UNAM, 1989, 2ª ed., pp. 109-118.

⁸⁵ Ronan, *op. cit.*, p. 43.

⁸⁶ Zambrano, *op. cit.*, XV, pp. 496-498.

De la vida de estos personajes podemos concluir que el tránsito por el Colegio de San Ildefonso, aunque corto, sentó fuertes bases para su formación, y con toda seguridad influyó en su decisión de ingresar en la Compañía de Jesús. Podemos deducir que este colegio tuvo un impacto similar en muchos de estudiantes que egresaron de él, por lo que no debemos menospreciar su importancia.

II. Biografiado y biógrafo

II.1 Biografiado⁸⁷

En el parágrafo 12 de la carta anua de 1724 encontramos un relato sobre la vida, obra y muerte de José Aguilar, cuyas acciones piadosas se comparaban con las de personajes muy famosos, como el jesuita español Pedro Claver. No se han registrado obras escritas por el padre José Aguilar, no obstante podemos hacer la reconstrucción de una breve biografía con la ayuda de algunas menciones en diversas fuentes.

En la sección mexicana del Archivum Romanum Societatis Iesu⁸⁸ hay cuatro catálogos que dan cuenta del padre José Aguilar.⁸⁹ Tres mencionan que nació en Guadiana, nombre con el que se conocía a lo que ahora es el estado mexicano de Durango, el restante menciona directamente el nombre de este estado. Por otro lado, la carta anua de 1724 refiere que nació el 25 de diciembre de 1653 en Durango, capital del reino de *Nova Cantabria*, que es el nombre latino con el que se llamó a la provincia de Nueva Vizcaya.⁹⁰ En los cuatro catálogos está escrito que ingresó en la Compañía a los 15 años, en 1668; en cambio, la anua de 1724 afirma que entró en 1667 a la edad de 14 años y 4 meses. Fue a la misión de Piaxtla (Sinaloa) en 1683, el 15 de agosto del mismo año hizo sus últimos votos de coadjutor e espiritual. Sus estudios finales fueron “casos de conciencia” que después equivaldrían a teología moral como lo señala la revisión de la *Ratio studiorum* en 1832. José Gutiérrez Casillas, autor de los últimos tomos del diccionario de Francisco

⁸⁷ Para las citas de Francisco Javier Alegre que se encuentran en este capítulo empleé la edición de Burrus y Zubillaga. Véase bibliohemerografía y documentación.

⁸⁸ *Mex. 5, ff. 157v, 391; Mex. 6 ff. 10v, 351.*

⁸⁹ Como variantes de su nombre encontramos también José de Aguilar o Joseph Aguilar.

⁹⁰ Lisi Bereterbide (ed.), *Tradicón clásica y universidad*, Madrid, 2010, p. 271.

Zambrano⁹¹ menciona que el padre Aguilar estuvo en Nácori, Bacadéhuachi y Sereva⁹² en 1685. En 1686 fue enviado a la misión de San Francisco Javier en Sonora, en el Mineral de Opodepe, Tuape y Cucurpe. En 1687 misionó con el padre Eusebio Kino y el padre Manuel González. Después de haberse ocupado de las misiones durante once años, fue sustituido por el padre Marco Antonio Kappus en Cucurpe hacia marzo de 1688. Habiendo llegado a Puebla de los Ángeles en el año 1689, se desempeñó como operario en los colegios jesuitas de esa ciudad.⁹³ En el catálogo provincial de 1711⁹⁴ lo encontramos desempeñando el cargo de prefecto de iglesia en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, donde finalmente murió el 14 de marzo de 1724.⁹⁵

Sabemos que Francisco Javier Alegre leyó la carta contenida en el expediente 14 y que también nos dejó una descripción⁹⁶ de este sacerdote; presentaremos a continuación, junto con una comparación de su contenido con el de la anua de 1724.

En el párrafo cinco de la carta anua de 1724 se detallan las actividades del padre operario sin hacer mención de José Aguilar, dando la idea de que todos los operarios tenían ocupación semejante:

Todos los domingos hay catequesis en alguno de los pórticos del foro mayor. Allí, desde nuestro templo, con un extenso séquito de estudiantes de la escuela de los religiosos betlemitas, se acerca el padre operario recitando oraciones con los niños por las calles. Donde (después de que preguntó a los niños varias cosas de doctrina cristiana, y explicó las respuestas) reside por media hora en una asamblea inmediata para formar correctamente las costumbres. Junto a las

⁹¹ Zambrano, *op. cit.*, XV, p. 45.

⁹² Sereva, Sereba o Servas fue un pueblo que existió en el siglo XVII cerca de Nácori y Bacadéhuachi, en el actual estado de Sonora. Véase Hodge, Frederick Webb, *Handbook of American Indians*, Situate (Massachusetts), ed. Digital Scanning, 2003, vol. III, p. 513.

⁹³ Zambrano, *op. cit.*, XV, 45.

⁹⁴ AGN, Instituciones coloniales, Indiferente Virreinal, Caja 1260, expediente 021, foja 4.

⁹⁵ Carta anua de San Ildefonso de Puebla de 1724, en Jesuitas III-16.

⁹⁶ Alegre, IV, 313.

cárceles y la casa de Santa María Magdalena está un refugio para mujeres arrepentidas, para recibir confesiones de las que quieran, educar a i letradas, consolar a acongojadas y prodigar algunas limosnas.

Pero Alegre aprovecha esta información para referirse a las actividades semanales de José Aguilar, quien fue operario.

Toda la semana tenía distribuida en este género de ocupaciones. Los domingos con los niños de las escuelas salía cantando la doctrina por las calles, que luego hacía la explicación con exhortación moral en la plaza. Los lunes iba a la casa de las recogidas, donde confesaba y hacía pláticas. Los miércoles y sábados a los convictorios o colegios de niñas. Los martes y viernes a las cárceles y hospitales.

A continuación ambas fuentes relatan cómo José Aguilar no completó sus estudios en la Compañía, quedándose con el título de coadjutor espiritual, sin embargo no lo reprochan, sino que, por el contrario, dejan implícita una alabanza a su humildad.

La carta anua de 1724 dice:

Por esa humildad desde su juventud, terminada la carrera de filosofía, no sin alabanza, consiguió con grandes súplicas que no lo obligaran a cursar teología, por lo cual se sumó a los reconocidos con grado de coadjutor espiritual, de lo cual se vanagloriaba mucho...

De lo anterior Alegre sólo menciona que José Aguilar “fue varón verdaderamente humilde, preciándose de ser coadjutor espiritual”.

José Aguilar era tan querido que el mismísimo obispo fue a visitarlo cuando cayó enfermo. La carta de 1724 dice:

Cuando estuvo enfermo lo visitó el ilustrísimo Don Juan de Lardizábal y mandó que quedara a salvo su nombre, si hasta ese momento había contraído una deuda en el auxilio de los necesitados; si, por el contrario, él quería alguna otra cosa [se pedía] que lo indicara y al instante se haría.

Francisco Javier Alegre simplifica con estas palabras:

El ilustrísimo señor don Juan Antonio Lardizábal; le visitó en su última enfermedad, sintiendo perdiere su diócesis tan incansable obrero.

El último relato, que evidencia la influencia de la anua de 1724 sobre Alegre, versa sobre las cosas inusuales que hizo la orden de los dominicos por José Aguilar.

La carta anua dice así:

Toda la Orden de los padres dominicos (aunque nunca hizo nada en favor de los señores obispos o de l v irrey) vino de sde e l c onvento [a v isitar] a l pa dre moribundo, y l o e ncomendó a D ios, e levand o sus súplicas de sde l a i glesia. Incluso pocos días antes, en el sábado, en el que decidió que por su enfermedad no iría a la Capilla de la Santa Virgen del Rosario en el famoso convento de estos mismos padres (pues era costumbre de aquél estar presente en el rosario y las letanías lauretanas), llegaron esos padres al cuarto del caído y le cantaron aquéllas muy melodiosamente. Ellos mismos condujeron el funeral del difunto con tanta suntuosidad que no p odría ser m ayor l a de a lgún m uy r espetable maestro provincial de aquéllos.

Francisco Javier Alegre parafrasea de la siguiente manera:

La esclarecida r eligión de S anto D omingo hi zo c on e l hum ilde pa dre demostraciones nunca vistas, n i d espués u sadas au n co n l as p ersonas de la primera jerarquía. En el primer sábado en que por su enfermedad no pudo ir al rosario y letanías que se cantan a la Santísima Virgen en su capilla, echándolo de menos aquellos padres, vinieron en comunidad a cantárselas a su pobre aposento, y después el credo. Finalmente, se encargó la misma nobilísima familia de su entierro...

De l a a nterior c omparación p odeste mos a p reciar la cl ara r elación en t re lo referido p or Francisco J avier A legre y la c arta a nua de 1724. Así, p or estas fuentes podemos establecer el perfil de José Aguilar que aquí presento:

José Aguilar, hijo de una opulenta familia, nació en Guadiana,⁹⁷ lejana ciudad de Nueva España donde los jesuitas ya habían conseguido edificar un colegio. No se tienen noticias de que haya estudiado ahí, pero muy probablemente fue en Guadiana donde entró por primera vez en contacto con los jesuitas. A temprana edad ingresó en la Compañía de Jesús. Concluyó los estudios básicos para poder predicar y enseguida pidió ser enviado a las trabajosas misiones del norte, donde radicó por muchos años. Ya entrado en la madurez fue enviado a Puebla, y trabajó ahí incansablemente por muchos años, hasta el momento de su muerte. Fue recordado como un personaje humilde, caritativo, trabajador, devoto y abnegado; quien, si bien no brilló en el ámbito intelectual, ganó fama y aprecio gracias a su constante esfuerzo en pesadas tareas que otros difícilmente hubieran aceptado.

⁹⁷ Actualmente Durango.

II.2 Biógrafo

Es difícil dilucidar quién fue la persona que escribió la biografía del padre José de Aguilar debido a la falta de referencias y total desconocimiento del autor de la carta anua de 1724. No me fue posible localizar ninguna biografía del padre Aguilar anterior a esta carta, por lo que creo que se trata de una creación propia del autor de la anua de 1724, y no copia de otra fuente; tampoco pude identificar al autor de la carta, porque, aunque en el mismo volumen II-16 se encuentran más cartas sobre otros colegios jesuitas, cuyas letras son idénticas a las de los manuscritos de la anua de 1724, tanto las del expediente 14 como las del 17 son todas anónimas.

III. Texto latino y traducción castellana

III.1 Ubicación y estado de conservación

Las cartas se encuentran íntegras y bien conservadas en el Archivo General de la Nación de México, *Serie Jesuitas*, volumen III-16, expedientes 14 y 17.

La carta del expediente 14 cuenta con cuatro fojas de 155 milímetros de ancho por 215 milímetros de largo, presenta numerosas tachaduras, pero es legible.

La carta del expediente 17 también mide 155 milímetros de ancho por 215 milímetros de largo, pero está desarrollada en cinco fojas, no muestra tachaduras y puede leerse perfectamente. En esta carta se aprecia una filigrana propia de los siglos XVI, XVII y XVIII.⁹⁸ Esta filigrana consta de tres círculos con una cruz sobre ellos, cuyos brazos acaban en cruces de menor tamaño. En el círculo superior se aprecia una media luna, en el central están escritas las siglas “AB” y en el inferior no hay nada dibujado.

⁹⁸ Ruz Barrio, Miguel Ángel, *Un conjunto de documentos inéditos de los siglos XVI y XVII ...*, p. 191.

III.2 Peculiaridades y estilo del latín utilizado

Al comparar las dos cartas anuas de 1724, notamos que tienen exactamente el mismo contenido, sin embargo, los trazos de las letras así como algunas diferencias en la puntuación y en los usos ortográficos evidencian que fueron escritas por distintas manos.

La letra de la carta del expediente 17 es clara y estilizada, resalta cierto esmero del autor por volverla presentable. No tiene tachaduras propiamente dichas, sino algunas letras un poco remarcadas que tratan de ocultar discretamente algún error al momento del trazo. Esta carta también tiene dos notas al margen, muy probablemente añadidas después por un tercero. La primera nota dice en latín: *Anno 1711 servatus hic P. Martinez*, que podemos traducir como “En el año 1711 conservado aquí [por el] Padre Martínez”. La segunda nota se encuentra al lado del párrafo nueve y simplemente dice *Cod. 6 P. Salzedo*. La palabra abreviada “*Cod.*” es posible que esté haciendo referencia a que ese párrafo está basado en algún *codex* escrito por el padre Pablo Salceda. Éste (1622-1688)⁹⁹ fue profesor de teología y rector del Colegio de San Ildefonso de Puebla.

Por el contrario, en la carta del expediente 14 se percibe una letra descuidada con abundantes abreviaturas y tachaduras, lo que nos hace pensar que a la escritura de ésta se le dedicó menos tiempo que a la del expediente 17. Entre las abreviaturas más sobresalientes se encuentra “Xpti” por *Christi*, y, entre las numerosas tachaduras destaca una, que se encuentra casi al final y está introducida por una nota que enlaza dos párrafos de las fojas sexta y séptima. La nota está en español y dice: “Aqui entraba esto otro pero lo supe despues [sic]”. A lo largo de esta carta también observamos numerosas glosas donde el

⁹⁹ Zambrano, *op. cit.*, XIII, pp. 186-197.

copista se autocorrigió. Un claro ejemplo está en el párrafo ocho, donde tacha el nombre de *Emmanuel* y pone al margen *Joseph*.

Otra diferencia que podemos localizar en estas dos cartas son los usos ortográficos de algunas palabras. Por un lado, en la carta del expediente 14 nos percatamos de la omisión de algunas letras en varias palabras, como *literarum* en vez de *litterarum*, *disertatio* en lugar de *dissertatio*, o *sacrosantum* por *sacrosanctum*. Por otro lado, en la carta del expediente 17 percibimos que hay equivocaciones ocasionadas por la confusión en el uso de letras con sonido similar, por ejemplo: *concilient* que debería escribirse *consilient* o *lacrymas* en vez de *lacrimas*. También encontramos una discrepancia en el uso de comas, ocasionada probablemente por el gusto de cada copista, de modo que en el párrafo nueve del manuscrito del expediente 17 leemos “*Tristia hic et laeta, ut ubique*” y, en el del expediente 14, “*Tristia hic, et laeta ut ubique*”.

Las condiciones en las que están escritos estos manuscritos me llevan a pensar que ambos son copias que dos terceros hicieron de una carta original, que probablemente se envió al padre general en Roma. No me fue posible localizar la carta original, pero llegué a esa conjetura a partir de la información que mencionaré a continuación. En primer lugar, las copias de las cartas anuales no eran algo extraordinario, por el contrario, eran casi imprescindibles, pues, como medida preventiva, se acostumbraba enviar un duplicado de aquéllas por dos caminos diferentes, dejando una en el archivo provincial.¹⁰⁰ Según Carlos A. Page, las cartas anuales eran el instrumento oficial de difusión cuyos objetivos eran informar a los superiores, atraer nuevos jóvenes operarios y mostrar gratitud a los externos que ayudaban a la Compañía, de modo que los rectores y misioneros debían escribir al

¹⁰⁰ Navarrete, María Cristina, “La representación jesuítica de los etíopes del siglo XVII desde las Cartas anuales” en *Memoria y Sociedad*, vol. 10, no. 21 (2006), p. 88.

padre provincial y éste, a su vez, al padre general, quien autorizaba realizar las copias que fueran necesarias y repartirlas en todas las provincias.¹⁰¹ En segundo lugar, la misma letra de las cartas nos podría revelar algunos datos, por ejemplo, la letra cuidadosa y estilizada de la carta del expediente 17 nos indica que esta carta no fue un borrador, sino una carta formal, lista para ser entregada. Esta carta pudo haber sido pasada en limpio por el propio autor, pero de haber sido así, resulta un poco extraño que esa supuesta carta original tenga usos ortográficos que fueron corregidos en una de sus copias, ya que el manuscrito del expediente 14, que se dio con mayor prisa, no presenta los mismos usos. En cuanto al manuscrito del expediente 14 podría afirmar casi sin duda que fue escrito por un tercero, pues la nota en español,¹⁰² que se encuentra casi al final de esta carta, nos revela que no pudo haber sido el propio autor de la carta, sino un copista, quien pudo cometer tal error.

Pensando que es cierta la hipótesis de que ambas cartas son copias, tomaré los elementos en común e intentaré describir el estilo del autor. Eso no tendrá mayor complicación, puesto que el contenido es exactamente el mismo, exceptuando lo que he mencionado del uso de una coma y los usos ortográficos.

Una de las primeras características que resalta inmediatamente es el número de oraciones parentéticas que se encuentra a lo largo del texto. Sin contar el número de éstas (ya registradas en tre paréntesis para fluidez y corrección del español), los paréntesis puestos por el propio autor son seis: “*Provincia celebris est, et pueri patria*” en el párrafo segundo; “*utrumque est Ecclesiae Cathedralis, et Doctorum D minorum Episcoporum curae, et patrocinio commendatum*” en el párrafo tercero; “*sicuti curiose observatum est*”

¹⁰¹ Page, Carlos A., *El Colegio de Tarija y las misiones de Chiquitos según las Cartas Anuas de la Compañía de Jesús*, Raleigh, Colección fuentes para el estudio de la antigua provincia jesuítica del Paraguay, 2010, pp.7-8.

¹⁰² La nota dice “Aquí entraba esto otro pero lo supe después [sic]”.

a mystagogo” en el quinto; “*quos actus contritionis appellant*” en el séptimo; en el octavo “*omnes siquidem adsumunt celebritati in summo seorsim ab aliis*”; en el décimosegundo “*quod nunquam vel in Doctorum Minorum Episcoporum Prorogumve gratia fecit*”.

En cuanto a los usos ortográficos del hipotético autor de la carta original, observamos que, por asimilación del latín con el español, a veces omite alguna letra, como *biblioteca* en lugar de *bibliotheca*, *litaris* en vez de *litteraris*, *prehenderat* por *prahenderat* y *arbitrum* en lugar de *arbitrium*. Tal vez pensando en un origen griego, hipercorrigió algunas palabras, como *charitatis* en vez de *caritatis*, *lacrymas* por *lacrimas* y *tyronibus* por *tironibus*. Frecuentemente usó *j* en lugar de *i* al inicio y final de palabra: *Josephus*, *Jgnatij*, *collegij*, *seminarij*, *Joannis*, etcétera. Une en una palabra lo que normalmente debería ir en dos: *proculdubio* en lugar de *procul dubio*. Asimismo usó palabras como *quotidianus* y *ditio*, cuyas versiones más correctas son *cottidianus* y *ditio*.

Por otra parte, nos percatamos de cierto gusto del autor por los superlativos: *illustrissimus*, *sanctissimus*, *antiquissimus*, *augustissimus*, *citissime*, *commodissime*, *contentissimus*, *curiosissimus*, *fortissimus*, *modulatissime*, *perditissimus*, *peritissimus*, *reverendissimus*, *sanctissimus*, *studiosissimus*.

En el manuscrito también hay palabras heredadas del latín medieval como *assasinus* cuyo origen es árabe, o bien *foemina*, en vez de *femina*.

Encontramos varias palabras que o no se encuentran en el vocabulario clásico, o se encuentran, pero con un significado diferente, preponderantemente religioso, por ejemplo: *hostia*, *rosarium*, *metaphysicus*, *rectoratus*, *tribuna*, *sacristia*, *cathedralis ecclesia*, *spiritualis*, *rectoratus*, *confessionale*, *abalienatio*, *praesul*, *prorrex*. De igual manera hallamos la palabra *feria* en singular, cuando en latín clásico sólo se encuentran en plural *feriae*.

También abundan las palabras de origen griego: *eleemosyna* de *ἐλεημοσύνη*, *panegyri* de *πανήγυρις*, *pompa* de *πομπή*, *hebdomade* de *ἑβδομάς*, *scholasticus* de *σχολαστικός*, *didascalicus* de *διδασκαλικός*, *mystagogus* de *μυσταγωγός*, *catechesis* de *κατήχησις* y *scheda* de *σχέδη*. Hay sólo una palabra de origen hebreo, introducida en el latín bíblico por influencia del griego, que es *sabbatum*.

En cuanto a neologismos únicamente localizamos *plumbeum globum*, que traduje como “bala de plomo”.

A modo de conclusión, es relevante mencionar que el autor escribe con estilo coloquial, que puede verse reflejado en el uso constante de digresiones y paréntesis. Este estilo coloquial es propio del género epistolar, pero en este caso también pudo haber estado influenciado por las palabras del padre Andrés de Rada, quien, siendo provincial en 1649, condenó el estilo culto de los predicadores argumentando que era un mal ejemplo para los hermanos estudiantes y causaba descrédito a la Compañía.¹⁰³

La existencia de usos ortográficos que difieren del latín clásico se explica, en algunos casos, por la asimilación de este idioma con el español, y en otros por la hipercorrección de algunos vocablos, a los que, seguramente, se les atribuyó un origen griego.

Finalmente, observamos que el autor de este manuscrito poseía un léxico capaz de describir una realidad, que probablemente no hubiera podido ser expresada únicamente con vocablos del latín clásico. Esta coexistencia de palabras de distintos orígenes es espejo de un sincretismo cultural asentado con los años.

¹⁰³ Zambrano, *op. cit.*, vol. XII, p. 177.

III.3 Criterios de edición y traducción

- 1) El texto fue fijado a partir de la carta encontrada en el expediente 17, volumen III-16, de la *Serie Jesuitas*. Se eligió dicho expediente porque, aunque la redacción del expediente 14 es idéntica, este último presenta numerosas abreviaturas y tachaduras, además de una equivocación en el orden de los párrafos, que poco después es indicada con una nota del mismo copista (*cf.* p. 112).
- 2) Los usos ortográficos no aceptados fueron modificados en la edición y se indica la forma con la que se encuentran en el manuscrito al pie de página. Por ejemplo: la nota 96 indica que en ambas cartas aparece *biblioteca*, en lugar de *bibliotheca*.
- 3) Todas las abreviaturas han sido desatadas sin indicación expresa. Por ejemplo: D. por *Doctor Dominus*, S. por *Sanctus*, S. P. N. por *Sanctus Pater Noster*.
- 4) La *J* fue cambiada por *I*. Por ejemplo: *Josephus* por *Iosephus*, *Jgnatij* por *Ignatii*.
- 5) Los añadidos se encuentran entre corchetes.
- 6) Las tachaduras ilegibles de los originales han sido excluidas del texto de esta edición sin indicación expresa alguna, porque son todas correcciones (*cf.* p. 112).
- 7) Con el fin de que la lectura del manuscrito resulte fluida, se ha actualizado la ortografía del texto. Por ejemplo, el uso actual de mayúsculas y minúsculas, en nombres propios de personas e instituciones.
- 8) He agregado un número arábigo en cada párrafo, acorde con el original, con el fin de facilitar posteriores referencias.
- 9) Las glosas, notas sobre personajes y diferencias encontradas en los manuscritos se mencionan al pie de página.

10) La traducción ha sido hecha con base en cuatro criterios fundamentales: a) Traslado fiel de ideas y conceptos del original; b) Corrección del castellano; c) Lectura fluida de la traducción; d) Conservación de peculiaridades del estilo del original latino, hasta donde lo permite el castellano actual.

Por ejemplo: El párrafo latino “Exactae sunt item bibliotheca capaxior, in quam illata sunt supra duo millia librorum dono datorum a doctore domino Iosepho de Luna antea regis enatus mexicani auctore, postea cathedralis ecclesiae angelopolitanae canonico, et amplior aula pro actibus litterariis.” fue traducido como “También fueron erigidas una biblioteca más amplia, a la cual fueron llevados más de dos mil libros dados como regalo por el doctor don José de Luna (antes oidor de la Real Audiencia de México y luego canónigo de la iglesia catedral angelopolitana), y una más amplia para los actos literarios.”, en este caso se añadieron paréntesis para cumplir con los criterios mencionados arriba.

III.4 Texto latino

Collegium Angelopolitanum Sancti Idelfonsi

[1] Uti tempore, sic etiam caeteris aliis processit hoc collegium. In templo, camera, tribunaque addita presbyterium, ut haec araeque pleraeque de novo et laboratae, aliaeque interpolatae templum totum capacius, augustiusque reddiderunt.¹⁰⁴ Erecta est et iam a fundamentis sacristia digna cathedralis ecclesiae, in eaque ara exquisiti laboris, cuius columnas ornant multae sanctorum insertae in signis reliquiae. In domicilio fabricatum a fundamentis etiam alterum tantum, atque olim habebatur, aliud dices integrum collegium, addito in medio impluvio, et peristylio perenni fonte, quem nunquam habuit antiquum domicilium. Quosane opus erat. Nam cum olim socii eius incolae vix duodecim numerum attingerent, modo missis eo nostratibus iunioribus, ut dent operam philosophiae, facile superant quadragessimum. Exactae sunt item bibliotheca¹⁰⁵ capax, in quam illatae sunt supra duo millia librorum dono datorum a doctore domino Iosepho de Luna antea regii senatus Mexicani auctore, postea cathedralis ecclesiae Angelopolitanae canonico, et amplior aula pro actibus litterariis.¹⁰⁶ Fundi pariter aucti sunt, addito nuperrime altero qui stetit uenciis hispanicis a regenti signati circiter quadraginta millia,¹⁰⁷ expunctaque sunt e nominibus aeris alieni millia non pauca.

¹⁰⁴ En el expediente 17 hay una nota al margen que dice *Anno 1711 servatus hic P. Martinez* (en el año 1711 conservado aquí [por el] Padre Martínez).

¹⁰⁵ Exp. 14 y 17: *biblioteca*.

¹⁰⁶ Exp. 14 y 17: *litteraris*.

¹⁰⁷ Exp. 14 y 17: *mille*.

Traducción castellana

Colegio de San Ildefonso de Puebla

[1] Como en el tiempo, así también en otros asuntos restantes ha avanzado este colegio. En el templo, la estancia y el estrado agregado al presbiterio, así como muchos de los altares contruidos de nuevo y otros restaurados, hicieron más espacioso y majestuoso el templo entero. También fue levantada desde sus cimientos una sacristía digna de la iglesia catedral, en ella hay un altar de exquisita elaboración, a cuyas columnas adornan, empotradas, muchas reliquias insignes¹⁰⁸ de santos.

En el lugar, también desde los cimientos, fue contruido otro tanto, sin embargo ya desde hace tiempo existía, dirás, otro colegio entero, con un patio interior descubierta en medio y un peristilo con una fuente imperecedera, que nunca tuvo la antigua sede, que sin duda era necesaria. Pues, aunque anteriormente los residentes apenas alcanzaban los doce socios, enviados hace poco aquí los jóvenes de nuestro país, para que se dediquen a la filosofía, fácilmente superan los cuarenta. También fueron erigidas una biblioteca más espaciosa, a la que fueron llevados más de dos mil libros dados como regalo por el doctor don José de Luna (antes oidor de la Real Audiencia de México y luego canónigo de la iglesia catedral angelopolitana),¹⁰⁹ y un aula más amplia para los actos literarios. A la par, las fincas han sido incrementadas, añadida otra muy recientemente, que fue establecida con alrededor de cuarenta mil onzas españolas de plata a cuñada, y no pocos miles fueron sacados de las nóminas de deudas.

¹⁰⁸ Reliquia insigne significa la porción principal del cuerpo de un santo.

¹⁰⁹ Oidor de la Real Audiencia de México de 1695 a 1712, tomó posesión de canónigo el 16 de febrero de 1715, de tesorero el 7 de diciembre de 1716, de maestrescuela (cargo que permitía enseñar ciencias eclesiásticas) el 22 de diciembre de 1718 y de chantre (cargo responsable del coro eclesiástico) el 11 de junio de 1720. Véase Díaz Cayeros, Patricia, "Espacio y poder en el coro de la catedral de Puebla" en Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. 25, núm. 97, 2004, p.232.

[2] Nec minus in diebus aucta sunt studia litterarum.¹¹⁰ Aulas hodie nos trans frequentant ex externis theologi sex supra triginta, metaphysici viginti sex, physici triginta quattuor, logici sex et triginta, e quibus unus supra septuaginta sunt convictores regii seminarii Sancti Nostri Patris Ignatii. Et vero quae distantia est huius collegii a frequentia civitatis, cum primo structum fuerit ab illustrissimo episcopo domino Ildefonso de la Mota paene ad urbis pomeria in pauperum nosocomium, quae animi est abalienatio a nobis in multis civibus, quae diligentia est in plerisque canonicorum, praepceptorumque seminarii cathedralis, ut eadem discipulos, quae precibus, quae premissis concilient,¹¹¹ et pelliciant, quae invulgo fama est seminarii cathedralis alumnos citius, meliusque promoveri a d rectoratus, ceteraque munera honoris, et lucri, tot sancti patris nostri miracula dici possent, quot auditores hic philosophi, theologi, et in aulis Collegii Spiritus Sancti grammatici, et rhetores numerantur. Praesertim cum pueris non possit non esse iucundior indulgentia, dissimulatioque magistrorum seminarii cathedralis, prae vigili nostratum praepceptorum cura, rigidiorque temporis distributione. Id quod evidenter videtur confirmasse¹¹² puer, qui natus, educatusque, ubi nunquam nostris aliquem viderat, ductus Angelopolim, ut grammaticae studeret, ubi a patruo clerico seminarii Sancti Joannis¹¹³ alumno adivititurum ad Sanctum Joannem¹¹⁴ respondit, se vel ad Sanctum Joannem¹¹⁵ camporum planorum (Provincia celebris est, et pueri patria) remeaturum, vel iturum ad aulas societatis, et adivit patruo frustra obnitente.

¹¹⁰ Exp. 14: *litterarum*.

¹¹¹ Exp. 17: *consilient*.

¹¹² Contracto de *confirmavisse*.

¹¹³ Exp. 14 y 17: *Joannis*.

¹¹⁴ Exp. 14 y 17: *Joannem*.

¹¹⁵ Exp. 14 y 17: *Joannem*.

[2] Y no menos se han desarrollado a diario los estudios de letras. Hoy frecuentan nuestras aulas, desde otros [colegios], más de treinta y seis teólogos, veintiséis metafísicos, treinta y cuatro físicos y treinta y seis lógicos, de los cuales setenta y uno son convictores del Seminario Real de Nuestro Santo Padre Ignacio.¹¹⁶

Y aunque este colegio dista de l bul licio de l a c iudad, por que i nicialmente fue dispuesto por el ilustrísimo obispo don Ildefonso de la Mota,¹¹⁷ casi cerca de los límites de la ciudad, para hospital de pobres; aunque hay indiferencia en muchos ciudadanos respecto a nosotros; aunque su atención es tá en l a m ayoría de l os c anónigos y p receptores de l seminario de l a catedral p orque ellos mis mos concilian y at raen a los di scípulos c on súplicas y promesas; aunque en el vulgo existe el rumor de que los alumnos del seminario de la catedral¹¹⁸ son promovidos pronto y mejor al rectorado y a otros cargos de honor y lucro, pueden m encionarse t antos m ilagros de Nuestro S anto P adre c uantos di scípulos, filósofos, teólogos, gramáticos y rétores se enumeran en las aulas del Colegio del Espíritu Santo.¹¹⁹

Especialmente c on los ni ños, no p odría s er m ás ag radable l a condescendencia e indulgencia de los maestros del seminario de la catedral frente al cuidado atento de nuestros preceptores, y ante la muy rígida distribución del tiempo. Evidentemente parece que eso lo confirmó un ni ño que (nacido y educado donde nunca había visto a ninguno de nosotros, llevado a Puebla para que estudiara gramática, donde escuchó de un tío clérigo, alumno del seminario de San Juan) respondió que él iría a San Juan, o que él mismo sería remitido hacia San Juan de los Campos Planos¹²⁰ –provincia célebre y patria del niño–, o iría a las

¹¹⁶ El Seminario de San Ignacio fue fundado el 7 de mayo de 1702 con el fin de alojar a los estudiantes que asistían al Colegio de San Ildefonso, el cual se encontraba en el edificio de enfrente.

¹¹⁷ Ildefonso de la Mota y Escobar fue obispo de la diócesis de Tlaxcala de 1608 a 1625, es recordado por los jesuitas con mucha veneración pues donó sus bienes para la fundación del Colegio de San Ildefonso.

¹¹⁸ Por seminario de la catedral se refiere al Seminario Tridentino, que estaba a cargo del clero regular.

¹¹⁹ Famoso colegio jesuita fundado en Puebla en 1578. Este colegio cumplía múltiples funciones pero estaba destinado principalmente para las cátedras de gramática.

¹²⁰ Lo más probable es que se refiera a San Juan de los Llanos, municipio de Puebla.

[3] Nulla hebdomade praeter maiorem, et vacationes autumnales, vacat aula in qua theses publice defenduntur, alternantibus quatuor¹²¹ theologiae, tribusque philosophiae professoribus. Praeter propugnationes universae theologiae, et artis non modicae iuris civilis a nostris habitas, alteram, qua post vacationes autumnales aperiuntur, alteram, qua sub anni scholastici finem clauduntur scholae, tot istius modi haberi coeptae sunt a nostris auditoribus, praesertim convictoribus, ut visum fuerit modum poni debere, permissumque est magistris ut i tribus dumtaxat qui libet praesideat. Quofit, ut vix mensis, aut ne vix quidem mensis, elabatur sine aliquo istorum certamine, gerunturque ut ab angelopolitanis ingeniis toto hoc orbe celeberrimis. Multi duodecim theologiae materias, seu tractatus tumentur expeditione sane didascalica. Hinc usu plerumque venit, ut et cathedras Seminarii Sancti Joannis, trabeasque Collegii Maioris Sancti Pauli (utrumque est ecclesiae cathedralis, et doctorum domorum episcoporum curae, et patrocinio commendatum) quae per concursum publicae dissertationis,¹²² num viginti quatuor horarum examina obtinentur, Collegii Sancti Ildefonsi discipuli cunctas obtineant, praesertim convictores Seminarii Sancti Patris Nostri de quo postea.

[4] Perstat ad huc collegium hoc idem quod fuit a primo suae foundationis initio, natale scilicet solum pacis, et caritatis.¹²³ Hospes e nostris, et puer qui eo nostratem Mexico duxerat, obsitupere, cum cernerent ad ornandum hospitium cubiculum a patre rectore culcitram, a primario theologiae professore lecti fulcra, et asseres, ab alio canis venerabili codicem, caeteramque stragulam vestem et cervicalem certatim comportari. Sed diutius ibi commorantibus, quia quotidiana, admirationem non faciunt huiusmodi spectacula. In

¹²¹ Exp. 14 y 17: *quatuor*.

¹²² Exp. 14: *disertatio*.

¹²³ Exp. 14 y 17: *charitatis*.

aulas de la Compañía, y se fue hacia allá, oponiéndose en vano su tío.

[3] Ninguna semana, salvo la Santa y vacaciones de otoño, está desocupada el aula en la que las tesis son públicamente defendidas por profesores alternados, cuatro de teología y tres de filosofía. Además de las defensas que hemos tenido de teología general y de una parte no módica de derecho civil (una con la que se abren las escuelas después de las vacaciones de otoño y otra con la que se cierran al final del año escolar), tantas aulas han comenzado a ocuparse de este modo por nuestros discípulos, especialmente los convictores, que pareció que debía ponerse una medida y se permitió que tres maestros las presidan. Por esto sucede que difícilmente un mes, o ni siquiera uno, se escapa sin algún certamen de éstos, y en toda esta tierra se llevan a cabo por los más célebres ingenios poblanos.

Muchos sustentan doce materias o tratados de teología con una exposición muy didáctica. De aquí que [esto] suceda generalmente en la práctica, que los discípulos del Colegio de San Ildefonso, especialmente los convictores del Seminario de Nuestro Santo Padre –del cual hablaremos después–, obtengan todas las cátedras del Seminario de San Juan y las togas del Colegio Mayor de San Pablo (ambas pertenecen a la iglesia catedral y están encomendadas al cuidado y protección de los señores obispos), éstas se obtienen mediante un concurso –en disertación pública– en exámenes anticipados de 24 horas.

[4] Hasta ahora el colegio ha permanecido firme en lo mismo que fue desde el inicio de su fundación, esto es, tierra natal de paz y de caridad. Un huésped de los nuestros y un muchachito –que lo había traído a nuestra tierra desde el mismo México– se sorprendieron cuando vieron que eran traídas, para adornar el cuarto de un huésped, la colcha por el padre rector, el pie de la cama y los brazos de la litera por el profesor principal de teología; un libro por otro venerable por sus canas, otra sábana y una almohada. Pero, a quienes viven ahí por mucho tiempo, espectáculos de este tipo no causan admiración, pues son cotidianos.

nostris scholasticis vi get religiosae disciplinae observantia, qua e et ironibus¹²⁴ posset expectari.

[5] In templo nihil obstantibus distantia ab urbis commercio, nostrorum paucitate, et continua eorum in studiis occupatione is est ad sacramenta accedentium concursus, ut quotannis (sicuti curiose observatum est a mystagogo) ad triginta millia sacrarum hostiarum eucharisticae mensae discumbentibus ministrantur. Unicus est operarius ne, et nomine, ne tamen rector, minister, studiorum et congregationis utriusque praefecti, ac theologiae, ex philosophiae magistri, qui aequae aures in templo confessionali confidentibus, ac in aula suggestu linguam praebent auditoribus. Omnibus domini diebus habetur catechesis in aliqua e maioris fori porticibus. Illuc e nostro templo longa elementariorum pompa, e schola bethlemitarum religiosorum adit pater operarius per vias cum pueris concinens orationes. Ubi postquam varia de doctrina christiana pueros interrogavit, responsaque explicuit, concionem habet per semihoram moribus recte formandis appositam. Stat et iam ad carceres domumque Beatae Mariae Magdalenae, paenitentium feminarum perfrugium, et ut volentium confessiones excipiat, erudiat rudes, maerentes, soletur, et ut eleemosynas¹²⁵ aliquot di largiatur. Neque solum haec, aliaque spiritualis misericordiae opera exercentur, exercentur et iam corporalis. Toto anno ad porticum ostium cibus sufficiens egenis distribuitur meridie, quovisque trimestri carcerum captivis deferunt, ministrantque nostri prandium satis amplum atque in ianua principe quot hebdomadis fiunt eleemosynae non exiguae.

¹²⁴ Exp. 14 y 17: *tyronibus*.

¹²⁵ Vocablo tomado del griego *ἐλεημοσύνη*.

Entre nuestros escolásticos está activo el cumplimiento de la disciplina religiosa, que puede observarse desde los novicios.

[5] En el templo, sin que sea impedimento la distancia del comercio de la ciudad, la escasez de los nuestros, la continua ocupación en estos estudios, hay afluencia de los que se acercan a los sacramentos; puesto que cada año (así como curiosamente fue observado por el catéquista) se sirven alrededor de treinta mil hostias sagradas a los comensales de la mesa eucarística.

Ciertamente es único el [padre] operario¹²⁶ –también por su nombre–, sin embargo no lo son el rector, el ministro de los estudios, los prefectos de ambas congregaciones y los maestros de teología y filosofía, quienes prestan oído a los que van a confesarse al templo, e igualmente en el aula imparten lengua a los alumnos desde el estrado. Todos los domingos hay catequesis en alguno de los pórticos del foro mayor. Allí, desde nuestro templo, con un extenso séquito de estudiantes de la escuela de los religiosos betlemitas, se acerca el padre operario recitando oraciones por las calles junto con los niños. Donde (después de que preguntó a los niños varias cosas de doctrina cristiana, y explicó las respuestas) preside por media hora una asamblea inmediata para formar correctamente las costumbres. Junto a las cárceles y la casa de Santa María Magdalena está un refugio para mujeres arrepentidas, para recibir confesiones de las que quieran; para educar a iletradas, para consolar a acongojadas y prodigar algunas limosnas. Y no sólo se practican éstas y otras obras de misericordia espiritual sino también material. Todo el año, en el acceso al pórtico, al medio día, se distribuye suficiente alimento para necesitados; cada trimestre los nuestros llevan, y espléndidamente suministran, a bundante comida a los presos de las cárceles, y particularmente en la puerta se dan no pocas limosnas cada semana.

¹²⁶ Se llamaba padre operario al sacerdote encargado de administrar los sacramentos.

[6] Omnibus item diebus dominicis dicitur ad confertum Dolorum Beatae Virginis sodalitium pater illi praefectus. Erectum est ante annos triginta ad enixas preces dominus Ioannis Emanuelis del Rincon, et Gallardo, qui praeter alia multa quae contulit in aram, eiusque ornatum, sacramque suppellectilem, contulit etiam sex millia¹²⁷ uncias argenti signati, e quarum redditibus sacrae illius functiones peraguntur. Erectumque est eo plausu, et acclamatione, ut illi strissimus dominus Petrus de Nogales illius se ecclesiae praesul ambierit, ut nomen suum in sodaliti album referretur, cuius vestigiis insistens illustrissimus illius successor dominus Ioannes de Lardizabar idem album suo nomine decoravit. Idem secuta est exemplum cetera nobilitas populusque, ea aviditate, et studio Beatae Virginis famulandi, ut cum ad hunc diem ultra triginta millia¹²⁸ nomina legantur, numero pietas non cedat. Quarta quoque mensis die dominica patenti vespere, et mane augustissimo sacramento est communio generalis pro sodaliti iubilaeo. Eadem subvesperum ante concionem dispensantur schedulae nominibus sanctorum, quos sors dederit sequentis mensis tutelarium. Quarta Octobris dominica praeter sanctorum schedulas, schedulae animarum vita mortali functarum diversorum statuum et conditionum, pro quibus toto anno proxime futuro aliqua pietatis opera offerant Deo. Ac deinde quarta Decembris ultra sanctum ianuarii, alium etiam in totius anni sequentis patronum. Festum celebrat tutelare die pro ditionibus regis catholici suo, nempe feria sexta post dominicam passionis novendiali praemisso obs equio, in quo de palmarum certant pietatis cultus, et ornatu magnificentia, et elegantia, quamvis sit iste velut curiosissimis foeminis, et officibus angelopolitanis. Aliquo novendialis die, qui maximam partem solet esse dominica,

¹²⁷ Exp. 14 y 17: *mille*.

¹²⁸ Exp. 14 y 17: *mille*.

[6] Del mismo modo, todos los domingos el padre prefecto convoca a la concurrída congregación de la Santa Virgen de los Dolores.¹²⁹ Ésta fue establecida hace 30 años ante las esforzadas súplicas de don Juan Manuel del Rincón y Gallardo,¹³⁰ quien, además de muchas otras cosas que aportó para el altar, su adorno y el material sagrado, aportó también seis mil onzas de plata acuñada, con las que se llevaron a cabo las tareas sagradas con réditos. Y fue establecida con tal aprobación y aclamación, que el ilustrísimo don Pedro de Nogales,¹³¹ prelado de aquella iglesia, ha solicitado que su nombre sea incluido en el álbum de la congregación. Siguiendo sus pasos, don Juan de Lardizábal,¹³² ilustrísimo sucesor de aquél, honra ese mismo álbum con su nombre. La nobleza restante y el pueblo siguieron el mismo ejemplo con tal avidez y dedicación para servir a la Santa Virgen, que la piedad no cede en número, pues hasta el día de hoy más de 30 mil nombres se reúnen. Cada cuarto domingo del mes, estando expuesto el augustísimo sacramento por la mañana y por la tarde, hay comunión general por el jubileo de la congregación. Asimismo hacia la tarde se distribuyen entre la asamblea unas hojitas con los nombres de los santos tutelares del siguiente mes, los cuales habrán sido sorteados. El cuarto domingo de octubre, además de las hojitas de los santos, [se distribuyen] hojitas de las almas de diversos estatus y condiciones que han cumplido con la vida mortal, por las cuales algunas obras de piedad piden a Dios durante todo el siguiente año. Y finalmente en el cuarto [domingo] de diciembre, aparte del santo de enero, [se distribuyen] también [hojas] para otro patrono de todo el siguiente año. Y finalmente en el cuarto [domingo] de diciembre, aparte del santo de enero, [se distribuyen] también [hojas] para otro patrono de todo el

¹²⁹ Esta agrupación, perteneciente a las congregaciones marianas, fue fundada en el Colegio de San Ildefonso de Puebla, y era mejor conocida como la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores. Las congregaciones marianas eran organizaciones de seglares regulados por un padre jesuita, en éstas se promovían los ejercicios espirituales y la caridad. Véase Rivero Lira, Fernando, *Las congregaciones marianas en la Nueva España. Siglos XVI-XVIII*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2010, p. 87.

¹³⁰ No es posible hallar información sobre el personaje citado.

¹³¹ Obispo de Puebla de 1708 a 1721.

¹³² Obispo de Puebla de 1723 a 1733.

prandium de fert, a tque ministrat hoc s odalitium c arcerum captivis, f oeminisque dom us Sanctae Mariae Magdalenae meliorem utrisque v itam duc entibus non i ndignum. Sequenti feria sexta maioris hebdomadis memoriam recolit domini patientis in cruce eadem omnino ratione, qua id fieri dictum est in Collegio Spiritus Sancti. Secunda mensis dominica est communio g eneralis pr o i ubilaeo S odalitiu B onae M ortis, s ecessus, r eliquaque i llius exercitia, patenti etiam ad hoc omnia mane, et v espere sacramento. Festum suum titulare celebrat f eria s exta p roxime s equenti s olemnitatem c orporis d omini, in c uius, reliquorumque dierum sumptus exhibuit foenori locandas uncias Hispanicas argenti signati quatuor mille doctor dominus Petrus Lerun cathedralis i llius ecclesiae canonicus. Praeest huic S odalitio Pater id em, q ui D olorum C ongregationi. H ac s tata in s ingulas a nni dominicas.

[7] P er qua dragesimam f eria s ecunda, e t s abbato s ub noc tem na rratur or atorie funestus a liquis e ventus a ptus na tus a d p rterrefaciendo p e ccatos, D eoque r educendos, qua dicendi specie mirabiles fructus colliguntur. Sabbato missionem praecedenti in diversas urbis pa rtes e xeunt (quos a ctus c ontritionis a ppellant) duo s ub noc tis i nitia c oncursu innumero, fructuque non impari.

[8] Praeter f esta S ancti P atris N ostri d ominica in fraoctavam¹³³ diei illiu s. S ancti Ludovici Gonzagae scholarum nostrarum patroni celebrat etiam ritu solempni, et habita inter sacra panegyri¹³⁴ octava Maii festum Sancti Michaelis, cuius patrociniu multa in a cceptis refert hoc Collegium. Sancti Ildefonsi illius patroni, ac demum septem principum caelestis militiae dominica proxime sequenti festum Sancti Lucae. Festum hoc dotavit dominus

¹³³ Exp. 14: *infra octavam*.

¹³⁴ Palabra tomada del griego *πανήγυρις*, - εως, ή.

siguiente año. La fiesta tutelar es celebrada en su día por la soberanía del Rey Católico - como es sabido, en el viernes después del domingo de Pasión-, con un obsequio enviado el noveno día, en el cual compiten por la victoria, el cultivo de la piedad y el ornato, con magnificencia y elegancia, aunque ése provenga, por ejemplo, de mujeres curiosísimas y artesanos poblanos. En algún día del novendial –que suele ser en gran parte domingo- esta congregación trae y sirve no indigno almuerzo a los cautivos de las cárceles y a las mujeres de la casa de Santa María Magdalena, conduciendo a ambos a una mejor vida. Asimismo, en el siguiente viernes de la Semana Santa [la congregación] recuerda el aniversario del Señor que sufrió en la cruz, por la misma razón por la que se dijo que se haría en el Colegio del Espíritu Santo. El segundo domingo del mes hay comunión general por el jubileo de la Congregación de la Buena Muerte, un retiro y las prácticas restantes de aquél, también estando expuesto el sacramento por las mañanas y tardes para todas estas cosas. Inmediatamente al siguiente viernes, su fiesta titular celebra la solemnidad del cuerpo del Señor, para cuyos gastos y los de los días restantes el canónigo de aquella iglesia catedral, don Pedro Lerún,¹³⁵ concedió cuantiosas limosnas españolas de plata acuñada, para ser dispuestas con provecho. Preside esta congregación el mismo padre, quien [pertenece] a la Congregación de los Dolores. Esto ha persistido cada domingo del año.

[7] Por la cuaresma, en lunes y sábado al anochecer, se narra o ralmente un acontecimiento funesto, creado especialmente para horrorizar a los pecadores y conducirlos de nuevo hacia Dios, en la medida en que recogen los frutos de la locución, admirables por su belleza. El sábado que precede a la misión salendos (hechos que llaman a actos de contrición) a diversas partes de la ciudad, al inicio de la noche, con innumerable concurso y con fruto no desigual.

¹³⁵ Sabemos que era racionero de la catedral y que murió en la epidemia de “alfombrilla” (sarampión) el 19 de Octubre de 1733. León, Nicolás, *Bibliografía mexicana...*, Sección 1, 2º parte, vol. 1, pp. 429- 430.

Josephus de Catarrola sanctorum horum principum studiosissimus, cuius pietatem uti vere principes munerarunt.¹³⁶ Inter alia innumera beneficia, quibus cum large affecerunt, septem dederunt filios, filiam nullam, indole et moribus angelos. Ut eos videat (omnes siquidem adsunt celebritati in scamno seorsim ab aliis) magna concurrat populi multitudo. Nec alio vocantur nomine per totam Angelopolim, quam septem principum, et sane esse videntur. Altero in scamno assistunt eminentioribus mendicis aliis septem, quos a pileo ad calceos commodissime vestiunt, numis aliquot insuper erogatis.

[9] Tristia¹³⁷ hic et laeta, ut ubique.¹³⁸ Dum quendam fundum pater rector visitaret villicum abire iussit eo solum e capite, quod licet alioqui esset agriculturae peritissimus, tertio quoque verbo iuraret, malediceret, et sacrosanctum¹³⁹ Christi¹⁴⁰ nomen per contemptum usurparet, aliquotiesque monitus ad his linguam non refræneret. Minas addidit pater: puniendum scilicet a Deo quam citissime nisi pessimum illum morem corrigeret. Paucis post diebus vix ad collegium reverso rectori vix illi ignotus humanam linguam offert gladio transfixam, aitque: Ecce linguam illius mihi serui supplicium ex caelo intentasti,¹⁴¹ sumptum de illo iam est; proiectaque ad pedes rectoris, ut erat gladio inserto, protinus abiit. Repertum est prope fundum cadaver multis vulneribus confossum, et elingue. Forte ut qui pravo illius exemplo similem morem didicerant, aut didicerent, aut simile supplicium expectarent.

[10] Praeclarius actum est a Deo cum alio moribus perditissimo. Conductus hic ut mortem diviti inferret, ex abdito illum ad sacrum de more iurum operiebatur. Dives periculi prorsus ignarus vetulam mendicam offendit, sistit, ut ei eleemosynam eroget,

¹³⁶ Contracto de *muneraverunt*.

¹³⁷ En la carta del expediente 17 hay una nota al margen que dice "Cod. 6 P. Salzedá".

¹³⁸ Exp. 14: *Tristia hic, et laeta ut ubique*.

¹³⁹ Exp. 14: *sacrosantum*.

¹⁴⁰ Exp. 14: *Xpti*.

¹⁴¹ Contracto de *intentavisti*.

[8] Además de las fiestas de Nuestro Santo Padre [hay] una dominica infraoctava de su día. Se celebra también, con rito solemne, [la fiesta] de San Luis Gonzaga, patrono de nuestros colegios, y entre panegíricos sagrados, [se celebra], el ocho de Mayo, la fiesta de San Miguel, a cuyo patrocinio debe mucho este colegio. Inmediatamente después del domingo de San Ildefonso, patrón de aquél y de los siete príncipes de la milicia celeste, finalmente se encuentra la fiesta de San Lucas. Dio esta fiesta Don José de Catarroja,¹⁴² estudiosísimo de estos príncipes santos, como si verdaderamente los príncipes le hubieran obsequiado la piedad. Entre otros innumerables beneficios, con los que generosamente lo favorecieron, le dieron siete hijos, ángeles por naturaleza y costumbre, y ninguna hija. La gran multitud del pueblo concurre cuando los ve (ya que con fama se encuentran en un escaño separado de los otros). Y por toda Puebla no son llamados con otro nombre que [no sea] “siete príncipes”¹⁴³ y parece ser con justa razón. A otro escaño asisten siete de los mendigos más conocidos, a quienes muy oportunamente visten desde el sombrero a los zapatos, distribuyendo además algunas monedas.

[9] Aquí [hay noticias] tristes y alegres, como en todas partes. Mientras el padre Rector visitaba una finca, mandó que sólo el granjero abandonara ese lugar, porque aunque por un lado era expertísimo en agricultura, por otro cada tres palabras perjuraba, maldecía y usurpaba el sacrosanto nombre de Cristo por desdén, y varias veces fue advertido por no haber contenido su lengua. El padre añadió advertencias: que iba a ser castigado por Dios cuanto antes si no corregía aquella pésima costumbre. Después de pocos días, apenas habiendo regresado el Rector al colegio, un desconocido le mostró allí una lengua humana atravesada por un cuchillo y dijo: Aquí está la lengua de ese desventurado, al que advertiste con el suplicio del cielo, ya lo ha recibido de aquél. Y aventándola a los pies del Rector, como tenía el cuchillo insertado se fue más lejos. Fue descubierto el cadáver cerca de la

¹⁴² En latín está escrito Catarroja, pero sólo existe el apellido Catarroja. No fue posible ubicar al personaje mencionado.

¹⁴³ Se refiere a los arcángeles.

dumque hanc manu divina providentia, potius quam casu lapsam e solo levaturus inclinatur, plumbeum to rmento mi litari g lobum mittit a ssasinus,¹⁴⁴ qui s tantem oc cideret pr ocul dubio,¹⁴⁵ sed inclinem illa esum reliquit. Quo motus prodigio, in se reversus ad nostratem adit, t otiusque vi tae s ordes pe r c onfessionem, q uam ia m p ridem o miserat, mu ltis, magnisque a nimi ve re p aenitentis i ndiciis expurgat: qu asi huc us que eleemosyna pe ccata propria redemerit, nunc etiam aliena.¹⁴⁶

[11] Res hic accidit quam et ad praelatorum, et ad subditorum eruditionem exponere non erit inutile, et abs re. Rector huius collegii fratrem philosophiae candidatum offendit in pergula ad suum cubiculum redeuntem. Et unde venis, inquit, mi frater? Cui cum e suo praeceptore consulto respondisset, mentiris, ait, non ades nisi e terendo confabulationibus tempore a pud c ondiscipulos tuos. Ad verbum mentiris summopere frater excanduit; e t apprehenso, f ortissimeque a dstricto, s uccusoque r ectoris l acerto: h aec di cas? Inquit, tantumque ne fas a d r eligiosum¹⁴⁷ patrioque e xcidat or e? N il ul tra. E o di misso a d s uum uterque adiere cubiculum. Non paucis post diebus incognita causa vehemens dolor fratrem invasit ea i psa l acerti p arte, q ua r ectorem p raehenderat.¹⁴⁸ Nihil u lla a d illu m le niendum valere medicinae. Subiit agno supplicium a Deo fortassis esse rectoris non adeo reverenter olim ea b racchii p rehensione, et s uccussione t ractati. P aenitet, v eniam o rat, et s tatim omnino c onvalescit. D iscant s ubditi r everentiam a dversus s uperiores e tiam l oquendi incautos, discantque hi a verbis parum modestis in subditos temperare.

¹⁴⁴ Palabra medieval de origen árabe.

¹⁴⁵ Exp. 14 y 17: *proculdubio*.

¹⁴⁶ En la carta del expediente 14, omite el párrafo 11. Percatándose de su error, el copista nos deja una nota con la que une el final de párrafo 10 con el 11 añadido hasta el final. La nota dice: “Aquí entraba esto otro pero lo supe despues [sic]”.

¹⁴⁷ La carta del expediente 14 añade *Ad religiosum e religioso*.

¹⁴⁸ Exp. 14 y 17: *Prehenderat*.

finca, atravesado por varias heridas y sin lengua. Quizá para que los que hubi eran aprendido con el mal ejemplo de aquél, una costumbre parecida, la olvidaran, o esperaran un suplicio parecido.

[10] Dios actuó más preclaramente con otro individuo muy corrompido en cuanto a sus costumbres. Alquilado éste para matar a un rico, en secreto esperaba que, como de costumbre, fuera a aquel templo. El rico, desconocedor del peligro [que tenía] enfrente, tropezó con una anciana mendiga, se detuvo para darle una limosna, y mientras él se inclinaba para recoger del suelo ésta que, por obra de la divina providencia más que por casualidad, se le había resbalado, el asesino disparó una bala de plomo con una arma militar. Él sin duda hubiera matado [al rico] estando de pie, pero inclinado resultó ileso. A causa de esto, movido por el prodigio, redimiéndose se acercó a los nuetros, y por medio de la confesión, que ya hace tiempo omitía, limpió las inmundicias de toda su vida con muchas y grandes p ruebas de un alma verdaderamente arrepentida. Así desde ese momento ha redimido con su limosna los pecados propio, y ahora también los ajenos.

[11] Ocurrió aquí, sin ninguna causa, un hecho que no sería inútil exponer para el conocimiento de los prelados y los subordinados. El rector de este colegio tropezó en la sala de lectura con un hermano, candidato de filosofía, que regresaba a su habitación. Y le preguntó: ¿De dónde vienes hermano mío? Después de contestarle a su instruido preceptor, aquél afirmó: Mientes, no vienes sino de perder el tiempo en confabulaciones con tus condiscípulos. Ante el “mientes”, el hermano se encolerizó muchísimo. Y estrechándolo, sujetándolo muy fuertemente y sacudiendo el brazo del rector, dijo: “¿Dices estas cosas? ¿Tanta infamia hacia un religioso sale de la boca de un padre?” No dijo más.¹⁴⁹

Disuelta [la conversación], cada uno se retiró a su habitación. No pocas días después, por una causa desconocida, un intenso dolor invadió al hermano en esa misma

¹⁴⁹ El texto latino dice escuetamente “nada más”.

[12] Ultimus eorum qui annis proxime retroactis e vivis excesserunt in hoc collegio fama virtutis non vulgaris fuit Pater Iosephus de Aguilar. Cuius si caritas¹⁵⁰ in pauperes, et egenos, suppresso nomine legatur, legi videbitur vita Patris Petri de Espiga: si labor indefessus in abiectioibus plebis capitibus de fidei, morumque rebus erudiendis, iisdem de peccatis audiendis, diu nocentibus in iuvandis, consolandis, a cetera Patris Petri C. laver legi videbuntur. Ea a puero animi demissio, ut absoluto, nec sine laude, philosophiae curriculo enixis precibus impetravit,¹⁵¹ ne theologicum emetiri cogeretur, quo annumeraretur professis, coadiutoris spiritualis gradu, quo magnopere gloriabatur, contentissimus, laetus semper omnibus obsequendo paratus. Is erga paupertatem amor, ut non modo quid novum nunquam induerit, verum si qua de superioribus contentum congeriem, potius quam vestes ponere cogeretur, humillime supplicabat, ut sibi ab aliis abiecta dona rentur. Ea mentis puritas, ut vel ad minimam defectus umbram quacumque hora ad suae conscientiae arbitrium¹⁵² accederet sacramenti poenitentiae beneficio mundandus. Patuit in eius obitu quam honoratis sint amici Dei. Ad eum aegrum invisit illustrissimus dominus Ioannes de Landizabal, securumque iussit esse nomen, si quae in egenorum subsidium contraxisset expuncturum se illico eadem die, immo si quid aliud vellet, innueret, statim se factorum. Universa patrum Dominicanorum familia (quod nunquam vel in doctorum dominorum episcoporum proregumve¹⁵³ gratia fecit) pro conventu venit ad patrem, moribundumque Deo statutis ab ecclesia precibus commendavit. Paucis etiam ante diebus, sabbato, quo per morbum statit quominus isset ad sacellum Beatae Virginis a Rosario in conventu eorundem patrum celebre, uti mos illi erat singulis sabbatis, ut rosario, litanisque lauretanis interesset,

¹⁵⁰ Exp. 14 y 17: *charitas*.

¹⁵¹ Contracto de *impetraverit*.

¹⁵² Exp. 14 y 17: *arbitrium*.

¹⁵³ Exp. 14 y 17: *proregumve*.

parte del brazo con la que había aprehendido al rector. Ninguna medicina pudo aliviarlo. El castigo de Dios llegó a su cordero, tal vez fue por la irreverente presión del brazo del rector maltratado anteriormente y por su sacudida. Se arrepiente, suplica perdón y al instante se restablece por completo. Que aprendan los subordinados respeto hacia sus superiores, incluso cuando hablen imprudentemente, y que los otros aprendan a moderarse un poco con palabras modestas hacia sus subordinados.

[12] El último de los que en años pasados se apartó de los vivos en este colegio, con fama de virtud no ordinaria, fue el padre José de Aguilar. Si se reuniera con nombre omitido su caridad con los pobres y necesitados parecerá que se lee la vida del Padre Pedro de Espiga;¹⁵⁴ si [se reuniera] su trabajo infatigable con los marginados del pueblo para enseñarles sobre las cosas de la fe y de las costumbres, para escuchar sus propios pecados, para ayudar de día y de noche y para consolar, parecerá que se leen los hechos del Padre Pedro Claver.¹⁵⁵ Por esa humildad desde su juventud, terminada la carrera de filosofía, no sin alabanza, consiguió con grandes súplicas que no lo obligaran a cursar teología, por lo cual se sumó a los reconocidos con grado de coadjutor espiritual,¹⁵⁶ de lo cual se vanagloriaba mucho, muy satisfecho, alegre, siempre preparado para complacer a todos. Por ese amor a la pobreza, no sólo nunca vestía nada nuevo, sino también cuando era obligado a ponerse a lgo por sus superiores, humildísimamente suplicaba que le fueran regaladas [ropas] tiradas por otros. Por esa pureza de mente, a la mínima sombra de debilidad acudía, a cualquier hora, al juicio de su conciencia, debiendo purificarse con el

¹⁵⁴ Pedro de Espiga, jesuita originario de Cagliari, Italia. Hay poca información sobre su vida, sin embargo, se sabe que se dedicó a diversas obras piadosas en la isla de Cerdeña, junto al jesuita Baltazar de Piñas, en la isla de Cerdeña. Véase Lozano, Pedro, *Historia de la Compañía de Jesús en la provincia de Paraguay*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Manuel Fernández y del Supremo Consejo de la Inquisición, 1754, p. 175.

¹⁵⁵ Pedro Claver (1580-1624), jesuita español que misionó durante muchos años en Cartagena de Indias, uno de los tres puertos de esclavos de la América española. Destacó por sus cuidados hacia los esclavos, sufrió persecución por oponerse al comercio de aquéllos y finalmente murió víctima de la peste. Véase Conti, Servilio, *El santo del día*, Buenos Aires, Bonum, 2006, pp. 388-389.

¹⁵⁶ La Compañía de Jesús se compone de cuatro clases de personas: los escolares, los coadjutores espirituales, los profesos y los coadjutores temporales. Los coadjutores espirituales son auxiliares de los profesos en el ministerio y gobierno eclesiástico. Tienen casi las mismas funciones que los profesos, excepto en señalar teología.

convenerunt i idem pa tres a d de cumbentis c ubiculum, e ique i llas m odulatissime concinuerunt. Iidem pa tri de mortui funus e o duxerunt a pparatu quo m aiore non pos sent reverendissimi a licuius e orum ma gistri p rovincialis. Sepultus e st inter pa uperum lacrimas¹⁵⁷ ac s uspiria e a t otius c ivitatis c ommotione, qua e l egitur i n funere a liquorum virorum sanctissimorum. Natus est Pater Iosephus de A guilar Durangi, sede regni Novae Cantabriae i llustribus, a equeque opul entibus pa rentibus 25 de cembris, a nni 1653. In societatem c ooptatus e st 25 A prilis, a nni 1667 a nnum qua ttuordecim,¹⁵⁸ quattuorque¹⁵⁹ mensium, obiitque pridie Idus Martii 1724.

¹⁵⁷ Exp. 17: *lacrymas*.

¹⁵⁸ Exp. 14 y 17: *quatuordecim*.

¹⁵⁹ Exp. 14 y 17: *quattuorque*.

sacramento de penitencia. A su muerte se mostró como los honorables amigos de Dios. Cuando estuvo enfermo lo visitó el ilustrísimo don Juan de Lardizábal y mandó que quedara a salvo su nombre, si hasta ese momento había contraído una deuda en el auxilio de los necesitados; si, por el contrario, él quería alguna otra cosa [se pedía] que lo indicara y al instante se haría.

Toda la Orden de los padres dominicos (aunque nunca hizo nada en favor de los señores obispos o del virrey) vino desde el convento [a visitar] al padre moribundo, y lo encomendó a Dios, elevando sus súplicas desde la Iglesia. Incluso pocos días antes, en el sábado, en el que decidió que por su enfermedad no iría a la Capilla de la Santa Virgen del Rosario en el famoso convento de estos mismos padres (pues era costumbre de aquél estar presente en el rosario y las letanías lauretanas), llegaron esos padres al cuarto del caído y le cantaron aquéllas muy melodiosamente. Ellos mismos condujeron el funeral del difunto con tanta suntuosidad que no podría ser mayor la de algún muy respetable maestro provincial de aquéllos. Fue sepultado entre las lágrimas de los pobres y sus suspiros, con la conmoción de toda la ciudad, que se reúne en el funeral de algunos hombres santísimos.

El padre José de Aguilar, de Durango, nació en la tierra del reino de Nueva Cantabria,¹⁶⁰ de ilustres e igualmente opulentos padres, el 25 de diciembre del año 1653. Fue admitido en la Compañía el 25 de abril del año 1667 a la edad de 14 años y 4 meses, y murió el día anterior a los idus de marzo de 1724.¹⁶¹

¹⁶⁰ Se refiere al reino de Nueva Vizcaya, provincia novohispana compuesta por lo que actualmente son los estados de Chihuahua, Sinaloa, Durango y una parte de Coahuila.

¹⁶¹ Es decir, el 14 de marzo.

IV. Apéndices

IV.1 Criterios para el *index verborum*

El presente *index verborum* fue elaborado bajo los siguientes criterios:

1.- Todas las palabras de la carta se enlistaron en orden alfabético.

2.- Las entradas se encuentran en negritas:

a) Los sustantivos se enuncian en nominativo y genitivo singular, salvo algunos casos especiales en los que se encontrarán en nominativo y genitivo plural, como el nombre *reliquiae, -arum*.

b) Los adjetivos están enunciados por su nominativo masculino, femenino y neutro, por ejemplo: *exquisitus, -a, -um*.

c) Los verbos se enuncian con la primera y segunda personas del singular de presente de indicativo, el infinitivo presente, la primera persona singular de pretérito perfecto y el supino, por ejemplo: *fabrico, -as, -are, -avi, -tum*.

d) Los pronombres y adjetivos demostrativos, posesivos, relativos e interrogativos se enuncian al modo de los adjetivos, por ejemplo: *hic, haec, hoc*.

3.- Con excepción de adjetivos y verbos, al lado de cada palabra, entre paréntesis, se encuentra información de la misma. Se indica si se trata de una preposición, un adverbio, una conjunción, y, en el caso de los sustantivos, se indica su género. En algunos adjetivos se hace referencia al grado, como en el caso de *maximus, -a, -um* (superl. de *magnus, -a, -um*).

4.- Abajo del enunciado en negritas, se enlistaron las formas en que encontramos las palabras en las cartas. Estas formas van seguidas de un número, que corresponde al párrafo

donde se encuentran. En el caso de adverbios y otras palabras indeclinables, simplemente se indicó el número del párrafo en el que aparecen.

5. Para aquellos vocablos que provienen del griego, después de su enunciado menciono la palabra griega a modo de referencia. Por ejemplo:

eleemosyna, -ae (f.)

ἐλεημοσύνη

Abreviaturas utilizadas en el *index verborum*

abl.	= ablativo	indecl.	= indeclinable
ac.	= acusativo	indef.	= indefinido
adj.	= adjetivo	m.	= masculino
adv.	= adverbio	n.	= neutro
comp.	= comparativo	neg.	= negación
conj.	= conjunción	pers.	= personal
defect.	= defectivo	prep.	= preposición
demonstr.	= demostrativo	pron.	= pronombre
dim.	= diminutivo	rel.	= relativo
encl.	= enclítico	superl.	= superlativo
f.	= femenino	vbo.	= verbo

IV.2 Index verborum

a / ab / abs (prep. de abl.)

a 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12

ab 2, 3, 4, 5, 8, 12

abs 11

abalienatio, -onis (f.)

abalienatio 2

abdo, -is, -ere, -didi, -itum

abdito 10

abeo, -is, -ire, -ii, -itum

abire 9

abiit 9

abiectio, -onis (f.)

abiectionibus 12

abiicio, -is, -ere, -ieci, -iectum

abiecta 12

absolvo, -is, -ere, -vi, -utum

absoluto 12

ac (conj.)

5, 6, 8, 12

accedo, -is, -ere, -cessi, -cessum

accedentium 5

accido, -is, -ere, -cidi

accidit 11

accipio, -is, -ere, -cepi, -ceptum

acceptis 8

acclamatio, -onis (f.)

acclamatione 6

accurro, -is, -ere, -cucurri y -curri, -cursum

accurreret 12

actum, -i (n.)

acta 12

actus, -us (m.)

actibus 1

actus 7

ad (prep. de ac.)

2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12

addo, -dis, -dere, -didi, -ditum

addita 1

addito 1

addidit 9

adeo (adv.)

11

adeo, -is, -ire, -ivi, -itum

adivit 2

adit 5, 10

adiere 11

adhuc (adv.)

4

admiratio, -onis (f.)

admirationem 4

adstringo, -is, -ere, -inxi, -ictum

adstricto 11

adsum, -es, -esse, -fui

adsunt 8

ades 11

aduersus (adv.)

11

aeger, -gra, -grum

aegrum 12

aeque (adv.)
5, 12

aes, aeris (n.)
aeris 1

afficio, -is, -ere, -feci, -fectum
affecerunt 8

agnus, -i (m.)
agno 11

ago, agis, agere, egi, actum
actum 10

agricultura, -ae (f.)
agriculturae 9

aio (verbo defectivo)
ait 9, 11

album, -i (n.)
album 6

alienus, -a, -um
alieni 1
aliena 10

alioqui (adv.)
9

aliquis, -qua, -quod
aliquem 2
aliquo 3, 6
aliqua 5, 6
aliquis 7
alicuius 12
aliquorum 12

aliquot (pron. indecl.)
5, 8

aliquoties (adv.)
9

alius, -a, -ud (adj. y pron. indef.)
aliis 1, 8, 12

aliae 1
aliud 1, 12
alio 4, 8, 10
alia 5, 6, 8
alium 6

alter, -era, -erum (adj. y pron. indef.)
alterum 1
altero 1, 8
alteram 3

alterno, -as, -are, -avi, -atum
alternantibus 3

alumnus, -i (m.)
alumnos 2
alumno 2

ambio, -is, -ire, -ivi, -itum
ambierit 6

amicus, -i (m.)
amici 12

amor, -oris (m.)
amor 12

amplus, -a, -um
amplior 1
amplum 5

Angelopolitanus, -a, -um
ἄγγελος
Angelopolitanae 1
Angelopolitanis 3

angelus, -i (m.)
ἄγγελος
angelos 8

anima, -ae (f.)
animarum 6

animus, -i (m.)
animi 2, 10, 12

annumero, -as, -are, -avi, -atum
annumeraretur 12

annus, -i (m.)
anni 3, 6, 12
anno 5, 6
annos 6
annorum 12

ante (prep. de ac.)
6, 12

antea (adv.)
1

antiquus, -a, -um
antiquum 1

aperio, -is, -ire, -perui, -pertum
aperiuntur 3

apparatus, -us (m.)
apparatu 12

appello, -as, -are, -avi, -atum
appellant 7

appono, -is, -ere, -posui, -positum
appositam 5

apprehendo, -is, -ere, -di, -sum
apprehenso 11

Aprilis, -is (m.)
Aprilis 12

aptus, -a, -um
aptus 7

apud (prep. de ac.)
11

ara, -ae (f.)
arae 1
aram 6

arbitrium, -ii (n.)

arbitrium 12

argentum, -i (n.)
argenti 1, 6

assasinus, -i (m.)
assasinus 10

asser, -eris (m.)
asserres 4

assisto, -is, -ere, astiti
assistunt 8

atque (conj.)
1, 5, 6

attingo, -is, -ere, -tigi, -tactum
attingent 1

audio, -is, -ire, -ivi, -itum
audivit 2
audiendis 12

auditor, -oris (m.)
auditore 1
auditores 2
auditoribus 3, 5

augeo, -es, -ere, auxi, auctum
aucti 1
aucta 2

augustus, -a, -um
augustus 1
augustissimo 6

aula, -ae (f.)
aula 1, 3, 5
aulas 2
aulis 2

aut (conj.)
3, 9

auris, -is (f.)
aures 5

autumnalis, -e
autumnales 3

aviditas, -atis (f.)
aviditate 6

beatus, -a, -um
beatae 5, 6, 12

beneficium, -ii (n.)
beneficia 8
beneficio 12

bibliotheca, ae (f.)
βιβλιοθήκη
bibliotheca 1

bonus, -a, -um
bonae 6

bracchium, -ii (n.)
bracchii 11

cadaver, -eris (n.)
cadaver 9

caelestis, -e
caelestis 8

caelum, -i (n.)
caelo 9

caeterus, -a, -um
caeteris 1
caeteram 4
caetera 6

calceus, -i (m.)
calceos 8

camera, -ae (f.)
καμάρα
camera 1

campus, i (m.)
camporum 2

candidatus, -i (m.)
candidatum 11

canonicus, -i (m.)
canonico 1
canonicorum 2
canonicus 6

canus, -a, -um
canis 4

capax, -acis
capacius 1
capacior 1

captivus, -a, -um
captivis 5, 6

caput, capitis (n.)
capite 9
capitibus 12

carcer, -eris (m.)
carceres 5
carcerum 5, 6

caritas, -atis (f.)
caritatis 4
caritas 12

casus, -us (m.)
casu 10

catechesis, -is (f.)
κατήχησις
catechesis 5

cathedralis, -e
καθέδρα
cathedralis 1, 2, 3

cathedra, -ae (f.)
καθέδρα
cathedras 3

catholicus, -a, -um

καθολικός
catholici 6

causa, -ae (f.)

causa 11

cedo, -is, -ere, cessi, cessum

cedat 6

celeber, -bris, -bre

celebris 2
celeberrimis 3
celebre 12

celebritas, -atis (f.)

celebritati 8

celebro, -as, -are, -avi, -atum

celebrat 6, 8

cento, -onis (m.)

centonum 12

cerno, -is, -ere, crevi, cretum

cernerent 4

certamen, -inis (n.)

certamine 3

certatim (adv.)

4

certo, -as, -are, -avi, -atum

certant 6

cervical, -alis (n.)

cervical 4

ceterus, -a, -um

cetera 2

christianus, -a, -um

χριστός
christiana 5

Christus, -i (m.)

χριστός
Christi 9

cibus, -i (m.)

cibus 5

circiter (adv.)

1

cito (adv.)

citius 2
citissime 9

civis, -is (f. m.)

civibus 2

civilis, -e

civilis 3

civitas, -atis (f.)

civitatis 2, 12

claudio, -is, -ere, clausi, clausum

clauduntur 3

clericus, -i (m.)

κληρικός
clerico 2

coadiutor, -oris (m.)

coadiutoris 12

codex, -icis (m.)

codicem 4

coepio, -is, -ere, coepi, coeptum (vbo.

defect.)

coeptae 3

cogo, -is, -ere, coegi, coactum

cogeretur 12

collegium, -ii

collegium 1, 4, 8, 9

collegii 2, 3, 11

collegio 6, 12

colligo, -is, -ere, -legi, -lectum
colliguntur 7

columna, -ae (f.)
columnas 1

commendo, -as, -are, -avi, -atum
commendatum 3
commendavit 12

commercium, -ii (n.)
commercio 5

commode (adv.)
commodissime 8

commoro, -as, -are, -aui, -atum
commorantibus 4

commotio, -onis (f.)
commotione 12

communio, -onis (f.)
communio 6

comporto, -as, -are, -avi, -atum
comportari 4

concilio, -as, -are, -avi, -atum
concilient 2

concino, -is, -ere, -cinui
concinens 5
concinuerunt 12

concio, -onis (f.)
concionem 5, 6

concurro, -is, -ere, -curri, -cursum
concurrit 8

concursum, us (m.)
concursum 3
concursum 5
concursum 7

condiscipulus, -i (m.)
condiscipulos 11

conditio, -onis (f.)
conditionum 6

conduco, -is, -ere, -xi, -ctum
conductus 10

confabulatio, -onis (f.)
confabulationibus 11

confercio, -is, -ire, -fersi, -fertum
confertum 6

confero, -fers, -ferre, -tuli, -latum
contulit 6

confessio, -onis (f.)
confessiones 5
confessionem 10

confessionale, -is (n.)
confessionali 5

confido, -is, -ere, -fusus sum
confidentibus 5

confirmo, -as, -are, -avi, -atum
confirmasse 2

confodio, -is, -ere, -fodi, -fossum
confossum 9

congeries, -ei (f.)
congeriem 12

congregatio, -onis (f.)
congregationis 5
congregationi 6

conscientia, -ae (f.)
conscientiae 12

consolo, -as, -are, -avi, -atum
consolandis 12

consulo, -is, -ere, -lui, -ltum
consulto 11

contemptus, -us (m.)
contemptum 9

contentus, -a, -um
contentissimus 12

continuus, -a, -um
continua 5

contraho, -is, -ere, -xi, -ctum
contraxisset 12

contritio, -onis (f.)
contritionis 7

convalesco, -is, -ere, -lui
convalescit 11

convenio, -is, -ire, -veni, -ventum
convenerunt 12

conventus, -us (m.)
conventu 12

convictor, -oris
convictores 2, 3
convictoribus 3

coopto, -as, -are, -avi, -atum
cooptatus 12

corporalis, -e
corporalis 5

corpus, -oris (n.)
corporis 6

corrigo, -is, -ere, -rexi, -rectum
corrigeret 9

crux, crucis (f.)
cruce 6

cubiculum, -i (n.)

cubiculum 4, 11, 12

culcitra, -ae (f.)
culcitram 4

cultus, -us (m.)
cultus 6

cum (conj.)
1, 2, 4, 6, 11

cum (prep. de abl.)
5, 8, 10

cunctus, -a, -um
cunctas 3

cura, -ae (f.)
cura 2
curae 3

curiose (adv.)
5

curiosus, -a, -um
curiosissimis 6

curriculum, -i (n.)
curriculo 12

de (prep. de abl.)
1, 3, 5, 6, 9, 10, 12

debeo, -es, -ere, -ui, -itum
debere 3

December, -bris (m.)
Decembris 6, 12

decoro, -as, -are, -avi, -atum
decoravit 6

decumbo, -is, -ere, -cubui
decumbentis 12

dedisco, -is, -ere, didici
dediscerent 9

defectus, -us (m.)

defectus 12

defendo, -is, -ere, -di, -sum

defenduntur 3

defero, -fers, -ferre, -tuli, -latum

deferunt 5

defert 6

demissio, -onis (f.)

demissio 12

demorior, -eris, -mori, -mortuus sum

demortui 12

demum (adv.)

6, 8

deus, -i (m.)

deo 6, 7, 9, 10, 11, 12

dei 12

ditio, -onis (f.)

ditionibus 6

dico, dicis, dicere, dixi, dictum

dices 1

dici 2

dicit 6

dictum est 6

dicendi 7

dicas 11

didascalicus, -a, -um

διδασκαλικός

didascalica 3

dies, diei (f. m.)

dies 2

diebus 5, 6, 9, 11, 12

diem 6

die 6, 12

dierum 6

diei 8

dilargior, -eris, -iri, -itus sum

dilargiatur 5

diligentia, -ae (f.)

diligentia 2

dimitto, -is, -ere, -misi, -misum

dimisso 11

disciplina, -ae (f.)

disciplinae 4

discipulus, -i (m.)

discipulos 2

discipuli 3

disco, -is, -ere, didici

didicerant 9

discant 11

discumbo, -is, -ere, -cubui, -cubitum

discumbentibus 5

dispenso, -as, -are, -avi, -atum

dispensantur 6

dissertatio, -onis (f.)

dissertatio 3

dissimulatio, -onis (f.)

dissimulatio 2

distantia, -ae (f.)

distantia 2, 5

distribuo, -is, -ere, -ui, -utum

distribuitur 5

distributio, -onis (f.)

distributione 2

diu (adv.)

diutius 4

diu 12

diversus, -a, -um

diversorum 6

diversas 7

dives, -itis

diviti 10

dives 10

divinus, -a, -um

divina 10

do, das, dare, dedi, datum

dent 1

datorum 1

dederit 6

dederunt 8

doctor, -oris (m.)

doctore 1

doctorum 3, 12

doctor 6

doctrina, -ae (f.)

doctrina 5

dolor, -oris (m.)

dolorum 6

dolor 11

domicilium, ii (n.)

domicilio 1

domicilium 1

dominicanus, -a, -um

dominicanorum 12

dominicus, -a, -um

dominici 5

dominicis 6

dominica 6, 8

dominica 6

dominicas 6

dominus, -i (m.)

domino 1, 2

dominorum 3, 12

dominus 6, 12

domini 6

domus, -us (f.)

domum 5

domus 6

dono, -as, -are, -avi, -atum

donarentur 12

donum, -i (n.)

dono 1

doto, -as, -are, -avi, -atum

dotavit 8

dubium, -ii (n.)

dubio 10

dum (conj.)

9, 10

dumtaxat (adv.)

3

duo, ae, o

duo 1, 7

duodecim

3

duodecimus, -a, -um

duodecimum 1

duco, -is, -ere, duxi, ductum

ductus 2

duxerat 4

ducentibus 6

duxerunt 12

ecce (adv.)

9

ecclesia, -ae (f.)

ἐκκλησία

ecclesia 1, 12

ecclesiae 1, 3, 6

educio, -as, -are, -avi, -atum

educatus 2

egenus, -a, -um

egenis 5
egenos 12
egenorum 12

ego (pron. pers.)

nobis 2

elabor, elaberis, elabi, elapsus sum

elabatur 3

elaboro, -as, -are, -avi, -atum

elaboratae 1

eleemosyna, -ae (f.)

ἐλεημοσύνη
eleemosynas 5
eleemosynae 5
eleemosynam 10
eleemosyna 10

elegantia, -ae (f.)

elegantia 6

elementarius, -a, -um

elementariorum 5

elinguis, -e

elingue 9

emetior, -iris, -iri, mensus sum

emetiri 12

enitor, eniteris, eniti, enixus sum

enixas 6
enixis 12

eo (adv.)

1, 9

eo, is, ire, ivi, itum

iturum 2, 10
isset 12

episcopus, -i (m.)

ἐπίσκοπος
episcopo 2

episcoporum 3, 12

erga (prep. de ac.)

12

erigo, -is, -ere, -rexi, -rectum

erecta 1
erectum 6

erogo, -as, -are, -avi, -atum

erogatis 8
eroget 10

erudio, -is, -ire, -ivi, -itum

erudiat 5
erudiendis 12

eruditio, -onis (f.)

eruditionem 11

et (conj.)

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11

etiam (adv.)

1, 5, 6, 8, 10, 11, 12

eucharisticus, -a, -um

εὐχαριστία
eucharisticae 5

eventus, -us (m.)

eventus 7

evidenter (adv.)

2

ex/ e (prep. de abl)

e 1, 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12
ex 2, 5, 10

examen, -inis (n.)

examina 3

excandescio, -is, -ere, -dui

excanduit 11

excedo, -is, -ere, -cessi, -cessum
excesserunt 12

excido, -is, -ere, -cidi
excidat 11

excipio, -is, -ere, -cepi, -ceptum
excipiat 5

exemplum, -i (n.)
exemplum 6
exemplo 9

exeo, -is, -ire, -ivi, -itum
exeunt 7

exerceo, -es, -ere, -ui, -itum
exercentur 5

exercitium, -ii (n.)
exercitia 6

exhibeo, -es, -ere, -ui, -itum
exhibuit 6

exigo, -is, -ere, -egi, -actum
exactae 1

exiguus, -a, -um
exiguae 5

expecto (expecto), -as, -are, -avi, -atum
expectari 4
expectarent 9

expeditio, -onis (f.)
expeditione 3

explico, -as, -are, -auī, -atum y -ui, -itum
explicuit 5

expono, -is, -ere, -posui, -positum
exponere 11

expungo, -is, -ere, -xi, -ctum
expuncta 1

expuncturum 12

expurgo, -as, -are, -avi, -atum
expurgat 10

exquisitus, -a, -um
exquisiti 1

externus, -a, -um
externis 2

fabrico, -as, -are, -avi, -atum
fabricatum 1

facile (adv.)
facile 1

facio, -is, -ere, feci, factum
faciunt 4
factorum 12
fecit 12

fama, -ae (f.)
fama 2, 12

familia, -ae (f.)
familia 12

famulo, -as, -are, -avi, -atum
famulandi 6

femina / foemina -ae (f.)
feminarum 5
foeminis 6

feria, -ae (f.)
feria 6, 7

festum, -i (n.)
festum 6, 8
festa 8

fides, -ei (f.)
fidei 12

filia, -ae (f.)
filiam 8

filius, -ii (m.)

filios 8

finis, -is (m.)

finem 3

fio, fis, fieri, factus sum

fit 3

fiunt 5

fieri 6

foenus, -oris (n.)

foenori 6

fons, -tis (m.)

fonte 1

formo, -as, -are, -avi, -atum

formandis 5

fortassis (adv.)

11

forte (adv.)

forte 9

fortissime (adv. superl. de fortiter)

11

forum, -i (n.)

fori 5

frater, -tris (m.)

frater 11

fratrem 11

frequentia, -ae (f.)

frequentia 2

frequento, -as, -are, -avi, -atum

frequentant 2

fructus, -us (m.)

fructus 7

fructu 7

frustra (adv.)

2

fulcrum, i (n.)

fulcra 4

functio, -onis (f.)

functiones 6

fundamentum, -i (n.)

fundamentis 1

fundatio, -onis (f.)

fundationis 4

fundus, -i (m.)

fundi 1

fundum 9

funestus, -a, -um

funestus 7

fungor, -eris, -gi, functus sum

functarum 6

funus, -eris (n.)

funus 12

funere 12

generalis, -e

generalis 6

gero, -is, -ere, gessi, gestum

geruntur 3

gladius, -ii (m.)

gladio 9

globus, -i (m.)

globum 10

glorior, -aris, -ari, -atus sum

gloriabatur 12

gradus, -us (m.)

gradu 12

grammatica, -ae (f.)
grammaticae 2

grammaticus, -i
grammatici 2

gratia, -ae (f.)
gratia 12

habeo, -es, -ere, -ui, -itum
habebatur 1
habuit 1
habitas 3
haberi 3
habetur 5
habet 5
habita 8

hebdomas, -adis (f.)
ἑβδομάς
hebdomade 3
hebdomadis 5, 6

hic, haec, hoc (pron. demonstr.)
hoc 1, 3, 4, 6, 8, 12
hae 1
huius 2, 4, 11
hic 2, 9, 10, 11
haec 5, 11
hunc 6
huic 6
hac 6
horum 8
his 9
hanc 10
hi 11

hinc (adv.)
3

Hispanicus, -a, -um
hispanicis 1
hispanicas 6

hodie (adv.)
1

honor, -oris (m.)
honoris 2

honoro, -as, -are, -avi, -atum
honorati 12

hora, -ae (f.)
horarum 3
hora 12

hospes, -itis (m.)
hospes 4
hospiti 4

hostia, -ae (f.)
hostiarum 5

huc (adv.)
10

humanus, -a, -um
humanam 9

humillime (adv. superl. de humiliter)
12

iam (adv.)
9, 10

ianua, -ae (f.)
ianua 5

Ianuarius, -a, -um
Ianuarii 6

ibi (adv.)
4

idem, eadem, idem (pron. demonstr.)
eidem 2
idem 4, 6
eadem 6, 12
iisdem 12
eorundem 12
iidem 12

Idus, -uum (f.)

Idus 12

ignarus, -a, -um

ignarus 10

ignotus, -a, -um

ignotus 9

illaesus, -a, -um

illaesum 10

ille, illa, illud (pron. dem.)

illi 6, 9, 12

illius 6, 8, 9

illum 9, 10, 11

illo 9

illas 12

illico (adv.)

12

illuc (adv.)

5

illustris, -e

illustrissimo 2

illustrissimus 6, 12

illustribus 12

immo (adv.)

12

impar, -aris

impari 7

impetro, -as, -are, -avi, -atum

impetrarit 12

impluvium, -ii (n.)

impluvio 1

in (prep. de abl.)

1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 11, 12

in (prep. de ac.)

1, 2, 6, 7, 10, 12

incautus, -a, -um

incautos 11

inclinis, -e

inclinem 10

inclino, -as, -are, -avi, -atum

inclinatur 10

incognitus, -a, -um

incognita 11

incola, -ae (m.)

incolae 1

indefessus, -a, -um

indefessus 12

indicium, -ii (n.)

indiciis 10

indignus, -a, -um

indignum 6

indoles, -is (f.)

indole 8

induo, -is, -ere, -dui, -dutum

induerit 12

indulgentia, -ae (f.)

indulgentia 2

infero, infers, inferre, intulli, illatum

illata 1

inferret 10

infra (prep. de ac.)

8

ingenium, -ii (n.)

ingeniis 3

initium, -ii (n.)

initio 4

initia 7

innuo, -is, -ere, -ui, -utum

innueret 12

innumerus, -a, -um

innumero 7

innumera 8

inquam, -is, -it, inquit (vbo. defect.)

inquit 11

insero, -is, -ere, -serui, -sertum

insertae 1

inserto 9

insignis, -e

insignes 1

insisto, -is, -ere, -stiti

insistens 6

insuper (adv.)

8

integer, -gra, -grum

integrum 1

intento, -as, -are, -avi, -atum

intentasti 9

inter (prep. de ac.)

8, 12

interpolo, -as, -are, -avi, -atum

interpolatae 1

interrogo, -as, -are, -avi, -atum

interrogavit 5

intersum, -es, -esse, -fui

interesset 12

inutilis, -e

inutile 11

invado, -is, -ere, -vasi, -vasum

invasit 11

inviso, -is, -ere, -si, -sum

invisit 12

ipse, -a, -um (pron. y adj. demostr.)

ipsa 11

is, ea, id (pron. y adj. demostr.)

ea 1, 6, 11, 12

eius 1, 6, 12

id 2, 6

eo 4, 6, 11, 12

eorum 5, 12

is 5, 12

eos 8

ei 10, 12

eum 12

iste, -a, -ud (pron. y adj. demostr.)

istius 3

istorum 3

iste 6

item (adv.)

1, 6

iubeo, -es, -ere, iussi, iussum

iussit 9, 12

iubilaeus, -i (m.)

iubilaeo 6

iucundus, -a, -um

iucundior 2

iuro, -as, -are, -avi, -atum

iuraret 9

ius, iuris (n.)

iuris 3

iuvenis, -e

iunioribus 1

iuvo, -as, -are, iuvi, iutum

iuvandis 12

labor, -eris, labi, lapsus sum

lapsam 10

labor, -oris (m.)

laboris 1

labor 12

lacertus, -i (m.)

lacerto 11

lacerti 11

lacrima, -ae (f.)

lacrimas 12

laetus, -a, -um

laeta 9

laetus 12

large (adv.)

8

lauretanus, -a, -um

lauretanis 12

laus, laudis (f.)

laude 12

lectus, -i (m.)

lecti 4

lego, -is, -ere, legi, lectum

legantur 6

legatur 12

legi 12

legitur 12

lenio, -is, -ire, -ivi, -itum

leniendum 11

levo, -as, -are, -avi, -atum

levaturus 10

liber, -bri (m.)

librorum 1

licet (conj.)

9

lingua, -ae (f.)

linguam 5, 9

litania, -ae (f.)

λιτανεία

litaniis 12

litterarius, -a, -um

litterariis 1

litterae, -arum (f.)

litterarum 2

loco, -as, -are, -avi, -atum

locandas 6

logici, -orum

λογικός

logici 2

longus, -a, -um

longa 5

loquor, -eris, loqui, locutus sum

loquendi 11

lucrum, -i (n.)

lucri 2

maereo, -es, -ere

maerentes 5

magister, -tri (m.)

magistrorum 2

magistris 3

magistri 5, 12

magnificentia, -ae (f.)

magnificentia 6

magnopere (adv.)

12

magnus, -a, -um

magna 8

magnis 10

maior,-us, -oris (comp. de magnus, -a, -um)

maiolem 3
maioris 3, 5, 6
maiore 12

Maius, -i (m.)

Maii 8

maledico, -is, -ere, -xi, -dictum

malediceret 9

mane (adv.)

6

manus, -us (f.)

manu 10

Martius, -ii (m.)

Martii 12

materia, -ae (f.)

materias 3

maximus, -a, -um (superl. de magnus, -a, -um)

maximam 6

medicina, -ae (f.)

medicinae 11

medius, -a, -um

medio 1

melior, -ius, -oris

melius 2
meliorem 6

memoria, -ae (f.)

memoriam 6

mendicus, -i (m.)

mendicis 8
mendicam 10

mens, mentis (f.)

mentis 12

mensa, -ae (f.)

mensae 5

mensis, -is (m.)

mensis 3, 6
mensium 12

mentior, -iris, -iri, -itus sum

mentiris 11

meridies, -ei (m.)

meridie 5

metaphysicus, -i (m.)

μεταφυσικά
metaphysici 2

meus, -a, -um (adj. y pron. posesivo)

mi 11

militaris, -e

militari 10

militia, -ae (f.)

militiae 8

mille (n.)

millia 1, 5
mille 1, 6

minae, -arum (f.)

minas 9

minimus, -a, -um (superl. de parvus, -a, -um)

minimam 12

minister, -tri (m.)

minister 5

ministro, -as, -are, -avi, -atum

ministrentur 5
ministrant 5
ministrat 6

minus (adv. comp. de parve)

2

mirabilis, -e

mirabiles 7

miraculum, -i (n.)

miracula 2

miser, -era, -erum

miseri 9

misericordia, -ae (f.)

miseri cordiae 5

missio, -onis (f.)

missionem 7

mitto, mittis, mittere, misi, missum

missis 1

mittit 10

modestus, -a, -um

modestis 11

modicus, -a, -um

modicae 3

modo (adv.)

1

modus, i (m.)

modi 3, 4

modum 3

modo 12

modulatus, -a, -um

modulatissime (adv.) 12

moneo, -es, -ere, -ui, -itum

monitus 9

morbis, -i (m.)

morbum 12

moribundus, -a, -um

moribundum 12

mors, mortis (f.)

mortis 6

mortem 10

mortalis, -e

mortali 6

mos, moris (m.)

moribus 5, 8, 10

morem 9

more 10

morum 12

mos 12

moveo, -es, -ere, movi, motum

motus 10

multitudo, -inis (f.)

multitudo 8

multus, -a, -um

multae 1

multis 2, 9, 10

multi 3

multa 6, 8

mundo, -as, -are, -avi, -atum

mundandus 12

munero, -as, -are, -avi, -atum

munerarunt 8

munus, -eris (n.)

munera 2

mystagogus, -i (m.)

μυσταγωγός

mystagogo 5

nam (conj.)

1

narro, -as, -are, -avi, -atum

narratur 7

nascor, -eris, nasci, natus sum

natus 2, 7, 12

natalis, -e

natale 4

ne (adv.)

5

ne (conj.)

12

ne... quidem (adv.)

3

nec (adv.)

2, 8, 12

nefas (n.)

11

nempe (adv.)

6

neque (adv. y conj.)

5

nihil / nil (n.)

nihil 5, 11

nil 11

nisi (conj.)

9, 11

nobilitas, -atis (f.)

nobilitas 6

noctu (adv.)

12

nomen, -inis (n.)

nominibus 1, 6

nomine 5, 6, 8, 12

nomen 6, 9

nomina 6

nominum 12

non (adv.)

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 11, 12

nosco, -is, -ere, novi, notum

notioribus 8

nosocomium, -ii (n.)

νοσοκομείον

nosocomium 2

noster, -stra, -strum

nostras 2

nostri 2, 5, 8

nostris 2, 3, 4

nostrorum 5

nostro 5

nostrarum 8

nostras, atis

nostratibus 1

nostratum 2

nostratem 4

novendialis, -e

novendiali 6

novendialis 6

novus, -a, -um

novo 1

novum 12

novae 12

nox, noctis (f.)

noctem 7

noctis 7

nullus, -a, -um

nulla 3

nullam 8

num (adv.)

3

numero, -as, -are, -avi, -atum

numerantur 2

numerus, -i (m.)

numerus 1

numero 6

numus, -i (m.)

numis 8

nunc (adv.)

10

nunquam (adv.)

1, 2, 12

nuper (adv.)

nuperrime 1

obeo, -is, -ire, -ivi, -itum

obiit 12

obitus, -us (m.)

obitu 12

obnitor, -eris, obniti, obnixus sum

obnitente 2

obsequium, -ii (n.)

obsequio 6

obsequor, -eris, -sequi, -cutus sum

obsequendo 12

observantia, -ae (f.)

observantia 4

observo, -as, -are, -avi, -atum

observatum 5

obsto, -as, -are, -stiti, -staturus

obstantibus 5

obstupesco, -is, -ere, -stupui

obstupuere 4

obtineo, -es, -ere, -tinui, -tentum

obtinentur 3

obtineant 3

occido, -is, -ere, -cidi, -cisum

occideret 10

occupatio, -onis (f.)

occupatione 5

octava, -ae (f.)

octavam 8

octava 8

October, -bris (m.)

Octobris 6

offendo, -is, -ere, -di, -sum

offendit 10, 11

offero, offers, offerre, obtuli, oblatum

offerant 6

offert 9

olim (adv.)

1, 11

omitto, -is, -ere, -isi, -issum

omiserat 10

omnino (adv.)

6, 11

omnis, -e

omnibus 5, 6, 12

omnia 6

omnes 8

opera, ae (f.)

operam 1

operarius, -a, -um

operarius 5

opifex, -icis (f. m.)

opificibus 6

opperior, -iris, iri, -pertus sum

opperiebatur 10

opulens, -entis
opulentibus 12

opus, operis (n.)
opus 1
opera 5, 6

oratio, -onis (f.)
orationes 5

oratorie (adv.)
7

orbis, -is (m.)
orbe 3

ornatus, -us (m.)
ornatum 6
ornatus 6

orno, -as, -are, -avi, -atum
ornant 1
ornandum 4

oro, oras, orare, oravi, oratum
orat 11

os, oris (n.)
ore 11

ostium, -ii (n.)
ostium 5

paene (adv.)
2

paenitentia, -ae (f.)
paenitentiae 12

paeniteo, -es, -ere, -ui
paenitentium 5
paenitentis 10
paenitet 11

paenitentia, -ae (f.)
paenitentium 5
paenitentiae 12

palma, -ae (f.)
palma 6

panegyris, -is (f.)
πανήγυρις
panegyri 8

pariter (adv.)
1

paro, -as, -are, -avi, -atum
paratus 12

parens, parentis (m. y f.)
parentibus 12

pars, partis (f.)
partis 3
partem 6
partes 7
parte 11

parum (adv.)
11

passio, -onis (f.)
passionis 6

pateo, -es, -ere, -ui
patenti 6
patuit 12

pater, -tris (m.)
patris 2, 8, 12
patre 4
pater 5, 6, 9, 12
patrum 12
patrem 12
patres 12
patri 12

patior, pateris, pati, passus sum
patientis 6

patria, -ae (f.)
patria 2

patrius, -a, -um
patrio 11

patrocinium, -ii (n.)
patrocinio 3, 8

patronus, -i (m.)
patronum 6
patroni 8

patruus, -i (m.)
patruo 2

paucitas, -atis (f.)
paucitate 5

paucus, -a, -um
paucas 1
paucis 9, 11, 12

pauper, -eris
pauperum 2, 12
pauperes 12

paupertas, -atis (f.)
paupertatem 12

pax, pacis (f.)
pacis 4

peccator, -oris (m.)
peccatores 7

peccatum, -i (n.)
peccata 10
peccatis 12

pellicio, -is, -ere, -lexi, -lectum
pelliciant 2

per (prep. de ac.)
3, 5, 7, 8, 9, 10, 12

perago, -is, -ere, -egi, -actum
peraguntur 6

perditus, -a, -um

perditissimo 10

perennis, -e
perenni 1

perfugium, -ii (n.)
perfugium 5

pergula, -ae (f.)
pergula 11

periculum, -i (n.)
periculi 10

peristylum, -i (n.)
περίστυλον
peristylion 1

peritus, -a, -um
peritissimus 9

permitto, -is, -ere, -misi, -missum
permissum 3

persto, -as, -are, -stiti, -staturus
perstat 4

perterrefacio, -is, -ere, -feci, -factum
perterrefaciendo 7

pes, pedis (m.)
pedes 9

pessimus, -a, -um (superl. de *malus*)
pessimum 9

philosophia, ae (f.)
φιλοσοφία
philosophiae 1, 3, 5, 11, 12

philosophus, -i
φιλόσοφος
philosophi 2

physicus, i (m.)
φυσικός
physici 2

pietas, -atis (f.)

pietas 6
 pietatis 6
 pietatem 8

pileus, -i (m.)

pileo 8

planus, -a, -um

planorum 2

plausus, -us (m.)

plausu 6

plebs, -bis (f.)

plebis 12

plerusque, -aque, -umque

pleraeque 1
 plerisque 2
 plerumque 3

plumbeus, -a, -um

plumbeum 10

pomoerium, -ii (n.)

pomoeria 2

pompa, -ae (f.)

πομπή
 pompa 5

pono, -is, -ere, posui, positum

poni 3
 ponere 12

populus, -i (m.)

populus 6
 populi 8

porticus, -us (f.)

porticibus 5
 porticum 5

possum, potes, posse, potui

possent 2, 12

possit 2

posset 4

post (prep. de ac.)

3, 6, 9, 11

postea (adv.)

1, 3

postquam (conj.)

5

potius (adv.)

10, 12

prae (adv.)

2

praebeo, -es, -ere, -ui, -itum

praebent 5

praecedo, -is, -ere, -cessi, -cessum

praecedenti 7

praeceptor, -oris (m.)

praeceptorum 2
 praeceptore 11

praeclarius (adv. comp. de praeclare)

10

praefectus, -i (m.)

praefecti 5
 praefectus 6

praefero, -fers, -ferre, -tuli, -latum

praelatorum 11

praemitto, -is, -ere, -misi, -missum

praemisso 6

praesertim (adv.)

praesertim 2, 3

praesideo, -es, -ere, -sedi

praesideat 3

praesul, -ulis (m.)
praesul 6

praesum, -es, -esse, -fui
praeest 6

praeter (prep. de ac.)
3, 6, 8

prandium, -ii (n.)
prandium 5, 6

prauus, -a, -um
prauo 9

prehendo, -is, -ere, -di, -sum
prehenderat 11

prehensio, -onis (f.)
prehensione 11

presbyterium, -ii (n.)
πρεσβυτέριον
presbyterium 1

prex, precis (f.)
precibus 2, 12
preces 6

pridem (adv.)
10

pridie (adv.)
12

primarius, -a, -um
primario 4

primo (adv.)
1

primus, -a, -um
primo 4

princeps, -cipis
principe 5
principum 8

principes 8

pro (prep. de abl.)
1, 6, 12

procedo, -es, -ere, -cessi, -cessum
processit 1

procul (adv.)
10

prodigium, -i (n.)
prodigio 10

professor, -oris (m.)
professoribus 3
professore 4

profiteor, -eris, -eri, -fessus sum
professis 12

proicio, -is, -ere, -ieci, -iectum
proiecta 9

promissum, -i (n.)
promissis 2

promoveo, -es, -ere, -movi, -motum
promoveri 2

prope (prep. de ac.)
9

proprius, -a, -um
propria 10

propugnatio, -onis (f.)
propugnationes 3

prorex, -regis (m.)
proregum 12

prorsus (adv.)
10

protinus (adv.)
9

providentia, -ae (f.)
providentia 10

provincia, -ae (f.)
provincia 2

provincialis, -e
provincialis 12

proxime (adv.)
6, 8, 12

publice (adv.)
3

publicus, -a, -um
publica 3

puer, -eri (m.)
pueris 2, 5
puer 2, 4
pueri 2
pueros 5
puero 12

punio, -is, -ire, -ivi, -itum
puniendum 9

puritas, -atis (f.)
puritas 12

qua (adv.)
1, 7

quadragesimus, -a, -um
quadragesimum 1
quadragesimam 7

quadraginta
1

quam (adv.)
9, 10, 12

quamvis (conj.)
6

quando (conj.)
12

quartus, -a, -um
quarta 6

quasi (adv.)
10

quattuor
2, 3, 6, 12

quattuordecim
12

-que (conj. encl.)
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12

qui, quae, quod (pron. rel.)
cuius 1, 6, 8, 12
quem 1
quo 1, 3, 6, 10, 12
quam 1, 8, 10, 11
qui 1, 2, 4, 5, 6, 9, 10, 12
quibus 2, 6, 8
quae 2, 3, 4, 6, 12
quod 2, 4
qua 3, 6, 11
quarum 6
quos 6, 7
cui 9, 11

quia (conj.)
4

quidam, quaedam, quoddam
quendam 9

quicumque, quaecumque, quodcumque (rel.)
quacumque 12

quidem (adv.)
3

quis, quid (indef.)
quid 12

quilibet, quaelibet, quodlibet
quilibet 3

quisque, quaeque, quodque
quaque 6
quoque 9

quod (conj.)
9, 12

quominus (conj.)
12

quot
2, 5

quotannis (adv.)
5

quotidianus, -a, -um
quotidiana 4

quovis (adv.)
5

ratio, -onis (f.)
ratione 6

recolo, -is, -ere, -ui, -cultum
recolit 6

recte (adv.)
5

rector, -oris (m.)
rectore 4
rector 5, 9, 11
rectori 9
rectoris 9, 11
rectorem 11

rectoratus, -us (m.)
rectoratus 2

redditus, -us (m.)
redditibus 6

reddo, -is, -ere, -didi, -ditum
reddiderunt 1

redeo, -is, -ire, -ii, -itum
redeuntem 11

redimo, -is, -ere, -emi, -emptum
redemerit 10

reduco, -is, -ere, -duxi, -ductum
reducendos 7

refero, -fers, -ferre, -tuli, -latum
referretur 6
refert 8

refraeno, -as, -are, -avi, -atum
refraenaret 9

regius, -a, -um
regii 1, 2

regnum, -i (n.)
regni 12

religiosus, -a, -um
religiosae 4
religiosorum 5
religiosum 11

relinquo, -is, -ere, -liqui, -lictum
reliquit 10

reliquiae, -arum (f.)
reliquiae 1

reliquus, -a, -um
reliqua 6
reliquorum 6

remeo, -as, -are, -avi, -atum
remeaturum 2

reperio, -is, -ire, reperi, repertum
repertum est 9

res, rei (f.)

res 11
re 11
rebus 12

respondeo, -es, -ere, -di, -sum

respondit 2
responsa 5
respondisset 11

retroago, -is, -ere, -egi, -actum

retroactis 12

reverendus, -a, -um

reverendissimi 12

reverenter (adv.)

11

reverentia, -ae (f.)

reverentiam 11

revertō, -is, -ere, -i

reverso 9
reversus 10

rex, regis (m.)

regis 6

rhetor, -oris (m.)

rhetores 2

rigidus, -a, -um

rigidiori 2

ritus, -us (m.)

ritu 8

rosarium, -ii (n.)

rosario 12

rudis, -e

rudes 5

sabbatum, -i (n.)

sabbato 7, 12
sabbatis 12

sacellum, -i (n.)

sacellum 12

sacer, -cra, -crum

sacrarum 5
sacram 6
sacrae 6
sacra 8
sacrum 10

sacramentum, -i (n.)

sacramenta 5
sacramento 6
sacramenti 12

sacristia, -ae (f.)

sacristia 1

sacrosanctus, -a, -um

sacrosanctum 9

sanctus, -a, -um

sanctorum 1, 6, 8
sancti 2, 3, 6, 8
sanctum 2, 6
sanctae 6
sanctissimorum 12

sane (adv.)

1, 3, 8

satis (adv.)

5

scamnum, -i (n.)

scamno 8

schedula, -ae (f.)

σχέδη
schedulae 6
schedulas 6

schola, -ae (f.)

σχολή
scholae 3
schola 5
scholarum 8

scholasticus, -a, -um

σχολαστικός
scholastici 3
scholasticis 4

scilicet (adv.)

4, 9

secessus, -us (m.)

secessus 6

secundus, -a, -um

secunda 6, 7

securus, -a, -um

securum 12

sed (conj.)

4, 10

sedes, -is (f.)

sede 12

semihora, -ae (f.)

semihoram 5

seminarium, -ii (n.)

seminarii 2, 3

semper (adv.)

12

senatus, -us (m.)

senatus 1

seorsim (adv.)

8

sepelio, -is, -ire, -pelii, -pultum

sepultus est 12

septem

8

septuaginta

2

sequor, -eris, sequi, secutus sum

secuta est 6
sequentis 6
sequenti 6, 8

seu (conj.)

3

sex

2, 6

sextus, -a, -um

sexta 6

si (conj.)

12

sic (adv.)

1

sicut/ sicuti (adv.)

5

signo, -as, -are, -avi, -atum

signati 1, 6

similis, -e

similem 9

simile 9

sine (prep. de abl.)

3, 12

singulus, -a, -um

singulas 6

singulis 12

siquidem (adv.)

8

sisto, -is, -ere, stiti, statum

sistit 10

societas, -atis (f.)

societatis 2

societatem 12

socius, -ii (m.)

socii 1

sodalitium, ii (n.)

sodalitium 6

sodalitii 6

sodalitio 6

solemnis, -e

solemni 8

solemnitas, -atis (f.)

solemnitatem 6

soleo, -es, -ere, -itus sum

solet 6

solor, -aris, -ari, -atus

soletur 5

solum, -i (n.)

solum 4

solo 10

solum (adv.)

5, 9

sordes, -is (f.)

sordes 10

sors, sortis (f.)

sors 6

species, -ei (f.)

specie 7

spectaculum, -i (n.)

spectacula 4

spiritualis, -e

spiritualis 5, 12

spiritus, -us (m.)

spiritus 2, 6

statim (adv.)

11, 12

statuo, -is, -ere, -ui, -utum

statutis 12

status, -us (m.)

statuum 6

sto, stas, stare, steti, statum

stetit 1

stat 5

stata 6

stantem 10

statit 12

stragulus, -a, -um

stragulam 4

struo, -is, -ere, struxi, structum

structum 2

studeo, -es, -ere, -dui

studeret 2

studiosus, -a, -um

studiosissimus 8

studium, -ii (n.)

studia 2

studiis 5

studiorum 5

studio 6

sub (prep. de abl. y ac.)

3, 6, 7

subdo, -is, -ere, -didi, -ditum

subditorum 11

subditi 11

subditos 11

subeo, -is, -ire, -ii, -itum

subiit 11

subsidium, -ii (n.)

subsidium 12

successor, -oris (m.)

successor 6

succussio, onis (f.)

succussione 11

succutio, -is, -ere, -cussi, -cussum

succuso 11

sufficio, -is, -ere, -feci, -fectum

sufficiens 5

suggestus, -us (m.)

suggestu 5

sui, sibi, se (pron. reflexivo)

se 2, 10, 12

sibi 12

sum, es, esse, fui

est 1, 2, 3, 5, 6, 9, 10, 12

erat 1, 9, 12

sunt 1, 2

fuerit 2, 3

esse 2, 6, 8, 11, 12

fuit 4, 12

futuro 6

sit 6

esset 9

erit 11

sint 12

summopere (adv.)

11

sumo, -is, -ere, sumpsi, sumptum

sumptum 9

sumptus, -us (m.)

sumptus 6

supellex, -lectilis (f.)

supellectilem 6

supero, -as, -are, -avi, -atum

superant 1

superus, -a, -um

superiores 11

superioribus 12

supplicium, -ii (n.)

supplicium 9, 11

supplico, -as, -are, -avi, -atum

supplicabat 12

supprimo, -is, -ere, -pressi, -pressum

suppresso 12

supra (adv.)

1, 2

susprium, -ii (n.)

suspria 12

suus, -a, -um

suae 4, 12

suum 6, 11

suo 6, 11

tamen (adv.)

5

tantus, -a, -um

tantum 1, 11

tempero, -as, -are, -avi, -atum

temperare 11

templum, -i (n.)

templo 1, 5

tempus, -oris (n.)

tempore 1, 11

temporis 2

tero, -is, -ere, trivi, tritum

terendo 11

tertius, -a, -um

tertio 9

tiro, -onis (m.)

tironibus 4

titularis, -e

titulare 6

theologia, ae (f.)

θεολογία

theologiae 3, 4, 5

theologicus, -a, -um

θεολογικός

theologicum 12

theologus, -i (m.)

θεόλογος

theologi 2

thesis, is (f.)

θέσις

theses 3

tormentum, -i (n.)

tormento 10

tot

2, 3

totus, -a, -um

totum 1

toto 3, 5, 6

totius 6, 10, 12

totam 8

trabea, -ae (f.)

trabeas 3

tracto, -as, -are, -avi, -atum

tractati 11

transfigo, -is, -ere, -xi, -xum

transfixam 9

tres, tria

tribus 3

tractatus, -us (m.)

tractatus 3

tribuna, -ae (f.)

tribuna 1

triginta

2, 5, 6

trimestris, -e

trimestri 5

tristis, -e

tristia 9

tueor, tueris, tueri, tuitus sum

tuentur 3

tutelararis, -e

tutelarium 6

tutelare 6

tuus, -a, -um

tuos 11

ubi (adv.)

2, 5

ubique (adv.)

9

ullus, -a, -um (pron. indef.)

ulla 11

ultimus, -a, -um

ultimus 12

ultra (prep. de ac.)

6, 11

umbra, -ae (f.)

umbram 12

uncia, ae (f.)

unciis 1

uncias 6

unde (adv.)

11

unicus, -a, -um

unicus 5

universus, -a, -um

universae 3

universa 12

unus, -a, -um

unus 2

urbs, urbis (f.)

urbis 2, 5, 7

usque (adv.)

10

usurpo, -as, -are, -avi, -atum

ururparet 9

usus, -us (m.)

usu 3

ut/ uti (conj.)

uti 1, 3, 8, 12

ut 1, 2, 3, 5, 6, 8, 9, 10, 12

uterque, utraque, utrumque (pron. indef.)

utrumque 3

utriusque 5

utrisque 6

uterque 11

vacatio, -onis (f.)

vacationes 3

vaco, -as, -are, -avi, -atum

vacat 3

valeo, -es, -ere, -ui, -itum

valuere 11

varius, -a, -um

varia 5

-ve (partícula encl.)

12

vehemens, -tis

vehemens 11

vel (conj.)

2, 12

velut (adv.)

6

venerabilis, -e

venerabili 4

venia, -ae (f.)

veniam 11

venio, -is, -ire, veni, ventum

venit 3, 12

venis 11

verbum, -i (n.)

verbo 9

verbum 11

verbis 11

vere (adv.)

8, 10

vero (adv.)

2

verum (conj.)

12

vesper, -eris

vespere 6

vesperum 6

vestigium, -ii (n.)

vestigiiis 6

vestio, -is, -ire, -ivi, -itum

vestiunt 8

vestis, -is (f.)

vestem 4
vestes 12

vetulus, -a, -um

vetulam 10

via, -ae (f.)

vias 5

video, -es, -ere, vidi, visum

videtur 2

viderat 2

visum 3

videat 8

videntur 8

videbitur 12

videbuntur 12

vigeo, -es, -ere, uigui

viget 4

viginti

2, 3

vigil, -ilis

vigili 2

villicus, -i (m.)

villicum 9

vir, viri (m.)

virorum 12

virgo, -inis (f.)

virginis 6, 12

virgini 6

virtus, -utis (f.)

virtutis 12

visito, -as, -are, -avi, -atum

visitaret 9

vita, -ae (f.)

vita 6, 12

vitam 6

vitae 10

vivus, -a, -um

vivis 12

vix (adv.)

1, 3, 9

voco, -as, -are, -avi, -atum

vocantur 8

volo, vis, velle, volui

volentium 5

vellet 12

vulgaris, -e

vulgaris 12

vulgus, -i (n.)

vulgo 2

vulnus, -eris (n.)

vulneribus 9

IV.3 Manuscritos

Expediente 14

1724 H N 30 14

Collegium Angelopolitanum Sancti
 Ildefonsi.

Tri tempore, sic etiam ceteris alijs processit
 hoc Collegium. In templo camera, tribunals ad-
 dita Drebyterium, ut ha, aras pleraque de
 novo elaborata, alias interpolata templum to-
 tum capacius, augustiusq; reddiderunt. Erecta
 est etiam a fundamentis Sacrilia digna Cathedra-
 lis Ecclesia, in eaq; ara exquisiti laboris, cuius colum-
 nas ornant multa Sanctorum inuenta insignes reli-
 quiae. In domicilio fabricatum a fundamentis etiam
 alterum tantum, atq; olim habebatur, aliud dices inter-
 opum Collegium, addito in medio impluvio, et peristylis
 perenni fonte, quem nunquam habuit antiquum do-
 micilium. Quo sane opus erat. Nam cum olim socij eius
 incola vix duodecimum numerum attingerent, modo
 missis eo nostratibus iunioribus, ut dent operam philo-
 sophia facile superant quadragessimum. Erecta sunt
 item bibliotheca capacior, in quam illata sunt supra
 duo millia librorum dono datorum a D^{no} Josepho de Luna
 M^{erita} antea Regij Senatus Mexicani Auditoris, postea
 Cathedralis Ecclesiae Angelopolitanae Canonico, et amplior
 aula pro actibus literarijs. Fundi pariter aucti sunt, ad-
 dito neperxime altero qui stetit ~~duo~~ uncias hispanicas
 argenti signati circiter quadraginta mille, expun-
 ctasq; sunt e nominibus suis alieni millia non pauca.

Nec minus in dies aucta sunt studia literarum.
 Aulas hodie nostras frequentant ex externis theologi
 sex supra triginta, metaphysici viginti sex, physici tri-
 ginta quatuor, logici sex et triginta, e quibus unius su-
 pra septuaginta sunt Convictoris Regij Seminarij S. N
 Patris Ignatij. Et vero qua distantia est huius Collegij a
 frequentia Civitatis, cum primo tractum fuerit ab Il-
 lustrissimo Episcopo D. Ildefonso de la Mota pene ad tra-
 bis pomeria in pauperum nosocomium, qua animi est
 abalienatio a nobis in multis civibus, qua blitigenera est
 in plerisque Canonicozum, Praeceptorumq; Seminarij
 Cathedralis, ut eidem discipulos qua precibus, qua pro-
 missis conciliant et pelliant, qua in vulgo fama est
 Seminarij Cathedralis alumnos citius, meliusq; promo-
 veat

veri ad Rectoratus, ceteraq; munera honoris et lucri,
tot S. Patris nostri miracula dici possent, quot auditoras
hic philosophi, et theologi, et in aula Collegij Spiritus S.
grammatici, et rhatores numerantur. Praesertim cum
pueris non possit non esse iucundior indulgentia, dissimulatioq;
Magistorum Seminarij Cathedralis, pra vi-
gili nostratum Praeceptorum cura, rigidioriq; temporis
distributio. Id quod evidenter videtur confirmasse pu-
er, qui natus, educatusq; ubi nunquam e nostris aliquis
viderat, ductus Angelopolim et grammatica studeret,
ubi a Patre Clerico seminarij S. Joannis alumno audi-
vit iterum ad S. Joannem, respondit, se vel ad S. Joannem
camporum planorum (Provincia celebris est, et pueri
patria) remeaturum, vel iterum ad aulas Societatis, et
adivit Patre frustra obnitente.

Nulla habet domade praeter maiorem, et vacatio-
nes autumnales, vacat aula in qua theses publice de-
fenduntur alternantibus quatuor theologia, tribusq;
philosophia Professoribus. Praeter propugnationes ut
niveare theologia, et partis non modica iuris civilis
a nostris habitas, alteram, qua post vacationes autu-
nales aperiantur, alteram qua sub anni scholastici
finem clauduntur schola, tot istiusmodi haberi cepta
sunt a nostris auditoribus, praesertim Convidtoribus,
ut visum fuerit modum poni debere, permissumq; est
Magistro, uti tribus duntaxat quilibet praesideat,
quo fit ut vix mensis, aut ne vix quidem mensis, elaba-
tur sine aliquo istorum certamine, geranturq; ut ab
angelopolitanis ingenijs toto hoc orbe celeberrimis. Mul-
ti duodecim theologiae materias, seu tractatus tuentur
expeditione sane didascalica. Hinc usu plerumq; ve-
nit, ut et cathedra Seminarij S. Joannis, trabesq; Co-
legij maioris S. Pauli (utrumq; est Ecclesia Cathedralis
et R. D. Episcoporum cura, et patrocinio commendatum)
qua per concursum publica dissertationum viginti 40
horarum examina obtinentur, Collegij S. Iosephi dis-
siguli cunctas obtineant, praesertim Convidtoribus
Seminarij S. P. N., de quo postea.

Persistat adhuc Collegium hoc idem quod fuit a
primo eius fundationis initio, natale scilicet solum
pacis, et charitatis. Hospes e nostris, et pueri qui eo
nostratam Mexico duxerant, obstupere cum ce-
nerent ad ornandum hospiti cubiculum a P. Rectori-
re

re cultitram, a primario theologiae Professore lecti
fulcra, et annexas, ab alio venerabili locicem, cate-
xam, stragulam vestem et cervicali cunctatim compo-
xi. sed diutius ibi commorantibus, quia quotidiana ad-
mixtionem non faciunt huiusmodi spectacula. In
nostris scholasticis riget religiosa disciplina obser-
vantia, quae e tyrannibus posset expectari

In templo nihil obstantibus distantia ab Urbis
commencio, nostrorum paucitate, et continua eorum in
studijs occupatione is est ad Sacramenta accedentium
concursum, ut quotannis (sicuti ceterose observatum est
a Mystagogo) ad triginta millia sacramentum hostiarum
eucharistica mensa discumbentibus ministrantur. Eni-
mus est Operarius re, et nomine, re tamen Rector, Minis-
ter, Auditorum, et congregationis utriusque Praefectus, ac
theologiae, et philosophiae Magistri, qui aequae aures in tem-
plo e confessionali confitentibus, ac in aula e suggestu
linguam praebent auditoribus. Omnibus Dominicis di-
bus habetur catechesis in aliqua e maioris fori porti-
cibus. Illic e noctuo templo longa elementariorum pom-
pa e schola Beate Maritanae Religiosorum adit Patrum opera-
rius per vias cum pueris concinens orationes. Ebi post-
quam varia de doctrina christiana ^{puerorum} interrogavit, respon-
sas explicuit, concionem habet per semihoram moribus
recte formandis appositam. Stat etiam ad carceres
domumque Beate Magdalene, penitentium feminarum
refugium, et ut volentium confessiones excipiat, cau-
diat nudos, mactantes soletur, et ut elemosynas aliquot
dilatariatur. Neque solum hac aliisque spiritualis mise-
ricordiae opera exercentur, exercentur etiam corpo-
ralis. Toto anno ad publicum ostium cibus sufficiens e-
genis distribuitur meridia, quovisque trimestri carce-
rum captivis deferunt, ministrantque nostri prandium
satis amplum, atque in ianua principe quothebdomada di-
fiunt elemosyna non exigua.

Omnibus item diebus Dominicis dicit ad confectus
Nostram Beate Virginis Sodalitium Patrum illi praefectur.
Erectum est ante annos triginta ad emixas preces D. Joa-
nis Emanuelis del Rincon et Dallando, qui praeter alia
multa quae contulit in aram, eiusque ornatum, sacram-
supellectilem, contulit etiam sex mille uncias argenti
signati, e quarum redditibus sacrae illius functiones per-
aguntur. Erectumque est eo plausu et acclamatione, ut
Illustrari

Illusterrimus D. Petrus de Nogales illius Ecclesie Præsul
ambiecit ut nomen suum in Sodalitij album referretur
cuius vestigijs insistentis Illusterrimus illius successor D.
Joannes de Lardizabaz idem album suo nomine decora-
vit. Idem recitata est exemplum cetera nobilitas populi
Iusq; ea aviditate et studio Bæ Tringini famularandi, ut
cum ad huc diem ultra triginta mille nomina legantur,
numeros pietas non cedat. Quarta quaque mensis die
Dominica patenti vespere et mane augustissimo Sacramen-
to est communio generalis pro Sodalitij iubileo. Eadem sub
vesperum ante concionem dispensantur schedula nomi-
bus Sanctorum, quos vox dederit, sequentis mensis Iute-
lanium. Quarta Octobris Dominica præter Sanctorum sche-
dulas, schedula animarum vita mortali funestorum di-
versorum Statuum et conditionum, pro quibus toto anno
proxime futuro aliqua pietatis opera offerant Deo. Ac de-
num quarta Decembris ultra Sanctum Ianuarij, alium
etiam in totius anni sequentis Patronum. Festum cele-
brat tutelare die pro ditionibus Regis Catholici sui, nem-
pe feria sexta post Dominicam passionis novendiali
præmissa obsequio, in quo de palma certant pietatis cul-
tus et ornatus magnificentia, et elegantia, quamvis rit-
us velut e curiosis feminis, et opificibus angelo-po-
litanis. Aliquo novendialis die, qui maximam partem
volet esse Dominica, prandium defert, atq; ministrat hoc
Sodalitium carcerum captivis, feminisq; domus Sæ-
Mæ Magdalena meliorem utrisq; vitam ducentibus nõ
indignum. Sequenti feria sexta maioris hebdomadis
memoriam recolit Domini patientis in cruce eadem om-
nino ratione, qua id fieri dictum est in Collegio Spiritus.
Secunda mensis Dominica est communio generalis
pro iubileo Sodalitij bona mortis, recessus, reliquaque
illius exercitia, patenti etiam ad hæc omnia mane, et
vespere Sacramento. Festum suum tutelare celebrat
feria proxime sequenti solemnitatem corporis Do-
mini, in cuius, reliquorumq; dierum sumptus exhibu-
it fanori locandas uncias hispanicas argenti signa-
ti quatuor mille D. D. Petrus Rexum Cathedralis illi-
us Ecclesie Canonices. Pater est huic Sodalitio Pater ipsi
qui Dolorem Congregationi. Hac statuta in singulas
anni Dominicas.

Per Quadragesimam feria secunda, et sabbato
sub noctem narratur oratorie funestus alicuius evan-
gelus aptus natus ad peccatafaciendos peccatores, Deo

3
(reducendos, quia dicendi specie mirabiles fructus colliguntur. Sabbatho Missionem praecedenti in diversis partibus exeunt (quos astus contritionis appellat) deo sub noctis incia concurren innumeros fructus non impari

Præter festam S. P. N. Dominica infra octavam diei illius S. Ludovici Donzaga scholarum nostrorum Patroni celebrat etiam ritu solemniori et habita inter sacra pangygni octava Maij festum S. Michaelis, cuius patrocinio multa in acceptis refert hoc Collegium S. S. defuncti illius Patroni, ac demum septem Principum caelestis militiae Dominica proxime sequenti festum S. Lucae. Festum hoc dotavit D. ^{Emmanuel} de Catazoa sanctorum horum Principum studiossimos, cuius pietatem uti vere Principes munerantur. Inter alia innumera beneficia, quibus eum large affecerunt, septem dederunt filios, in dote et moribus Angelos. Et eos videt (omnes siquidem aduunt celebritati in scamno reorim ab alijs) magna concurrat populi multitudo. Nec alio vocantur nomine per totam Angelopolin, quæ septem Principum, et sane esse videntur. Altero in scamno assistunt e notioribus mendicis alij septem, quos a pileis ad calceos commodissime vestiunt, nemis aliquot insuper exogatis

Intra hic, et lata ut ubique. Dum quandam fundus P. R. visitaret villicum abire iussit eo solum e capite, quod licet alioqui esset agricultura peritissimus, textis quoque verbo iuraret, malediceret, et sacrosantum Dpti nomen per contemptum usurparet, aliquotiesq; monitus ab his linguam non refranaret. Minas addidit Pater: puniendum scilicet a deo quam citissime, nisi peritissimum illum, moxem corrigeret. Paucis post diebus rix ad Collegium reverso Rectori via illi ignotus humanam linguam offest gladio transfixam, ait: Ecce linguam illius mirari cui supplicium e celo intentasti, sumptum de illa iam S. S. proiestaq; ad pedes Rectoris, ut erat gladio inserto, protinus abiit. Repertum est prope fundum cadaver multis vulneribus confossum, et elingue. Sicut ut qui pravo illius exemplo similem moxem didicerant, aut delicerent, aut simile supplicium expectarent.

Præclarus actus est a deo cum alio moribus perditissimo. Conductus hic ut moxem diviti inferret, ex abdito illum ad sacrum de moxem iterum opperiebatur. Rives periculi proximus ignarus vetulam mendicam offendit

Joseph³

+ filijs nris
Uam

canonorum familia (quod nunquam vel in D. D. Episcopo-
rum Praeceptorumve gratiam fecit) pro Conventu venit ad
Patrem, moribundum, Deo Statuti ab Ecclesia precii-
bus commendavit. Paucis etiam ante diebus, Sabbato
quo per morbum stetit quominus ivet ad sacellum 3^a
Tringinis a Rosario in Conventu eorundem Patrum ce-
lebrae, uti mos illi erat singulis Sabbatis, ut Rosario, li-
tany, & Lauretanis intercesset, convenerunt ijdem Pa-
tres ad decumbentis cubiculum, ei illas modulati-
me concinuerunt. Idem Patri demortui funus eo duxerunt
apparatu quo maiore non possent Reverendissimi
alicuius eorum Magistri Provincialis. Sepultus est
inter pauperum lacrimas ac suspiria ea totius Civitatis
commotione, qua legitur in funere aliquorum virorum
sanctissimorum. Natus est P. Josephus de Aquilae Pueror-
um, rege Regni Novae Cantabria illustribus, aequae & opulē-
tis Parentibus 25 Decembris anni 1653. In Societatem co-
optatus est 25 Aprilis anni 1663 annorum quatuordecim,
quatuorq; mensium, obiitq; pridie idus Martij 1724.

+ Aprilis

Esopus. Res hic accidit, quam et ad Praebitorum, et ad subdito-
rum exauditionem exponere non erit inutile, et abs re. Rector
huius Collegij fratrem philosophiae candidatum offendit in per-
ad suum cubiculum redeuntem. Et unde venit, inquit, mi frater?
Cui, cum e suo Praeceptore consulto responderet, mentiris, ait,
non ades nisi e texendo confabulationibus tempore apud con-
discipulos tuos. Ad verbum Mentiris summopere frater excā-
duit, et apprehenso, fortissimeq; adstricto, successoq; Rectoris
lacetis: hac dicas, inquit, tantumq; nefas ad religiosum e re-
ligioso patri excidat ore? Nil ultra. Eo dimisso ad suum
uterq; adire cubiculum. Non paucis post diebus incognita
causa vehementer dolor fratrem invasit ea ipsa laceti par-
te qua Rectorem prehenderat. Nihil ullis ad illum lenien-
dum valere medicina. Subijt agro supplicium a Deo fortā-
ris esse Rectoris non ades reverentor olim ea brachij pre-
hensione, et successione tradati. Panitet, veniam orat, et
statim omnino convalescit. Discant subditi reverentiam
adversus Superiores etiam loquendi incautos, discantq;
hi a verbis parum modeste in subditos temperare.

1729

n2

8 3
Vital. Nav. Alegre

724

72

Collegium Angelopolitanum
Sancti Ildesonsi.

1707
①

Ut tempore, sic etiam carnis alijs proasit hoc Collegium. In Templo, camera, tribunaque addita Presbyterium, ut haec, atque plerumque de novo elaborata, aliaque interpolata similibus titum capacius, augustiusque reddiderunt. Erecta et etiam a fundamentis Sacristia digna Cathedralis Ecclesiae, in caetera arte exquisitis laboris, cuius columnas ornant multa Sanctorum incisa insignes Reliquiae. In domucilio fabricatum a fundamentis etiam alterum sanctorum, atque aliam habebatur, aliud dicitur integrum Collegium, addito in medio unguis, et peristylis perenni fonte, quem nunquam habuit antiquum domucilium. Quo sane opus erat. Nam cum olim Socij eius incola via duodecimium numerum attingerent, modo missi eo nostratibus iunioribus, ut daret operam Philosophis, facile superant quadragesimum. Erecta sunt iteque biblioteca capacior, in quam illata sunt supra duo millia librorum dono datorum a D. D. Josepho de Sura antea Regij Senatus Mexicani Auditoris, postea Cathedralis Ecclesiae Angelopolitanae Canonico, et amplior aula pro aedibus literarijs. Fundi pariter aucti sunt, addito nuperissime altero, qui adest uncij hispanicae argenti signati circiter quadraginta mille, conjunctaque sunt e nonimibus suis aliam millia non paucas.

An. 1731
servari hic
P. Martiney

Haec minus in dies aucta sunt studia litterarum. Haec hodie nostras frequentant ea coeterni Theologi sex supra triginta, metaphysici viginti sex, physici triginta quatuor, logici sex et triginta, e quibus unus supra septuaginta sunt canonicos Regij Seminarij S. M. S. Senatus. Et vero, qua diligentia est huius Collegij a frequentia civitatis, cum primo stru-

hunc

Eum fuerit ab Illustriſſimo Epiſcopo D. Iſidoro de la Mo-
ta pater de Urbis potantia in pauperum noſtrorum, qua
antem eſt abalienatio à nobis in multis Civibus, qua dili-
gentia eſt in ſelexque Canonicozum, Praeceptorumque Semi-
narij Cathedralis, ut eidem diſcipulos, quo precibus, qua
promiſſis conciliant, et pelliciant, qua in vulgo fama eſt Se-
minarij Cathedralis alumnos citius, meliusque promoveri
ad Doctoratus, ceteraque munera honoris, et lucris, ut S. P. D.
miracula dici poſſent, quot auditores hic Philoſophi, et theo-
logi, et in aula Collegij Spiritus Sancti grammatici, et Rhe-
tores numerantur. Praeterea, cum pueris non poſſit non eſſe
iucundior indulgentia, diſſimulatioque Magiſtrorum Se-
minarij Cathedralis, praecipue noſtrorum Praeceptorum cu-
ra, rigidiori que temporis diſtributio: id quod evidenter vi-
detur confirmari puer, qui natus, educatusque, ubi nun-
quam e noſtris aliquem viderat, ductus Angelopolim, ut
grammatica ſtuderet, ubi à Patre Clerico Seminarij San-
cti Iſidori alumno auditur iterum ad Sanctum Iſidorem,
reſpondit, ſe vel ad Sanctum Iſidorem Camporum planorum
(Praenuncia celebri eſt, et pueri patria) remeaturum, vel iterum
ad aulas Societatis, et adivit Patre ſtrubra obrutente.

Nulla hebdomade praeter maiorem, et vacationes au-
tumnales vacat aula, in qua theſe publice defenduntur, at-
ternantibus quatuor theologia, tribusque Philoſophia Pro-
feſſionibus. Praeter propugnatioes univoſa theologia, et partes
non modica luxu Civili à noſtris habitas, alteram, qua poſt
vacationes autumnales aperuntur, alteram, qua ſub anni
ſcholae ſinem clauduntur ſchola, ut inſermodi haberi
caſta sunt à noſtris auditoribus, praeterea Amoreſibus, ut
oſtem fuerit modum poni debere, permiſſumque eſt Magiſtris,
uti tribus duntaxat quilibet praesideat. Quo fit, ut non men-
ſe

is aut natio quidem mensis elaboratur sine aliquo horum ex-
amine, gerunturque ut ab angelopolitanis ingenijs. Ita hor-
um celebritatis. Multi duodecim Theologia materias, seu hac-
tenuis tuerentur expeditione sive didascalica. Hinc usque plerum-
que tenet, ut et Cathedras Seminarij S.^{ti} Joannis, habeatque
Collegij maioris S.^{ti} Pauli (utrumque est Ecclesia Cathedralis,
et S.^{ti} D. Episcoporum cura, et patronatus commendatum) qua-
pro concursum publica dissertatio, num viginti quatuor horum
examina obtinentur. Collegij Sancti Macarii discipuli cunctat
obtinere, praesentim Conventus Seminarij S. R. H. de quo postea.

Locat adhuc Collegium hoc idem quod fuit a primo
sua foundationis initio, natale scilicet studii pacis, et chari-
tatis. Hic est nostrum, et puer, qui eo nostrorum Mores disce-
rat, obsequens, cum cernerent ad ornandum hospitii cubiculum
a Patre Ecclesiae cultum, a primario Theologiae Professore
sibi filium, et asserit, ab alio canis venenabili ledicem, ceteram
que sagulam ferrem, et cervical extatim componari. Sed diu-
sus ibi commorantibus, quia quotidiana admirationem non
facient huiusmodi spectacula. In nostris scholasticis viget reli-
giosa disciplina observantia, qua e Syrenibus potest expectari.

In templo nihil obstantibus distantia ab Urbis com-
meris, nostrorum paucitate, et continua eorum in Studijs
occupatione is est ad Sacramenta accedentium concursus, ut
quibuscumque (sicuti curiose observatum est a Aristotelo) ad tri-
pinta milia Sacramentorum hostiarum eucharistica mensa dis-
tribuentibus ministrantur. Unicus est operarius, et nomi-
ne, se tamen Rector, Minister, Auditorum, et Congregationis
utriusque Praefecti, ac Theologiae, et Philosophiae Magistri, qui
aeque acutus in templo e confessionalibus confitentibus, ac in aula
e suggestu linguam praebent auditoribus. Omnibus Domini-
ci diebus habetur Catechesis in aliqua e maiori fori portici-
bus.

bus. Illuc è nostro templo longa elementariorum pompa, è
Anola Bethlemitarum Religiosorum adit Patet operarius pa-
oia: cum precis concinens orationes. Ubi postquam varia de
doctrina Christiana preces interrogant, responsa que explicat,
concionem habet per seminorum moribus recte formandis ap-
positam. Itar etiam ad carceres, domumque Beate Mariae
Magdalena, penitentium feminarum refugium, et ut oblen-
tum confessiones excipiat, erudiat rudet, miseris solibus,
et ut elemosinas aliquot dirargiatur. Neque solum hæc, aliisque
spiritualis misericordia opera exercentur, exercentur etiam
corporalis. Ad anno ad posticum ostium cibus sufficienti ex-
ni distribuitur mercede, quorisque bimeltri carcerum capti-
ori deservunt, ministrantque nostri grandium satis amplum, et
que in lanua principe quæ Bethlemadis sunt elemosina
non exigua.

Omnibus item diebus dominicis dicit ad confectum Dolo-
rum Beate Virginis sodalium Patet illi Praefectus. Exec-
tum est ante annos triginta ad onicos grecos D. Joannes Em-
manuelis deus Rencon, et Tallardo, qui grece alia multa,
qua contulit in axam, cuiusque ornatum, vasorumque repel-
tilem, contulit etiam sex mille uncias argentis signati, è qua-
rum redditibus vacare illius functiones peraguntur. Execum-
que est eo stant, et acclamatione, ut illustrius D. Petrus
de Regales illius Ecclesie Praesit ambicet, et nomen suum
in Actibus album referretur, cuius vestigijs insistenti illus-
trissimus illius successor D. Joannes de Sardizabal idem
album suo nomine decoravit. Idem secuta est exemplum ce-
tera nobilitas, populusque ea aviditate, et studio Beata Virgi-
ni famulandi, ut cum ad hunc diem ultra triginta mille no-
mina legantur numero pietas non cedat. Quarta quoque men-
si die Dominica patenti sepe, et mane Augustissimo Sa-
cra

sacramento est Communio generalis pro Sodalitij iubileo. Eadem sub vesperum ante Concionem dispendantur schedulae nominibus Sanctorum, quos vox dederit sequentis mensis huiusmodi. Quarta Octobris Dominica praeter Sanctorum schedulas, schedulae animarum vita mortali functionum diversorum habitum, et conditionum, pro quibus hoc anno proximo futuro aliqua pietatis opera offerant Deo. Et demum quarta Decembris ultia Sanctorum Januarij, aliam etiam in huiusmodi anni sequentis Patrum. Festum celebrat huiusmodi die pro dilectionibus Regis Catholici sui, nempe feria sexta post dominicam Sacerdotis novendialis praesidio obsequio, in quo de palma extant pietatis cultus, et ornatus magnificentia, et elegantia, quamvis sit iste velut e curiosis primis feminis, et opulentibus Angelopolitanis. Aliqua novendialis die, qui maximam partem vult esse Dominica praesidium deservit, atque ministrat hoc Sodalitium carcerum captivis, feminisque domus S^{ta} Mariae Magdalene melioris utriusque vitam auaribus non indignam. Sequenti feria sexta maioris hebdomadae memoriam recitat Domini patientis in Cruce, eadem omnino ratione, qua est fixi dictum est in Collegio Spiritus Sancti. Secunda mensis Dominica est communitio generalis pro iubileo Sodalitij bona mortis, recessus, reliquaque illius coarctata patienti etiam ad haec omnia mane, et vesperae Sacramento. Festum erum huiusmodi celebrat feria sexta proxime sequenti solemnitatem Corporis Domini, in cuius, reliquorumque dierum erumpit exhibuit femori laudat unciat huiusmodi argenti signati quatuor mille D. D. Petrus Duxum Cathedralis illius Ecclesiae Canonice. Praest huiusmodi Sodalitio Lator idem, qui Dolorem Congregationi. Haec ita in singulas anni Dominicas.

Por quadragesimam feria secunda, et sabbato sub noctem narratur oratione funestis aliquis eventus apud nos

ad pertenufaciendos peccatores, Deo que reducendos, qua di-
candi specie mirabiles fructus colliguntur. Sabbato Missio-
nam precedenti in diversas Urbis partes exeunt (quos actus
Contributionis appellant) duo sub nocte initha concursu immu-
tato, fructusque non impari.

Præter festa S. P. N. Dominica infra octavam diei illius.
S. Ludovici Gonzaga Scholarum nobilium Patroni celebra-
tiam vrbis solemnem, et habita interfecta panegyxi octava Inai
festum S. Michaelis, cuius patrocinio multa in acceptis ac-
cepit hoc Collegium S. Adelfonsi illius Patroni, ac demum
festum Principum coelestis militha Dominica proximie se-
quenti festum S. Iosephus. Festum hoc celebrant S. Iosephus
de Cataurosa Sanchezum Patronum Principum studiosissime,
cuius pietatem, uti vix Principes numeraverunt. Inter alia in-
numera beneficia, quibus cum large affecerunt, septem deder-
unt filios, filiam nullam, indole et moribus Angelos. Ut eos
videat (omnes siquidem adsunt celebrati in campo sexcim
ab alijs) magna concurrunt populi multitudo. Nec alio, vocantur
nomine per vrbem Angelopolim, quam septem Principum,
et sane esse videntur. Altero in campo asistunt e nobili-
bus mendicis alij septem, quos a pileo ad calcas commodissime
volvunt, numis aliquot insuper exoratis.

Iritha hic et lata, ut ubique. Dum quendam fundum
Pater Rector visitaret villicum abire iussit eo vrbem e capite,
quod licet aliqui esset agricultura peritissimus, sextio quoque
verbo iuraret, malediceret, et Sacrosanctum Christi nomen
pro contemptum usurparet, aliquoties que monitus ab his, len-
quam non repreharet. Minas addidit Pater: puniendum se-
licet a Deo quam citissime, nisi resipisceret illum moxem corri-
peret. Paucis post diebus vix ad Collegium reverso Rectori vix
illi ignotus humanam linguam offert gladio transpositam, ait:
Ecc

Cod. 6 P.
172a.

Ecce linguam illius inferi, cui supplicium è caelo intonta-
bi, nonnum de illo iam est; proiecta qua ad pedes Electoris, ut
erat gladio inserto, pugnus abiit. Deposuit est prope furnu-
lum cadaver multis vulnibus confossum, et clingue. Frates,
utque prae illius exemplo similes mores didicerant, aut de-
differunt, aut simile supplicium expectarent.

Tractatus actum est à Deo cum alio moribus pendi-
tissimo. Conductus hic, ut mortem Diviti inferret, ex abdito
illum ad sacrum de more iturum opponebatur. Divites pericu-
li prope ignorans vetulam mendicam offendit, vitat, ut ei ele-
mosinam exoret, dumque hanc manu divina Providentia, po-
tius quam cara lapsam è caelo levaturus inclinatur, plumbè-
um tormento militari globum mittit aspidinus, qui Hanssem
occideret proculdubio, sed inclinem illo sum relinquit. Quo mo-
do prodigio in se reversus ad nostram adit, totiusque vita so-
dis per confessionem, quam iam pridem omiserat, mul-
ti, magnique animi vere poenitentis iudicij expurgat: qua-
si huiusque elemosina peccata propria redemerit, nunc
etiam aliena.

Hic hic accidit quam et ad Praetorum, et ad Subdito-
rum cruditionem exponere non erit inutile, et abs re. Dec-
tor huius Collegij fratrem Philosophia candidatum offendit
in pergula ad suum cubiculum redeuntem. Et unde venis, in-
quit, mi frater? Cui non è suo Praetore consulto respondi-
set, mentiris, ait, non adeo, nisi è texendo confabulationibus
tempore apud condiscipulos huius. Ad rosbium Mentis non
magis frater exauduit, et apprehenso, fortissimeque adhae-
do, successuque Electoris laento: hoc dicas? inquit, tantumque
nefas è religioso, patrisque excidat ore? Nil ultra. Eo dimis-
so ad suam uterque adire cubiculum. Non paucis post die-
bus incognita causa vehementis dolor fratrem invasit eo ipso
ta-

laxata parte, qua Rectorem prehenderat. Nihil ulla ad illum
tribuendum valere medicina. Subijt ego supplicium à Des
fontanis episcopi Rectoris non dico Reverentem olim ea brachij prehensio-
ne, et succussione tractati. Penitet, veniam orat, et statim
omnino convalescit. Distant subditi Reverentiam adversus su-
periores etiam loquendi incautos, discantque hi à verbis parum
modestis in subditos temperare.

Ultimus eorum, qui annis proximè retroactis è vi-
vi exceperunt in hac Collegio fama nihil non vulgari fuit
P. Josephus de Aguita. Cuius si charitas in pauperes, et ege-
nos suppresso nomine legata, legi videbitur vita Natus Petri
de Agita si labor indefessus in abiectioribus plebis capitibus
de fidei, morumque rebus erudiendis ipsidem de peccatis audien-
dis, diu nocteque iuvandis, consolandis, acta P. Petri Claveri
legi videbuntur. Ea à ore animi demissa, ut absolute,
nec sine laude Philosophia curricula cursum precibus impé-
travit, ne Theologiam emetiri cogerebatur, quo annumeraretur
Professus, Coadiutoris spiritualis gradu, quo magnopere glo-
riabatur contentissimus. Vetus semper omnibus obsequendo pa-
ratus. Is erga pauperem amorem, ut non modo quod novum
nunquam induerit, orum, si quando à superioribus cen-
suum consuetudinem potius quam vestes ponere cogerebatur humil-
lime supplicabat, ut sibi ab alijs abiecta donaretur. Ea men-
tis quietas, ut vel ad minimam defectus umbram quacumque
hora ad sua conscientia arbitrium accureret sacramenti pe-
nitentia beneficio mundandus. Latuit in eius obitu quam
honorati sint amici Dei. Ad eum eorum inquit Illustrissimus
D. Joannes de Sardinabai, recurrenque visum esse nomi-
num, si qua in eorum subsidium contraxisset expunxit
se illico eadem die, immo si quid aliud vellet, inveneret, ta-
rim se facturum. Universa Patrum Dominicanorum Familia,
(quod

(quod nunquam vel in D. D. Giscoporum, Proximum se gra-
tiam fecit) pro Contentu venit ad Patrem, mox ibundumque
Deo statatis ab Ecclesia precibus commendavit. Paucis etiam
ante diebus, Sabbato, quo per morbum Actit quoniam ipse
ad sacellum Beatae Virginis à Rosario in Contentu exiit,
Patrum celebre, ubi mos illi erat singulis sabbatis, ut Rosario,
Litanijs, quae Sarracenis intereret, continerentur idem Patres
ad decumbentis cubiculum, ei quae illas modulatissima con-
tinerent. Idem Patri demortui fuit eo ducesunt appa-
re, quo maiore non possent Reverendissimi alicuius eorum
Inquisiti Provinciali. sequitur est inter pauperum lacrymas,
ac suspiria, ea obitu Civitatis commotione, quae legitur in
funere aliquorum virorum Sanctissimorum. Natus est P.
Josephus de Aquitana Durangi, sede Regni Nova Cantabria
illustribus, aequaeque opulentibus Parentibus 25. Decembris,
anni 1655. in Societatem cooptatus est 25. Aprilis, anni
1667. annorum quatuordecim, quatuorque mensium, obiit
que pridie Idus Martij. 1724.

Documentación y bibliohemerografía consultadas

Archivo General de la Nación de México (AGN), *Jesuitas*, vol. III-16

_____, *Archivo Histórico de Hacienda*, vols. 285, 547.

_____, *Inquisición*, vol. 1021.

_____, *Indiferente virreinal*, 0403, 1456, 2372, 2752, 4183, 4637, 4814, 5889, 6688.

_____, *Universidad*, vol. 19.

AGUILAR-ALVAREZ ZERECERO, Paola, *Los retablos de la profesora*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, 1998.

AGUIRRE SALVADOR, Rodolfo, *El mérito y la estrategia: Clérigos, juristas y médicos en Nueva España*, México, CESU-UNAM, 2003.

ALEGRE, Francisco Javier, *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*, introducción, notas y apéndices de Ernest J. Burrus y Felix Zubillaga, Roma, Institutum Historicum S. I., 1956. En línea: <http://archive.org/details/historiadelaprov02aleg> (10 de mayo de 2015).

_____, *Homeri Ilias Latino carmine expressa*. Editio Romana venustior et emendatior. Curante Johanne Malo de Villavicencio. Romae, Apud Salviorem, typographum Vaticanum, 1788. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=ETNWAAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> (10 de mayo de 2015)

ANDRÉ, Michel, *Diccionario de derecho canónico*, Madrid, Imp. José C. de la Peña, 1848. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=3bNolFT1bhWC&dq=ANDR%C3%89%2C%20Michel%2C%20Diccionario%20de%20derecho%20can%C3%B3nico&hl=es&pg=PA3#v=onepage&q=ANDR%C3%89,%20Michel,%20Diccionario%20de%20derecho%20can%C3%B3nico&f=false> (10 de mayo de 2015).

BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, México, Oficina de D. Alejandro Valdés, 1819. En línea: https://books.google.com.mx/books?id=_cpXAAAAYAAJ&dq=BERIST%C3%81N%20DE%20SOUZA%2C%20Jos%C3%A9%20Mariano%2C%20Biblioteca%20hispanoamericana&hl=es&pg=PP7#v=onepage&q&f=false (10 de mayo de 2015).

BLÁNQUEZ FRAILE, Agustín, *Diccionario Latino-Español*, Barcelona, Sopena, 1975.

BOUCHER, Adolfo, *Historia de los jesuitas*, Barcelona, Ed. José Codina, 1870.

- BUSH MALABEHAR, Edward, *La Batracomiomaquia de Francisco Javier Alegre. Edición crítica y traducción*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2010. En línea: <http://132.248.9.195/ptb2010/junio/0658779/Index.html> (10 de mayo de 2015).
- CARRIÓN, Antonio, *Historia de la ciudad de la Puebla de los Ángeles*, Puebla, Ed. Viuda de Dávalos e hijos, 1896. En línea: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080013367_C/1080013367_T1/1080013367_MA.PDF (10 de mayo de 2015).
- CASTRO MORALES, Efraín, *Fiestas jesuitas en Puebla: 1623*, Puebla, Secretaría de cultura, Gobierno del Estado de Puebla, 1989.
- CLAVIJERO, Francisco Javier, *Breve descripción de la provincia de México, de la Compañía de Jesús, en el año 1767*, México, Ed. de Mariano Cuevas, 1944.
- COL, José Juan de, *Diccionario auxiliar e español-latino para el uso moderno del latín*, Bahía Blanca: Instituto Superior Juan XXIII, 2007.
- CONTI, Servilio, *El santo del día*, Buenos Aires, Bonum, 2006.
- COROMINAS, J. y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980.
- DECORME, Gerard S.J., *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial, 1572-1769*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1941. En línea: <https://archive.org/details/laobradelosjesui01deco> (10 de mayo de 2015).
- DEMOUSTIER, Adrien, *Ratio studiorum. Plan raisonné et institution de séminaires dans la Compagnie de Jésus*, París, Belin, 1997.
- DÍAZ CAYEROS, Patricia, “El espacio y poder en el coro de la catedral de Puebla” en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. 25, núm. 97, 2004. En línea: <http://www.redalyc.org/pdf/137/13709707.pdf> (10 de Mayo de 2015)
- EGUIARA Y EGUREN, Juan José de, *Biblioteca mexicana*, México, Ed. Ernesto de la Torre Villar, UNAM, 1986.
- FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, Mariano, *Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles*, Puebla, Rosette y Asociados, 1931, tomo II.
- FLORENCIA, Francisco de, S. J., *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*, prólogo: Francisco González de Cossío, México, Academia Literaria, 1955.
- GÓMEZ ROBLEDO, Xavier, *Humanismo en México en el siglo XVI*, México, JUS, 1954.

- GONZALBO AIZPURU, Pilar, *Historia de la educación en la época colonial*, México, COLMEX, 1995.
- HAUSBERGER, Bernd, “La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el noroeste novohispano”, en *Estudios de Historia Novohispana*, n.º 17, UNAM, 1997, pp. 63-106.
- HIGASHI, Alejandro, *Perfiles para una enciclopedia nacional. Crítica textual de obras mexicanas de los siglos XIX y XX*, México, UNAM-UAM, 2013.
- HODGE, Frederick Webb, *Handbook of American Indians*, Situate (Massachusetts), ed. Digital Scanning, 2003, vol. III. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=8qWVBgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- JIMÉNEZ ARIAS, Diego, *Lexicon ecclesiasticum latino hispanicum ex sacris Bibliis, Conciliis, Pontificum ac Theologorum Decretis, divorum vitis, variis dictionariis, aliisque praeclariss...*, Madrid, 1728. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=Ta3bqQt3j5UC&dq=JIM%C3%89NEZ%20ARIAS%2C%20Diego%2C%20Lexicon%20ecclesiasticum%20latino%20hispanicum&hl=es&pg=PP11#v=onepage&q=JIM%C3%89NEZ%20ARIAS,%20Diego,%20Lexicon%20ecclesiasticum%20latino%20hispanicum&f=false> (10 de mayo de 2015).
- KINO, Eusebio Francisco, *Favores celestiales*, México, Cultura, 1913-1922 (Publicaciones del Archivo General de la Nación V III). En línea: <http://archive.org/stream/lasmisionesdeson08kinouoft#page/n0/mode/2up> (10 de mayo de 2015).
- LAZCANO, Francisco Javier, *Vida ejemplar y virtudes heroicas del venerable padre Juan Antonio de Oviedo de la Compañía de Jesús*, México, Imprenta del Real y más antiguo Colegio de San Ildefonso, 1760.
- LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla. Estudio histórico*, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992.
- LEÓN, Nicolás, *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902. En línea: <https://archive.org/stream/bibliografamex01leuoft#page/n3/mode/2up> (10 de mayo de 2015).
- LEONHARDT, Carlos, S. J., *Cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán de la Compañía de Jesús (1615-1637)*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, 1929.
- LEWIS, Charlton T., *A Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1962.
- LISI BERETERBIDE, Francisco (ed.), *Tradición clásica y universidad*, Madrid, 2010.

- LOZANO, Pedro, *Historia de la Compañía de Jesús en la provincia de Paraguay*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Manuel Fernández y del Supremo Consejo de la Inquisición, 1754. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=wDRbAAAACAAJ&hl=es&pg=PP7#v=onepage&q&f=false> (10 de Mayo de 2015)
- MANEIRO, Juan Luis, *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*, trad. Bernabé Navarro, México, UNAM, 1989, 2ª ed.
- NAVARRETE, María Cristina, “La representación jesuítica de los etíopes del siglo XVII desde las Cartas Annuas” en *Memoria y Sociedad*, vol. 10, núm. 21, 2006. En línea: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/memoria/memoria%2021/analisis.pdf (10 de mayo de 2015).
- OSORES, Félix, *Noticia bibliográfica de alumnos o coleiales de Seminario antiguo de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso de México, insignes por su piedad, literatura y empleos*, México, Porrúa, 1975.
- OSORIO Romero, Ignacio, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México, UNAM, 1979.
- _____, *Conquistar el eco: la paradoja de la conciencia criolla*, México, UNAM, 1989.
- _____, *Floresta de gramática y retórica en Nueva España (1521-1767)*, México, UNAM, 1980.
- PAGE, Carlos A., *El Colegio de Tarija y las misiones de Chiquitos según las Cartas anuas de la Compañía de Jesús*, Raleigh, Colección fuentes para el estudio de la antigua provincia jesuítica del Paraguay, 2010.
- PALOMERA, Esteban J., *La obra educativa de los jesuitas en Puebla 1578-1945*, México, Universidad Iberoamericana, 1999.
- PIMENTEL ÁLVAREZ, Julio, *Diccionario latín-español, español-latín*, México, Porrúa, 1996.
- QUIÑONES MELGOZA, José, “Las obras publicadas de jesuitas novohispanos del s. XVIII: Abad, Alegre, Clavijero, Landívar y Maneiro” en *Memoria del XVIII Encuentro de Investigadores del Pensamiento Novohispano*, San Luis Potosí, 2005, 374-382 pp. En línea: http://www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispano/uploads/memoxviii/05_art_43.pdf (10 de mayo de 2015).
- RAMÍREZ MONTES, Mina, *Manuscritos novohispanos*, México, UNAM, 1990.

- RIVERO LIRA, Fernando, *Las congregaciones marianas en la Nueva España. Siglos XVI-XVIII*, Tesis de maestría, México, UNAM, 2010. En línea: <http://132.248.9.195/ptb2010/agosto/0660318/Index.html> (10 de mayo de 2015).
- RONAN, Charles Edward, *Francisco Javier Clavigero, S.J., 1731-1787. Figura de la ilustración mexicana; su vida y obras*, trad. Carlos Ignacio Aguilar Razo, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993.
- RUZ BARRIO, Miguel Ángel, *Un conjunto de documentos inéditos de los siglos XVI y XVII sobre Cholula: El legajo Chimaltecuhtli-Casco*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 2008. En línea: <http://eprints.ucm.es/8154/1/T30445.pdf> (10 de mayo de 2015).
- SALAS, Pedro de, *Compendium Latino-Hispanum, utriusque linguae*, Barcelona, Ex typographia Sierra e Marti, 1832. En línea: <https://books.google.com.mx/books?id=5MMEMERFUygC&dq=SALAS%2C%20Pedro%20de%2C%20Compendium%20Latino-Hispanum%2C%20utriusque%20linguae%2C&hl=es&pg=PR1#v=onepage&q=SALAS,%20Pedro%20de,%20Compendium%20Latino-Hispanum,%20utriusque%20linguae,&f=false> (10 de mayo de 2015).
- SÁNCHEZ BUENO, Cristina, *El papel y la marca de agua en el México colonial*, México, INAH, 1981.
- SVRIZ WUCHERER, Pedro, “Un documento inédito del siglo XVIII. El padre jesuita Pedro Lozano y su primera carta a Nueva España, 1720-1730”. *Hispania Sacra*, vol. 65, núm. 131, 2013.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la, *Historia de la educación en Puebla (Época Colonial)*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1988.
- TORRES DOMÍNGUEZ, Rosario, *Los colegios regulares y seculares de Puebla y la formación de las élites letradas en el siglo XVIII*, Tesis doctoral, México, UNAM/FFyL, 2013. En línea: <http://132.248.9.195/ptd2013/mayo/094804937/Index.html> (10 de mayo de 2015).
- YHMOFF, Jesús, *Catálogo de obras manuscritas en latín de la Biblioteca Nacional de México*, México, UNAM, 1975.
- VELÁZQUEZ HERRERA, Luz María, *Poema en honor de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, 1760*, México, IIF, 1982.
- VELÁZQUEZ, María del Carmen, *Economía novohispana durante el siglo XVIII*, México, Salvat, 1979.
- VV. AA. *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu. Texto oficial promulgado en 1599*, Madrid, Universidad de Comillas, 1999. En línea:

http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Identidad%20Ignacia%20-%20Modulo%20del%20DGS/PARTE_2_APOYO_2._RATIO_documento_oficial_1599.pdf (10 de Mayo de 2015).

ZAMBRANO, Francisco, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, México, T radición, 1974. E n l ínea:
<https://archive.org/details/diccionariobiobi13zamb> (10 de mayo de 2015).